

PROGRAMA 3

LAS ARQUITECTURAS DE FRONTERAS: DE LA CORA DE TUDMIR AL REYNO DE VALENCIA (S.VIII-XIV)

4.1. La formación de la ciudad hispano-musulmana: Los caminos del Islam en la Dinastía y Emirato Omeya

La vida política y cultural mediterránea se traslada al Norte y Occidente de Europa cuando una nueva ola de invasiones protagonizada por musulmanes, húngaros y normandos inunda el mapa occidental. La expansión de los omeyas en la cuenca mediterránea se remonta a las batallas contra las tropas del Imperio bizantino o *Países de los Rum*, las cuales lograron resistirse en un primer momento gracias a sus armas y tácticas militares. La Anatolia y Constantinopla soportan estos embates sin impedir la conquista del norte de África donde gran número de puertos y astilleros abandonados pasaron a formar parte de la infraestructura naval de los árabes. Los conquistadores musulmanes siguieron las vías romano-visigóticas que facilitaron la toma de y la Península Ibérica (711-716). La invasión magrebí de la región goda de Tudmir se inició con la capitulación de Orihuela y la firma del *Tratado de Tudmir*, instaurándose un reino independiente del dominio árabe (713).

La indefinición cultural goda provocó la desarticulación urbana y territorial con el único sostén de las sedes episcopales, transformando en ruinas las ciudades y villas romanas y bizantinas. La antigua provincia *Cartaginense* comprendía los dominios de la sede gótica de Teodomiro correspondientes a las actuales Elche, Orihuela, Lorca, Alicante, Mula, y *Begastri* (Cehegín). La ciudad mitrada de Orihuela fue elevada a capital territorial o *kaida* de la *cora* de Tudmir -antes de su traslado a Murcia- controlando la Vega Baja del Segura. El conde cede al *yundi* egipcio las alquerías de *Cabezo de las Fuentes* en Albatera y la *Tarsa* en Elche. La sede cristiana de *Ilice* en la L'Alcudia incorporada a la región goda perdura en los primeros siglos de implantación islámica gracias al pacto entre cristianos y musulmanes, abonando a los nuevos dominadores los tributos agrícolas (trigo, cebada, vino, aceite y miel).

El reino visigodo de Tudmir se transforma en una región dividida en centros indígenas que comparten el espacio con grupos tribales de origen árabe y egipcio con la Orihuela como único centro propiamente urbano. Las formas de poblamiento iniciales eluden los tributos abandonando las ciudades situadas en las llanuras costeras, dispersándose entre las montañas enriscadas del interior formando pequeñas comunidades rurales y ganaderas. La población urbana muladí estimula la reocupación de lugares altos, recogiendo la forma orográfica escalonada como el *rabaloche* y el *arrabal* o barrio extramuros. En el Reino árabe de Denia se reproduce este fenómeno desde la conquista, donde en este proceso se absorben los núcleos rurales de los *castellares* visigodos, y por otro lado se ocupan cerros o molas transformando los antiguos fortines prerromanos en *hisn*, dominando los valles circundantes.

El abandono progresivo de los antiguos *municipium* conduce a un proceso de ruralización continuado por los musulmanes hasta popularizarse en el universo de las comunidades mudéjares. La ocupación musulmana encontró en las ciudades una estructura urbana del Bajo Imperio continuada por visigodos y bizantinos, sobre la cual, el pensamiento musulmán debería implantar un nuevo modelo de comunidad. El

planteamiento árabe en estas urbes fue construir sobre los solares romanos y en ocasiones la antigua ciudad hispano-romana se desplaza a un entorno más favorable orientándola según sus costumbres. El poder centralizador de Córdoba tratará de sofocar las intenciones secesionistas de los poderes regionales y urbanos que hacen pactos con las autoridades francas y las comunidades indígenas de tradición hispano-visigoda. La cohesión social con los reinos cristianos y la expansión militar árabe más allá de los Pirineos (Narbona y Lyon), terminaron en el fracaso musulmán en las batallas de *Tours* y *Poitiers* (732).

El incumplimiento del *Pacto de Tudmir* durante el gobierno de Atanagildo provoca la entrada de ejércitos sirios (746), sucediéndose focos de resistencia anti-árabe en las ciudades hispanorromanas. La resistencia visigoda hunde sus episodios en los asaltos a Elo (Elda) y las poblaciones costeras de *Benalúa* y el viejo *Tossal de Manises* donde los habitantes fueron sometidos a la esclavitud en las canteras de San Julián levantando la fortificación del Benacantil. La caballería siria toma contacto con las elites godas haciéndose con las tierras a través de contratos matrimoniales, origen de las disputas y guerras civiles entre clanes. Estos enfrentamientos se sucederán ininterrumpidamente entre árabes del norte (sirios) y árabes del sur (haladíes), sumándose las desavenencias entre los árabes yemeníes de la cuenca del Ebro y la dinastía omeya.

El reino de Denia se independiza de Córdoba y sujeta a Damasco (755), donde los abasíes destronan definitivamente a la dinastía de los omeyas desapareciendo el Imperio Persa. Mientras, en el al-Andalus el joven al-Rahman regresa con sus tropas aclamado por los seguidores *mawwali* -que vinieron con las tropas sirias-. Al-Rahman I se proclama emir y último príncipe de los omeyas en la mezquita de Córdoba (756). Tras la victoria frente a los abasíes (785), se instaura el Emirato transformando el al-Andalus en el Imperio de Occidente y la ciudad de Córdoba en capital siria de una nueva Palmira. La aristocracia siria inicia un prolongado gobierno sustentado en un sistema administrativo centralizado junto a la organización de los ejércitos de esclavos. El poder muladí se une al emir frente a los árabes yemeníes acusados de apoyar las campañas de los francos en Zaragoza. Finalmente se conciliarán todos los árabes y muladíes reclamando la independencia de los omeyas y carolingios.

El Emirato contempla la división territorial del al-Andalus por marcas fronterizas disolviendo la composición provincial de la antigua Hispania. Al norte se establece la capital en Zaragoza gobernada por los *Banu Qasi*¹, la media se sitúa en Toledo y la inferior en Mérida. La dinastía omeya organiza las defensas adoptando medidas fiscales dotando a cada división territorial de un administrador o wali y sus funcionarios -continuando del modelo visigótico con su residencia en la capital o *qaida*. Al establecer los poderes locales el estado musulmán urbaniza, conserva y fortifica los castillos, reparando las vías de su territorio. El sistema andalusí restaura los ejes viales y defensivos, fortificando y reforzando los castillos de la *Vía Augusta*. Los territorios del Ebro quedan fragmentados y puestos bajo la órbita de Córdoba reconstruyendo los puertos y fundando las atarazanas. El sistema defensivo omeya sigue al bizantino y

¹ Esta nobleza se perpetúa en su rango social a lo largo de la historia desde época romana resistiéndose a los bárbaros, dominando el interior de la *Tarraconense* donde se islamizaron y huyendo tras la Conquista a África.

visigodo con líneas de fortalezas y construcciones remontando faldas rocosas controlando los desfiladeros las vías romanas. Estos muros de torres agarrados a los bastiones de los altozanos rocosos dominan la panorámica de los valles.

En el antiguo *Reyno de Dénia* las comunidades campesinas andalusí ocupan las sierras fortificándose.² Estos recintos poblacionales fueron obra comunal, levantados con piedra en seco hasta formar auténticas acrópolis, evolucionando y adaptándose a las nuevas necesidades defensivas, económicas y religiosas. Los castellares fueron recintos amurallados situados en mesetas escarpadas formando una L de piedra en seco creando un gran *albacar* con cisterna. La función de estos baluartes cuadrangulares nos remite al derecho a protección conocido como tributo de la castillería o portazgo en especial para refugio del ganado y almacén de comerciantes. Los procesos de encastillamiento formando un hábitat rural parecen obedecer a un sistema orgánico de control recaudatorio y sostenimiento de un entramado ganadero. La ruta de los castellares de Mariola se centran en los núcleos enriscados de Penáguila y Bocairant llegando al *Castillo de Tárbená*, -uno de los enclaves árabes más importantes- abarcando sus dominios hasta la desembocadura del Algar y más allá de Benissa y Xalón, sobresaliendo sobre las plazas de Bernia, Guadalest, Polop, Orcheta y Relleu (fig.1).³

El espacio cercado constituyó el prototipo de construcción popular donde el corral sirve de refugio al pueblo, el ganado y los ejércitos itinerantes. En el Alto Vinalopó los pastores se refugian en los abrigos prehistóricos de las sierras junto a los manantiales con el núcleo habitado del *Castellar de Villena* dominando el valle, continuando por el *Camino de Aníbal* atravesando el antiguo *Tolmo de la Mineda*. La continuidad en la dependencia del pastoreo y la ganadería se observa en la línea de castellares desde las orillas del río Vinalopó donde la concentración poblacional continúa el asentamiento visigodo del *Castellar de la Morera*, continuando por la *Peña de Sax-Salvaterra*, *Petrer-La Mola* y el *Castillo del Río* controlando las ancestrales sendas pecuarias que cruzan el Valle del Vinalopó.⁴ Estos núcleos tribales fueron ampliándose hasta componer la característica ronda de la muralla invadida por cubos de viviendas, corrales, talleres artesanos y baños públicos con la mezquita situada en la puerta principal a la que se accede por pasillos escalonados.

A comienzos del s. IX, las oprimidas poblaciones de beréberes recluidas en zonas apartadas y desfavorecidas optaron por proclamar la igualdad de los musulmanes, sublevándose en el norte del Magreb contra el gobernador árabe de Egipto e Ifriqiya, llegando a apoderándose de Tánger y extendiendo la rebelión entre los beréberes hispanos desde Galicia hasta Córdoba. Las revueltas indigenistas en el al-Andalus terminan en una *fitna* o guerra civil entre los beréberes contra la elite árabe y siria. El Emirato omeya instigado por las coaliciones *amiríes* sevillanas recluta para la lucha anti-beréber a numerosos contingentes de tropas mercenarias entre las que sobresalen

² Rafael AZUAR RUIZ: Campesinos fortificados frente a conquistadores feudales en los valles del Vinalopó. En *“De la medina a la vila: Actas II Jornadas de Arqueología medieval”*, (Alicante, 2004), págs. 263-291.

³ Joaquín FUSTER PÉREZ. *“Baronia de Polop”*, (Polop, 1991).

⁴ Miguel BENITO IBORRA: Ganadería, territorio y medio ambiente en el poblamiento medieval del Vinalopó. En *“De la medina a la vila: Actas II Jornadas de Arqueología medieval”*, (Alicante, 2004), págs. 225-246.

la caballería siria de Egipto, el grupo tribal beréber de los *Zanata*, - las mejores guarniciones del al-Andalus-, y los beréberes *Sinhaya* reinantes en Ifriqiya y el Magrib Central, vasallos de los *fatimíes* y a cuya dinastía hereditaria pertenecen los futuros *Ziríes* de Granada y los almorávides.

La derrota de los ejércitos sirios en Ceuta y la toma de Córdoba no impidieron que la rebelión quede sofocada por el Baly al-Qusari, cuyo nombramiento como emir condujo al enfrentamiento entre mozárabes y los diferentes clanes árabes haciéndose con la capital omeya. Tras la rebelión beréber el territorio peninsular queda totalmente desorganizado, la población se refugia en las fortalezas y los campos abandonados por lo que el Emirato llama a la repoblación. Las luchas por el poder del al-Andalus tuvieron como consecuencia la mediación del *kalbí* de Damasco, quien tendría que establecer en la Península el asentamiento los cuerpos armados que se opusieron a su regreso pactado. El mecanismo *yund* por el que se otorgaban feudos a los árabes de Egipto comprometía a los beneficiarios al servicio militar. Estas tribus ocupan una circunscripción militar siendo el *caíd* el encargado de reclutar su ejército, hacerse con su castillo y proveerlo de abundantes víveres. La facción árabe de *Misr* -procedentes de Egipto-, fueron divididos en dos grupos y enviados a distritos opuestos; un grupo al Algarbe y otro a Tudmir.

La caballería siria ocupa el oriente del al-Andalus estableciendo sus acuartelamientos militares o *yund* cerca de las antiguas poblaciones hispanorromanas. Mientras los árabes ocupan las mejores tierras en el llano y las huertas, los clanes beréberes fueron enviados a lugares de orografía complicada en puntos estratégicos de control de las vías ocupando el sistema Central, Extremadura, el valle del Ebro y los alrededores de Valencia. El sistema de ocupación de las agrupaciones étnicas beréberes *Ziríes* -fundadores de Granada- y los *Sinhaya*, difería de los *yund* árabes. A la tribu de los *Zeneta* se les atribuye la colonización de la huerta murciana, mientras la tribu *Sinhaya* -de la rama de los almorávides- parece deberse el traslado de *Begastrum* a la nueva Cehegín y otro grupo numeroso ocupa el arrabal de la ciudad amurallada de Zaragoza correspondiente a la *Puerta Cineja*.⁵

Los hispanos junto a los beréberes huidos constituyeron un gran protectorado en el norte de África dividiendo Andalucía del sureste mediterráneo. Las tribus beréberes de la Península se refugiaron en Túnez fundando la *ribera de los Qayarawaníes* (808), mientras los rabatines cordobeses se instalan en Fez instituyendo la famosa *ribera de los Andaluces* (818). La actividad marítima entre los siglos IX y X se reduce a incursiones piratas y el tráfico de esclavos organizado por mercaderes judíos desde los grandes centros comerciales de la *Bayyana* de Almería y el puerto de Pechina. Al puerto de Almería llegaba la mercancía humana proveniente de los mercados centroeuropeos (Coblenca y Praga) y peninsulares (Pamplona y Barcelona), enviados como esclavos a formar parte de los ejércitos y como eunucos en las cortes del al-Andalus y el Oriente musulmán. Pechina llevó a cabo una gran expansión del comercio y la navegación andalusí, muladí y mozárabe creando una vocación marinera entre las poblaciones del litoral meridional.

⁵ José GARCIA ANTON: Las ciudades de Alicante durante el Islam: La conquista del sureste. En *“Historia de la provincia de Alicante. La Edad Media”*, (Murcia, 1985), págs. 34-37.

La entrada andalusí en la escena geopolítica ultramarina se inicia con al-Rahman II en las campañas árabes apoyadas por la marina de Pechina tomando el poder en Creta (825-861) y conquistando Palermo (831). Al-Rahman II como gran protector del al-Andalus inicia sus campañas en la Península atajando las revueltas beréberes del Guadiana -apoyadas por los asturianos, asediando y destruyendo las murallas de Mérida (828) para continuar con la represión de las insurgencias del sureste tras la abolición de los privilegios del viejo *Pacto de Tudmir*. El castigo de los árabes se cebó en las sedes episcopales capitulando las murallas de Orihuela, *Elo* (Elda) y Tolmo de la Minateda. El carisma de estos enfrentamientos condujo a las autoridades cordobesas a la fundación de la *Madinat Mursiya* (831) y el inicio de una etapa de gran actividad constructiva y obras públicas. El Emirato refuerza las defensas en lugares estratégicos siguiendo el modelo bizantino africano, construyendo puentes fortificados para el acceso a las nuevas *Madinat* amuralladas, incorporando torres de control de las vías de comunicación. En los caminos que conducen a la capital de Córdoba se edificaron lugares de pernoctación, ventas, posadas, albergues, paradores, alhóndigas, almunias, aduanas y palacios o *alcázares* para desplazamientos oficiales.

La caballería siria se transforma en poco tiempo en señores de Tudmir, propietarios de tierras y esclavos, fundando nuevos linajes y poblaciones de corte andalusí donde se desplazan los nuevos conversos. El establecimiento de las tropas sirias en las laderas del Benacantil provoca a medio plazo el declive de la antigua ciudad visigoda situada en *Los Antígonos* de Benalúa y el abandono del Tossal de Manises. El emir libera a los nativos de Alicante autorizando la construcción de un barrio extramuros creciendo un núcleo de pescadores en la playa del Postiguet. El resto de la población se desplaza al sur de la Ereta creando la *Madinat Laqant* -origen de la Villavieja-, levantando en la plaza del puente la *Puerta Ferrisa* junto a la mezquita desde donde parten las murallas. (fig.1) La población de la antigua sede episcopal de Ilici en la Alcudia termina desplazándose a la nueva la nueva *Madinat de Ils* situada en un antiguo campamento atravesado por una acequia salobre. La expansión de Elche fue en detrimento de la ruinoso Benalúa, al contar con embarcadero propio y servir de nudo de comunicaciones con el valle del Segura junto al río Blanco identificadas con la populosa *Madinat de Uryula* (Orihuela). El crecimiento de la capital administrativa en la *Madinat Mursiya*, el monopolio real de la moneda y el control de las revueltas en Mérida activaron el comercio cobrando relevancia la ruta montañosa Cartagena-Toledo.

El Emirato omeya tuvo que hacer frente a las *razzias* de los vikingos en el al-Andalus y el litoral africano obligando a las poblaciones cristianas y musulmanas a colaborar en la lucha contra este enemigo común. Las primeras incursiones de los contingentes *al-Magus* o paganos vikingos en al-Andalus dejaron arrasadas las ciudades y los campos de Lisboa, Sevilla, la provincia de Sidonia y Cádiz. Los reinos del norte cristiano quedaron impresionados en diversas ocasiones por el desembarco en sus costas de los vikingos y sus temibles incursiones por las vías fluviales. La monarquía asturiana, -deudora de la política militar gótica-, emprendió una labor de fortificación de castillos

y torres para la vigilancia y defensa de la costa y de la desembocadura de los ríos, obras que muestran importantes innovaciones como las edificaciones abovedadas.⁶

Las poblaciones de Algeciras, la costa Mauritana y el litoral del Levante padecieron constantes saqueos de los vikingos que asolaban los pueblos que se encontraban a través de los ríos navegables como el Segura permitiendo el asalto del castillo de *Oriola* y las tierras del interior. La presión marítima corsaria llevó a los emires a emprender una nueva política de fortificación de la costa con una red de torres y atalayas de vigilancia a un lado y otro de la costa del Estrecho, tomando Almería como principal observatorio. Tras el saqueo vikingo de la Madinat y los campos de Sevilla (844), el al-Rahman II ordena la reconstrucción levantando su aljama amurallada con piedra tallada, y las atarazanas destinadas a acoger y mantener la fuerza naval con el fin de proteger el comercio. Las nuevas instalaciones militares y comerciales se enclavan en los puertos de Sevilla, Almería, Málaga, Alicante, Denia, Valencia, Mallorca y Tortosa.

La construcción de astilleros en los principales puertos musulmanes beneficia el intercambio comercial marítimo. La buena convivencia entre las autoridades yemeníes, muladíes y mozárabes en el *sharq al-Andalus* favoreció la comunicación mercantil con el protectorado hispano-musulmán del norte de África. Durante el gobierno de Muhammad I (852-912), los hispanos fueron instalando sus consulados de los puertos del norte de África favorecidos por los clanes beréberes, desarrollando auténticas repúblicas fortificadas y una gran armada temida por gobierno omeya. Pechina se independiza del Emirato (884), elevándose a capital y república marítima de un extenso principado residencia de la comunidad árabe yemení –la *Ursh al Yamán*– cuya dotación será la encargada de la vigilancia de la costa. El litoral de la antigua región urcitana se convierte en centro de la piratería sarracena haciendo cautivos y mártires entre las armadas cristianas.

El urbanismo y la fortificación están ligados a la civilización andalusí. Las primeras atalayas, poblados en altura y primeros prototipos de alquerías amuralladas defendidas contra los ataques normandos y *fatimíes* se levantan en Elche y Orihuela, aproximándose al valle fluvial del Segura junto a la fortificación *Cabezo Soler*. Los primeros asentamientos se sitúan en hábitat elevados junto a las zonas húmedas donde perfeccionaron los primarios trazados de acequias de riego romanas, aplicando

⁶ Entre los siglos VIII y IX los ataques de los pueblos nórdicos a los monasterios de las islas del Atlántico (Irlanda, Gales, Escocia, Inglaterra) obligaron a los monjes a una emigración masiva. Los pueblos escandinavos con sus flotas, sus armas y sus ansias de aventura y riqueza fueron los auténticos señores colonizadores, guerreros, piratas y mercaderes del mar que llegaron a asentarse a lo largo de la ruta del Báltico a Constantinopla. Las bandas de vikingos remontaban los ríos y las costas del Reino Franco cercandando y saqueando sus principales ciudades, iniciando un fructífero negocio de sometimiento a las poblaciones locales al pago de impuestos y ejerciendo el control aduanero de la navegación mercantil. El flujo de los intercambios comerciales impulsará la concentración de comunidades entorno a los *portus* de los mares del Norte construidos en madera. Estos pueblos del Norte acostumbraban a establecer sus bases en calas, bahías y desembocaduras de los ríos fueron creando importantes centros comerciales desde los cuales organizaban sus expediciones piratas. Una de las crónicas más completas sobre estos hechos nos la ofrece el historiador Ibn-Idhari que escribió entre los siglos XIII y XIV "*La completa descripción de la Historia de Occidente*." En Eduardo MORALES ROMERO. "*Historia de los vikingos en España. Ataques e incursiones contra los Reinos cristianos y musulmanes de la Península Ibérica en los siglos IX y XI*", (Madrid, 2004), págs. 134-135.

los nuevos sistemas de irrigación de tradición egipcia como los sistemas de arcaduces de noria emiral. La agricultura intensiva atrajo a las poblaciones a concentrarse en los cabezos del Bajo Segura alrededor del *Cabezo del Molino* y *Canales* en Rojales, el *Cabezo de Pinohermoso* y *Cabecicos Verdes* en *Los Saladares* de Orihuela, y siguiendo el curso del río hasta el *Cabezo de las Fuentes* de Albaterra, el *Forat* de Crevillent o el *Zambo* en Novelda.

Al final del Emirato las autoridades cordobesas llevaron a cabo la vía de castillos del Vinalopó y su ramal hacia el interior o *Camino de Aníbal*.⁷ El nuevo sistema defensivo *hûsun* se compone de una red de de pequeñas pueblas fortificadas o *hisn* articuladas estratégicamente en los vados principales de los ríos controlando los puentes -tan habituales en el mundo rural andalusí-. Este complejo de atalayas estaba destinado a defender y vigilar a las tropas cristianas y las poblaciones beréberes, intercomunicándose entre sí con otros *hûsun* de retaguardia. Algunos *hisn* fueron elegidos para edificar una nueva ciudad o *madina* amurallada rodeando la zona habitable y la *alcazaba* en lo alto de la colina donde reside la guarnición omeya y el propio gobernador.

La nueva estructuración administrativa y fiscal del territorio convierte al castillo de Alicante en un *hisn* del que dependen un conjunto de poblados rurales y alquerías favorecidas por la implantación de nuevas técnicas de regadío, dedicados a la explotación agrícola y su venta en los mercados urbanos. El aumento de la población en las nuevas medinas llevó a las autoridades a la ampliación de mezquitas y murallas, aplicando un programa basado en los modelos bizantinos sobre las antiguas villas romanas y sirios en las antiguas ciudades hispanoromanas. El crecimiento demográfico de Orihuela y el Bajo Segura se relaciona con la constitución de un *hisn* en torno a fortaleza andalusí de *Cabezo Soler* controlando el entorno campesino.

Los continuos contactos mercantiles entre andalusíes y las tribus beréberes llevaron a los marinos de Pechina a realizar pactos con los muladíes del Segura y los árabes yemeníes de Guardamar que controlaban la explotación y el comercio de la sal de la Mata. En la desembocadura del río Segura la *Rábita de las Dunas de Guardamar* erigida como espacio de acogida o albergue con morabitos y un área sacra o *musalla*, se transformó en una alhondiga-factoría destinado al consumo y mercado con los ámbitos rurales y urbanos más próximos.⁸

El protocolo orientalizante de las pequeñas cortes sirias retorna al clasicismo por mediación de los eunucos y esclavos adoptando modelos visigodos, griegos e hispanoromanos. Esta fusión de conceptos se transmite a través de las fiestas populares como la celebración del solsticio de verano, precedente sirio que se transforma en las hogueras de San Juan, la venerada *Virgen de la Puerta* en Orihuela y los famosos mártires Abdón y Senén conocidos santicos de piedra, patrones persas de Almoradí que protegían a los huertas del granizo, siendo San Emigdio el más popular contra los seísmos que asolan cíclicamente la región.

⁷ Francisco FRANCO SÁNCHEZ. "*Vías y defensas andalusíes en la Mancha Oriental*", Institut de Cultura Juan Gil Albert, Diputació D'Alacant, (Alicante, 1995). A esta bibliografía sumamos a María Jesús RUBIERA MATA en sus estudios sobre la formación del sistema urbano islámico en la Vía Augusta costera a partir de la base toponímica en sus obras "Villena en las calzadas árabe y romana" y en "La Taifa de Denia".

⁸ Marianne BARRUCAND & Achim BEDNORZ. "*Arquitectura islámica en Andalucía*", (Colonia, 2002), págs. 97-98.

4.2. La convivencia cultural oriental en el Occidente medieval cristiano: La pervivencia de una cultura clásica en el al-Andalus

Los primeros años de la ocupación árabe continuaron las obediencias culturales visigóticas hasta la implantación de la lengua árabe en la administración (códices, moneda, y los manuales de ciencias jurídicas, religiosas y letras). La introducción de la cultura oriental en el al-Andalus proviene de la lengua árabe y la poesía como forma de archivo que preceden al estudio del Corán. El decaimiento tanto de la cultura grecorromana como la hindú y el final del Imperio persa coinciden con el desarrollo de la medicina, la farmacología y las ideas geométricas, importando el número y el ajedrez. La persuasión y la conversión a través de la imagen envolvieron el mundo cristiano asimilando las culturas populares del Próximo Oriente donde la imagen tiene una función mágica. La imagen en el universo islámico representa un mundo fijo donde los dinamismos se equilibran. Al no representarse la figura del profeta, el hombre se identifica con su escritura. (fig.2)

La actitud musulmana hacia las artes muestra la ausencia de representaciones simbólicas figurativas a excepción de los palacios privados que continuación imitando el lujo de las villas romanas y bizantinas aplicando una iconografía paradisíaca. El boato de los califas y aristócratas en sus villas fortificadas del desierto se inspiran en las villas bizantinas cercanas a Damasco y a los *jardines de Volubilis*.⁹ En época omeya se tendió a una estandarización en las representaciones paradisíacas aplicadas a los palacios privados y la ausencia de símbolos, sustituidos por la escritura en forma de inscripciones. El arte omeya recibe los temas helenísticos conocidos por los artesanos cristianos coptos y el arte sasánida de los artífices sirios y bizantinos reelaborando órdenes clásicos con una gran perfección. Al igual que en Medina, los mosaicos de paisajes urbanos con rica vegetación aparecen como motivo triunfal representando esa idea de universalización del Islam. Los experimentos decorativos en las miniaturas están basados en la metamorfosis.

Los árabes supieron interpretar las antiguas formas arquitectónicas preexistentes cristianas, romanas y helenísticas. Los artesanos bizantinos intervinieron tanto en el *al-Zahra* como en la ampliación de la *Mezquita Aljama de Córdoba*. En la Córdoba bizantina se pone en escena el sistema reticular de arcos en serie superpuestos, origen de las arquerías ligeras entrecruzadas (calado), que proporcionaban estabilidad a los cuerpos de cimborrios y linternas. Esta estructura ramificada se compone de dobelas sobre arcos de herradura y arcos lobulados. Las cúpulas de piedra siguen el mismo sistema de entrecruzamiento de arcos que recuerdan las bóvedas romanas con un esqueleto de arcos en ladrillo, e igualmente continúan la tradición iraquí en las bóvedas de nervios de ladrillo y argamasa.

La función principal de la decoración ornamental omeya lejos de buscar una interpretación simbólica fue la de revestir con la intención de destacar las partes del edificio y unificarlo. La decoración de imbricado aplicado a la arquitectura es uno de

⁹ La metrópoli de Volubilis en Marruecos, junto con Cesárea en Argelia, vivió un gran esplendor cultural y artístico en dos épocas diferentes, una anterior al periodo romano con el rey sabio Juba II (conocido por sus obras escritas en griego entre las que destaca un tratado de botánica), al que le sucedió su hijo Ptolomeo y otra época cuando se anexiona al imperio romano hasta el s. IV. Finalizando el s. VIII se fundó la dinastía de los idrisíes. (En AAVV. "Itinerario Cultural de Almorávides y Almohades. Magreb y Península Ibérica", (Granada, 2003), págs. 101-102)

los grandes logros de época omeya, conociendo paralelamente los estucos carolingios. Los antiguos alarifes fueron conocedores de las leyes del álgebra, la alquimia, la botánica, la geometría, la gramática del color, la caligrafía y el Corán. Los esquemas florales adquieren su independencia tras el paso por la geometría. En la caligrafía árabe aplicada a los edificios, la composición *hecha abstracción de su contenido semántico, se convierte en ornamento... la línea es susceptible de una doble existencia: como escritura queda subordinada al contenido verbal y como ornamento crea un mundo formal*, como concepción del mundo elabora un estudio donde fondo y figura simulan una relación espacial.¹⁰

Los centros florecientes de la cultura occidental posteriores a la invasión islámica correspondieron a las islas Británicas y el Imperio Carolingio donde se funden la cultura romana, los galos de origen celta y los franco-germanos. La desaparición de la monarquía franca de los Merovingios con la coronación de Carlomagno en San Pedro de Roma (800), transformó el poder transitorio otorgado a los reyes en una teocracia, cuya base se sustenta en el poder del Estado y la protección de la cristiandad. El nuevo emperador y el abad de Tours Alcuino¹¹ deciden someter los monasterios del Imperio a la disciplina benedictina dando paso a la organización romana regida por un obispo. La planificación comunitaria monástica se proyecta hacia el interior de sus estructuras con la edificación de claustros y hacia el exterior inaugurando nuevas estructuras satélites y creando una aristocracia laica. La monumentalidad artística propia de las ciudades no pudo proyectarse debido al carácter nómada de la corte, exceptuando los reyes lombardos quienes continuaron con el modelo clásico urbano en Pavia.

El principado se erige en el prototipo de sistema familiar jerarquizado donde la población entra a formar parte del servicio, recibiendo a cambio protección; espacios donde no existe distinción entre lo público y lo privado. El *palacio de Aquisgrán* aparece como el ejemplo de corte principesco medieval, conjunto edificado como villa rústica, formado por el santuario y la cámara de administración. La abadía y la fortaleza se organizan espacialmente como una villa amurallada, ciudades con sus leyes donde se institucionalizó un nuevo espacio público de convivencia y comercio. La función de la fortaleza será la protección del altar y de las celebraciones. La idea primordial para la creación del espacio de abadía será la planta cuya medida proviene de un sistema de sucesiones y series de composiciones aritméticas y geométricas simples (icnografía) aplicadas por los abades.

En las manifestaciones artísticas ornamentales los francos destacaron en la orfebrería, los irlandeses en los iluminados, los lombardos en arquitectura, mientras en los musulmanes se manifiesta un arte abstracto propagado por los califas omeyas, y entre los judíos se tiende a la desaparición del arte.¹² A pesar de la escasez de pergamino, la cultura escrita tuvo una gran difusión, abundando los epistolarios

¹⁰ René BERGER: Aproximación a la línea. En *"El conocimiento de la pintura. El arte de verla"*, (Barcelona, 1876), op. cit. p. 244.

¹¹ En el mundo anglosajón -después de los combates entre los monjes britanos y los anglos (s. VII)- se produce la cristianización a través de los monjes escoceses, construyendo en Northumbria los primeros monasterios comunitarios, implantando un sistema ascético siguiendo los modelos de los eremitas egipcios.

¹² Wilfredo, Acca y Alcium de York precedieron al imperio carolingio en el renacimiento de la construcción y la introducción de figuras mediterráneas. (En Meyer SCHAPIRO. *"Estudios sobre el arte de la Antigüedad tardía, el Cristianismo primitivo y la Edad Media"*, (Madrid, 1987), p. 155).

pertenecientes a la correspondencia cruzada entre personalidades de la alta cultura. Las crónicas cristianas denominadas *Anales* constituyen uno de los documentos escritos en un lenguaje esquemático y lacónico donde se consignan datos y fechas precisas en la que se ha producido el suceso. Los escritos de San Isidoro y las crónicas de la Reconquista serán los textos más utilizados en los compendios de la Historia nacional posteriores. Estos escuetos dietarios no son comparables con el detallismo y la exuberancia informativa de la historiografía hispano-musulmana, en las que se aportan los autores y títulos de las obras de donde se han obtenido los datos.

La tendencia histórica en la literatura y la novela son originarias del Imperio carolingio impulsor de la laicización de la escritura minúscula y la corrección de textos a partir de fuentes autenticadas cristianas, griegas, romanas, textos científicos y árabes. Los tratados de poética y teoría de la música medieval son los más reconocidos en contraposición con los tratados sobre arquitectura, los cuales no fueron más allá de las descripciones de ciudades e itinerarios para peregrinos. Las *Mirabilia Romae* en manuscrito introducen las representaciones de las formas clásicas. Para el estudio de las guías devotas serán claves las rutas de consagración pontificia de los reyes anglosajones conocidas a través de manuscritos como el "*Itinerarium Sancti Willibaldi*" de principios del s. VIII donde se señala la veneración a la tumba de Ricardo rey de los anglos muerto en peregrinación.

Los primeros libros fueron manuscritos sin paginación, ejemplares de grandes tamaños elaborados con papiro o pergamino utilizando el sistema de ilustración de la antigua tradición del papiro con imágenes dentro de columnas y sin marco. Se denominan *iluminados* a la práctica de adornar los textos coloreando o dorando formas, estas miniaturas denominadas historia formaban cuadros no ilustrativos incorporados en diferentes partes del texto; letras iniciales con escenas o decoraciones y orlas con motivos ornamentales que envuelven al texto. Este proceso de separación entre texto e imagen con la consiguiente distribución de escenas en la misma página se denomina código. La aparición del papel y su fabricación permite la conservación de los códigos.¹³ Durante siglos la desaparición de obras paganas y textos sagrados se debe a la práctica frecuente del procedimiento de rascado o borrado de los códigos antiguos para reescribir encima. A estos manuscritos se los denomina *palimpsestos* como los códigos merovingios en época de Carlomagno sobre los cuales se redactaron los hechos de los príncipes.

La profesión del encuadernador de libros estaba relacionada con la del orfebre y el lapidario. El código o manuscrito sobre piel de ternera caligrafiada, miniada, adornado con piedras y metales preciosos representa el mensaje de la deidad. En la ornamentación sobre la piel de las tapas de los libros litúrgicos carolingios se aplica el marfil y madera tallada mediante las técnicas del gofrado y estezado estampado con hierros sueltos, característicos de las artes de la orfebrería visigoda. La pintura al fresco o pintura monumental con elementos paisajísticos y figuras de evangelistas sobre un fondo escénico fueron una gran inspiración para la creación de los ciclos de miniaturas.

¹³ Para entender la evolución del libro y la página desde el papiro hasta el código además del progreso en la relación entre texto e imagen, recomendamos los estudios de Kurt WEITZMANN. "*El rollo y el código. Un estudio del origen y el método de la iluminación de textos*", (Madrid, 1990). También en: José MARTÍNEZ DE SOUSA. "*Pequeña historia del libro*", (Gijón, 1999), págs. 51-52.

Estas imágenes son encerradas en estructuras arquitectónicas con adornos en forma de cortinas, reduciendo y seleccionando las escenas más importantes. En los calendarios canónicos la miniatura de columna ocupa toda la página rodeada de motivos ornamentales. Las tablas de cánones en los márgenes de las miniaturas influyeron en ciertas construcciones como las finas pilastras acabadas en arcos de mitra en las iglesias carolingias y otomanas.

El Islam en sus conquistas permitió los libros sagrados de los pueblos subyugados y en aquel tiempo tanto judíos como mozárabes debían pagar un impuesto establecido sobre los no creyentes. Esta permisividad permitió continuar las tareas científicas y culturales dando como resultado la conversión final de sabios y razas muy variadas desde Bagdad y Egipto hasta el al-Andalus y cuyo idioma común fue el árabe. Las traducciones del árabe al hebreo y al latín dieron lugar a una convivencia de las tres religiones donde filosofía y religión mantenían una doble relación tanto apologética como de búsqueda de armonía entre razón y fe. Bajo los emires de Córdoba las corrientes adopcionistas cercanas al arrianismo fueron respetadas por los musulmanes. Los reyes asturianos, el propio Alcuino y el papa se enfrentarán a este movimiento profético defendido por la diócesis de Toledo. En estas querellas intervendrá el propio Carlomagno intentando separar la obediencia de Toledo de los dominios cristianos de la Península.

La islamización en los territorios cantabro-pirenaicos de montaña encontró una gran resistencia entre los hispanos muy influenciados por el ímpetu con que el Imperio de Carlomagno enfrentado a la hegemonía y avance del Islam. El nacionalismo hispánico de los mozárabes cristianos huidos al Norte tiene su renacimiento en la construcción de nuevos monasterios en cuyos *scriptorium* se desarrolla el paso del arte de los códices apocalípticos, la orfebrería y la eboraria al desarrollo de las artes mayores. Los religiosos de la Iglesia asturiana se independizan de Toledo de la mano del *Beato de Liébana* y el obispo de Osma. Las obras del *Beato de Liébana* fusionaron las visiones milenaristas con el paganismo greco-romano ilustrando en un *Mapa Mundi* la diáspora de los apóstoles. Este mapa está considerado como una de las principales cartografías de la Alta Edad Media, inspirado en diferentes fuentes desde Ptolomeo y las Sagradas Escrituras hasta San Isidoro. La obra de finales del s. VIII pertenece al comentario de la 1ª edición del *Apocalipsis de San Juan*, cuyas copias elaboradas por los diferentes *scriptorium* se denominaron *Beatos* como el *Códice de Tábara* de la abadesa Justa y el anónimo *Beato de Gerona*. Estos códices itinerantes influyeron en el arte milenarista mozárabe (s. X y XI) y el románico pleno (s. XII y XIII). (fig.3-3.1)

Las miniaturas de los márgenes de los manuscritos muestran el deseo de evadirse de la realidad. La rica y expresionista imagen del paraíso e infierno islámico compite con las iluminaciones de los *Beatos* hispanos que recogen las tradiciones de la demonología popular. Las influencias orientales mozárabes, moriscas y siríacas introducen la visión apocalíptica en las figuras románicas a través del tema de la bestia. Los fustes, capiteles y pinturas en miniatura de los *Beatos* recogen estas representaciones de dualidad entre el Bien y el Mal, transformadas en las portadas románicas en la figura de San Miguel Arcángel o San Jorge con reminiscencias bizantinas. El arte carolingio relacionaba a San Miguel con el emperador representado en las acuñaciones de monedas. Las primeras iglesias de San Miguel en Roma y Francia se convierten en centros de peregrinación. Los mozárabes hispanos

conocedores de las tradiciones orales islámicas recuperaron la figura de San Miguel cuyo modelo vencedor del dragón proviene de Oriente. Las interpretaciones del *Apocalipsis de San Juan* presentan una iconografía en la que se recuperan las tradiciones prerrománicas a través de los monjes irlandeses; las comunidades coptas relacionaban la prueba de la virtud o el juicio de los dioses con los ángeles dando culto a San Miguel. La tradición egipcia y hebrea de la *psicostasis* (juicio de Osiris, Horus y Anubis) la continuaron griegos y romanos en la figura de Hermes-Mercurio. La figura del dios hispano Hércules -al que se consagraba el álamo- se representa venciendo a la serpiente *Elpha* encerrándola en los canales de agua.

El arte mozárabe tiene su origen en el mundo islámico de Córdoba, de aquellos que huyeron del al-Andalus para refugiarse en Castilla-León, Norte de Aragón y los Condados Catalanes. Los movimientos cristianos organizados en el Reino de Asturias lograron recuperar parte de la región noroeste y septentrional desplazando la frontera árabe al Duero en la famosa ciudadela de *Buitrago*. Los primeros núcleos cristianos de ladera y las primeras villas cercadas heredan la forma de perímetro ovoide de los castros de los páramos, campiñas y valles. El denominado por los investigadores *Arte de repoblación* fusionan la tradición visigoda, cordobesa y asturiana, origen de una nueva figuración bárbara. El románico de ladrillo transcurre por una primera fase geométrica para luego hacer uso de una iconografía legendaria en la que perviven los antiguos dioses y las tradiciones locales, como por ejemplo el culto ibérico a las cuevas sobre las que construyen iglesias. Las arquerías de herradura, los capiteles corintios y la escultura esquemática son las características fundamentales de una arquitectura llamada mozárabe por los historiadores.

La petición de reliquias por parte de la Iglesia de Occidente entre los siglos VII y IX deriva en una constante adquisición de memorias y fragmentos de santos o *brandea* consagrados. La legislación bizantina y las posteriores instituciones cristianas prohíben la manipulación de los cuerpos de los cadáveres sagrados hasta el momento en que estos fueron trasladándose a las nuevas basílicas. Los actos litúrgicos y el culto a las reliquias influyeron decisivamente en la nueva organización urbanística y en la tipología arquitectónica, transformando estos lugares en focos de atracción para los peregrinos. Los relatos, restos de santos y mártires inician un nuevo comercio de indulgencias y de reliquias en época de Carlomagno, para cuya exhibición se levantaron los deambulatorios en las catedrales. Las reliquias se instalaban en las zonas de circulación de las iglesias depositadas en las hornacinas excavadas en la mampostería o *relicario labrado* situado en el oratorio, el cual evoluciona como nave lateral.

La expansión del reino astur coincide con el hallazgo del sepulcro del apóstol Santiago, construyéndose un templo de madera y luego de piedra, convertido en atractivo para los peregrinos de toda la Cristiandad. El prestigio de la monarquía asturiana heredera de la tradición del reino hispano-godo de Toledo viene dado por el renacimiento en la construcción de iglesias, palacios, baños y fortalezas. Los templos asturianos albergaban grandes tesoros, joyas y santas reliquias; piezas suntuosas realizadas en sus obradores como el famoso *Taller de Gozón*. La principal innovación en los templos del Reino será la tribuna junto a los pies del edificio, sistema continuado sucesivamente en los templos mozárabes y carolingios. La influencia romana y oriental en los capiteles bizantinos y celtas, se suma al arco de herradura aragonés y los

relieves con leyendas nórdicas alrededor del juicio final. El intento de relacionar iglesia y palacio se observa a través de la decoración pictórica al fresco aplicada en el interior y exterior la *Iglesia de San Julián de los Prados* o *Santullano* perteneciente al núcleo palatino levantado por el Rey Alfonso a las afueras de la *urbs* ovetense. La herencia de los últimos visigodos se recluye en Sta M^a del Naranco (848). Las influencias culturales francas provienen de los contactos del trono asturiano con los sucesores de Carlomagno y el rey de Pamplona que tratará de impedir Al-Hakam I, dando origen a las sublevaciones anuales en las marcas de Zaragoza, Toledo y Mérida.

Los motivos económicos y políticos condujeron a numerosos cambios de alianzas en el Al-Andalus entre los viejos árabes, gañanes beréberes, mozárabes y los antiguos íberos, con los poderes islámicos o cristianos. El espíritu autonómico alcanzado por los hispanos fue impulsado por el patriotismo y fervor religioso de los mozárabes, que llegaron a contagiar a los muladíes convertidos en ocasiones al cristianismo y al mismo tiempo persuadidos para sublevarse frente a las ligas árabes –de Elvira- y las dotaciones de yemeníes. Los árabes yemeníes conseguirán someter las sublevaciones, perdiendo entonces la independencia alcanzada por los pueblos litorales. A partir de entonces las primitivas ciudades cristianas serán abandonadas progresivamente quedando únicamente como moradores los guardianes de los sepulcros de santos y mártires, en ocasiones trasladados como reliquias a los monasterios de las diócesis más seguras.

La escuela arquitectónica siria evoluciona la concepción de las ciudades amuralladas cuadradas con vías porticadas a un patio y viviendas en *insulae*, distribuyendo los palacios, las mezquitas, además de los baños públicos como único elemento urbano de relación social conservado de la ciudad clásica. La dinastía omeya en su afán restaurador trata de expresar su respeto por la arquitectura antigua romana, bizantina y visigoda intercala los despojos de las antiguas ciudades en la nueva estructura arquitectónica. Los cementerios musulmanes administrados por la mezquita o el propio estado, se localizaban en zonas extramuros o junto a los principales caminos que partían de las puertas del recinto amurallado y en ocasiones formando necrópolis alrededor del sepulcro de un reconocido santón. Las grandes personalidades y familias aristocráticas tenían su sepultura en *rawdās* o mausoleos enclavados en los jardines palaciegos. Las necrópolis hebreas se situaban en las laderas de las montañas o *montjuich* junto a manantiales próximos a las juderías.

El influjo del al-Andalus aumentaba mientras el poder centralizador de Córdoba se fue diluyendo desde finales del s. IX, al contemplar la amenaza secesionista de los árabes del norte y los andalusíes del sur. Por otro lado en el avance cristiano Ordoño II y el Arzobispo de Toledo ordenan derribar las mezquitas. La estabilidad política queda rota cuando las *kuras de Tudmir* y Valencia se aliaron con los agentes *abassidas* contra el futuro califa al-Rahman III, dejando pasar sus tropas hacia la Península. En la primera *fitna* (924-928), el linaje de los señores *Banu al-Shayj* de Elche junto al gobernador árabe de Callosa de Segura asaltaron Alicante uniéndose a los rebeldes descontentos recluidos en las zonas más desfavorecidas de la Marina encabezadas por el jeque Alastamí de Polop. El emir andalusí reprime a las poblaciones mozárabes, viejos árabes y los clanes beréberes de la región paralizando la actividad de los núcleos poblacionales.

Las sublevaciones del *al-Andalus* finalizaron con la proclamación del Califato Independiente (929) equiparándose con los califatos enfrentados de Egipto y los califas *abbasíes* de Bagdad. El nuevo príncipe de los creyentes *Al-Nasir* hereda el Al-Andalus tras resolver las rebeliones de Málaga. El califa supera la administración siria incorporando el modelo del Imperio sasánida contemplando la división del estado en principados independientes compuestos por provincias gobernados por la alta nobleza y territorios controlados por funcionarios o jefes de pueblo. Estos cambios junto a la imposición de la arabización provocaron levantamientos nobiliarios cristianos. El final de la expansión territorial del al-Andalus en el Norte termina haciendo tributarios a Navarra, León, Condes de Castilla y Barcelona, y haciendo guerra con Zaragoza (935). A partir de entonces se inicia la proyección exterior del Califato tomando el control del Estrecho, al mismo tiempo que las madinas y los puertos inician un período de auge constructivo. La corte se traslada a la nueva ciudad palatina de *Medina al-Zahra* mientras la antigua capital siria asiste a la edificación de la *Mezquita de Córdoba*.

Las ciudades hispanomusulmanas del Levante se conciben como un conglomerado habitable confluyendo el universo campesino y urbano en laberínticas morerías y juderías con sus templos, talleres y comercios situando el zoco alrededor de la Mezquita Mayor. El mito de fundación de ciudades musulmanas va unido al término de islamización y el arte de edificación lleva implícito el propio mito. La arquitectura constituye uno de los atributos al introducir al mismo tiempo la ciudadanía y la condición musulmana. En el Islam primitivo la religión y el estado se enclavan en el mismo espacio. La ciudad islámica tradicional se define por la mezquita como un espacio social de los creyentes reglamentado por un marco legal e instituciones. El ámbito de la ciudad representa la tradición profética y las leyes del Corán, este carácter urbano lleva en sí mismo la armonía cívica, el desarrollo autónomo y la lealtad al grupo humano.

La ciudad musulmana representa en sus tratados el concepto de correspondencia entre la casa y el territorio. Si la ciudad del mundo clásico fue el soporte de identidad, en las ciudades del desierto predomina la importancia del clan sobre el lugar por lo tanto la partición de la ciudad se realiza sobre bases étnicas (tribales) y clanes. Las diferentes *cábilas* se reparten los solares, mientras en las puertas del recinto amurallado se establecen los accesos particularizados de cada tribu. El callejón sin salida o *adarve* constituye una unidad funcional privada donde se comparte la vecindad. La actividad doméstica y la intimidad familiar musulmana hacen de la casa una ciudad y en el patio central un pueblo. El elemento común entre las ciudades hispanomusulmanas y las subsaharianas será la plaza o *rihab* contigua a la mezquita y el *sabat* o pasaje cubierto por casas superpuestas con una función defensiva. La fachada se encuentra en el interior de la casa formando un cuadrilátero abierto sobre el patio y a partir del cual se iluminan las habitaciones; el *iwan* o antesala y el zaguán en recodo forman un vestíbulo de transición del espacio público al privado. *"El musulmán no concibe el elevar una fachada significativa y esplendorosa en una calle o en una plaza públicas para exhibir su afortunada condición"*.¹⁴

¹⁴ Fernando CHUECA GOITIA: La ciudad islámica. En *"Breve historia del urbanismo"*, (Madrid, 2002), op.cit. p. 81.

4.3. Geografía de los espacios del comercio Califal: Ribat, rábida y proselitismo islámico

La decadencia de las ciudades y de los mercados en Occidente contrasta con la expansión árabe a través de la fundación de grandes ciudades y apertura de rutas comerciales. Las relaciones históricas y políticas de los periplos marítimos serán de gran importancia para la administración califal, pretendiendo asegurarse las rutas marítimas y terrestres entre China y el Atlántico. El conocimiento de la navegación se expande desde el S. VII con la armada y la flota comercial del Líbano (antigua Fenicia) y la prosperidad de los puertos comerciales del Golfo Pérsico conectados con Cantón. Los viajeros musulmanes con sus misiones comerciales y embajadas toman como centros de operaciones a Iraq (Basora) y el norte de Arabia (golfo de Siraf), desde donde parten al Índico para llegar a Malabar, Malaca y China. Los musulmanes se imponen a la religión budista en el s. X con la caída de la *dinastía Tang* controlando entonces el tráfico caravanero en el desierto del Taklamacan que conservaba grandes templos y bibliotecas que se remontaban al desde el s. I y las famosas *Cuevas de Mogao* de Dunhuang.

La geografía de Oriente y Occidente se presenta como una diversidad de naciones y etnias política y administrativamente islamizadas. El dominio musulmán del Mediterráneo y la apertura de caminos en tierras recónditas (India, Ceilán, China, Tibet, etc.), impulsó el trazado de las denominadas rutas de las especias. La comunicación entre Asia y el Mediterráneo se desarrolla en la zona desértica del Turkestán chino, oasis y epicentro de la Ruta comercial de la Seda. El Extremo Oriente y los puertos andalusíes quedan comunicados por vía marítima a través de los puertos de Yemen (Aden), Alejandría o la costa palestina, donde las caravanas provenientes de Bagdad depositaban los cargamentos llegados desde el litoral indio. La conversión al Islam del territorio del Yemen o Somalia transforma la vida de las ciudades en centros científicos, comerciales y artísticos con universidades, zocos, sofisticadas mezquitas de ladrillo cocido y estucos (minaretos). La reforma agraria y los sistemas de pozos transformaron estos lugares en auténticas ciudades-huerto, puntos de encuentro entre el Asia Oriental y África.

La difusión persa impregnada de cultura helenística e hindú fue de gran riqueza ya que gran parte de las recopilaciones, crónicas de guerra, traducciones y tratados, fueron recogidas y divulgadas desde el Imperio romano. La evolución de la geografía árabe se desarrolló en varias fases, conociéndose los primeros tratados de los itinerarios realizados por el servicio de posta o agentes fiscales. Estas recopilaciones de descripciones de viajeros se conocen desde el s. IX, en cuyos trayectos se indican únicamente las distancias, sin intención astronómica o matemática. (fig.4) El primer tratado de Geografía descriptiva fue el "*Libro de las rutas y de los reinos*" o relación de expediciones realizadas a principios del s. IX.¹⁵ En estos itinerarios encontraremos noticias e informes detallados de las costumbres de los pueblos que encuentran en la ruta incorporadas en informaciones posteriores por las misiones diplomáticas de Ibn Fadlan en su viaje hasta Volga; las anotaciones de Abu Dulaf Mis'ar en China; o en los

¹⁵ A diferencia de la poesía *yahili*, en el Corán no se encuentran apenas topónimos pero si se citan lugares relacionados principalmente con el castigo como son: la Cueva de los Siete Durmientes, la Muralla de Gog y Magog, la ciudad perdida de los Adíes o la leyenda de la Ciudad del Cobre. En Ana RAMOS: Literatura fantástica y geografía árabe. En AAVV. "*Al-Andalus y el Mediterráneo*", (Granada, 1995), págs. 169-183.

viajes de Sallam en el Ural recopilado por Ibn Jurradabih. Los informes se fueron especializando y sistematizando determinando las longitudes y paralelos de los diferentes estados e itinerarios del Islam. (fig.5)

A mediados del s. X el dominio del Califato en las rutas marítimas y terrestres en el *sarq-al-Andalus* queda expresado a través de una política de comercio colonial y producción industrial. El Califato omeya basaba su economía en la moneda de oro cordobesa, por lo que llevó una política de consolidación de las rutas comerciales y las relaciones económicas con Bizancio. El poder *fatimí* en Egipto y el norte de África junto con la expansión del Reino de León fueron las grandes preocupaciones del nuevo estado. La restauración de la unidad tributaria hispanomusulmana, el restablecimiento de las rutas comerciales y la conversión masiva al Islam serán los mayores logros del califa confirmando el poder cosmopolita del *al-Andalus* en la geografía musulmana y entre los príncipes cristianos. Tras insurgencias de la región de Tudmir y Valencia protagonizada por la disidencia de los árabes de los señores *Banu Sayj* (924-928), se inicia un proceso de pacificación.

El cambio de estructura fiscal y la política de prohibición islámica de convivir con los hispanoromanos provoca la desolación de los enclaves emirales y los arraigados *municipium*, sumado al abandono de antiguos *castellares* por el sometimiento y huida de la dinastía beréber. El nuevo territorio castral sustituye el sistema defensivo de las montañas del interior por una red de fortines y torres vigía, concentrando el hábitat rural en *aljamas* fortificadas. El califa favorece la elevación de las medinas de Valencia, Denia y Elche a capitales administrativas englobando grandes distritos rurales o *iqlim*. Callosa del Segura y Alicante centralizan la administración del *sarq al-Andalus* constituyendo un sistema de defensa centralizado en los *husun*. Esta combinación *husun-aljama amurallada* se observa en el *hinterland* de la cuenca media del Vinalopó donde la *madina de lls* domina los poblados fortificados o *hisn* del Castillo del Río, Petrer-La Mola, Novelda, etc. En las zonas más alejadas del Alto Vinalopó perviven las alquerías adosando torres defensivas.

El centro político, administrativo y militar califal se centra en la *almudaina*, auténtica acrópolis amurallada protegida por torres dominando el *alfoz* desde la cima del monte. Las nuevas ciudadelas se componen de un extenso *albacar* que llega hasta el llano, y en medio se levantan majestuosas las primeras *alcazabas* señalizando el paisaje mediterráneo. La *alcazaba* amurallada forma núcleo preurbano califal ocupando la medina el *albacar* del castillo comunicado con los arrabales sin cercar y la campiña. La implantación de la red de riego y drenaje fue una empresa califal omeya que aplicó los modelos orientales sirios, formando comunidades de regantes representadas por oficiales que administraban las acequias. Elche y Orihuela introducen el sistema de regadío por derivación concentrándose la población rural en torno a las alquerías de *Cabezo Soler*, el *Cabezo de las Tinajas*, la *Cueva Tía Maravillas* y las cuevas de *Al-Mudawwar* (Rojales). Estos sistemas de regadío, normas y usos del agua, junto con los elementos arquitectónicos hidráulicos actuales son herederos de este período. La construcción del perímetro de las murallas islámicas determinará el desarrollo de las ciudades hasta nuestros días.

El Califato rehabilitó las antiguas rutas fenicias que bordean el *sarq-alAndalus* estableciendo un nuevo sistema itinerante de embarcaderos, contemplando la

ampliación de los puertos y las comunicaciones entre Sevilla, Almería, Málaga, Alicante, Denia, Valencia, Mallorca y Tortosa. Las atarazanas cuya función fue la construcción de embarcaciones de guerra fueron ampliándose con nuevas secciones destinadas al almacenamiento de mercancías y productos artesanos. Estas naves portuarias denominadas *alcaicerías* se transformaron en centro de intercambio y reunión de viajeros y comerciantes de todos los lugares de la geografía islámica. Los puertos más codiciados fueron Ceuta, Algeciras, Málaga con torre albarrana y las atarazanas de Almería por considerarse las mejor dotadas. El antiguo *ribat* de *Al-Mariyya* cercano a Pechina donde se encontraba un barrio marítimo se transformó en un conjunto urbano amurallado conocido como *La Bayyana* donde acaban desplazándose las poblaciones de Pechina y alrededores. Los vestigios de las atarazanas de Denia y Málaga son los únicos conocidos del Occidente musulmán.

La política fundacional Califal se debe a la importancia del control de las vías comerciales marítimas en las desembocaduras de los ríos. El asentamiento del *ribat* y *rabita*¹⁶ parece responder a una estrategia de control del espacio marítimo, existiendo mucha confusión a la hora de definir y diferenciar estas instituciones; no obstante el acuerdo general está en que responden a fundaciones pías a imitación de los centros sufíes orientales, ofreciendo servicios sociales y religiosos a los viajeros. El *ribat* responde a un tipo de hábitat temporal y estacional como escala comercial abierta a los viajeros, acampando caravanas, tropas, marineros y piratas para intercambiar productos y al mismo tiempo practicar las devociones religiosas. La *rábida* transforma el antiguo morabito en un complejo de edificios albergando una institución, mientras el *ribat* constituía la guarnición militar situada junto a estas torres y erigida como una fundación fortificada en un emplazamiento fronterizo o en las desembocaduras de ríos.

Algunos investigadores han pretendido vincular el *fundaq* con la *rábida* y el *ribat*. El origen y los antecedentes en cuanto a la función y la arquitectura de los espacios del comercio se encuentran en los sistemas de hospedaje tradicionales sirio, persa o egipcio tipo *fundaq* y los *khans*, similares al *caravansar* de las rutas de las caravanas. Estos modelos serán adoptados como construcción en Occidente, uniendo el mercado con el albergue cuyas funciones son similares a las alhóndigas hispano-musulmanas, a excepción de la inclusión del ayuntamiento por encima del mercado. El prototipo de alhóndiga hispanomusulmana o *al-fondac* lo encontramos en el *Corral del Carbón* de Granada. A diferencia de los enclaves monásticos, escuelas y oratorios al aire libre orientales, la *rábida* y *ribat* del al-Andalus se fortifican respondiendo tanto a una fundación militar y al mismo tiempo como centros de peregrinación y mercado, espacios dedicados al proselitismo islámico.

La nueva economía comercial y urbana beneficia el movimiento de las poblaciones a las ciudades de Córdoba, Toledo, Almería, Zaragoza, Valencia, Denia, Murcia. La consolidación de la sociedad islámica urbana, el auge poblacional en las ciudades, la apertura de cecas para la acuñación de moneda, la bajada de impuestos y la imposición de la lengua árabe propició la rápida conversión de los linajes cristianos y judíos. Las figuras que asisten la organización del espacio social se multiplican con la elección de representantes de las profesiones y aquellos que se ocupaban de los barrios. En la

¹⁶ Rafael AZUAR RUIZ: Atalayas, Almenaras y Rábitas. (En AAVV. "Al-Andalus y el Mediterráneo", (Barcelona, 1995), págs. 67-76.

organización del zoco y las actividades mercantiles intervienen la autoridad del gobernador civil, el *cadí* o jurisprudente y se une el *almotacén*, encargados de definir las leyes, tasas e inspecciones del mercado, luego incorporadas al mundo cristiano. Las manifestaciones populistas de los habitantes de los arrabales y aljamas dejan su impronta en las fábricas mudéjares de mampostería, piedra, ladrillo y tapial conectando el pasado romano, bizantino y visigodo con el universo árabe.

Ante el crecimiento del tránsito comercial las autoridades establecieron fondas y ventas o *massil* a lo largo del trayecto, centralizando el control marítimo y comercial en las *rábidas*, además de la consolidación los nuevos *hisn*, relegando a los antiguos *castellares* abandonados como almacenes (*Castellar de Bocairent*, el *Castellar de la Morera*, el *Castellar de Villena*). La red de caminos romanos conocida como *Vía Augusta* fue restaurada reactivando el nudo de comunicaciones de Xátiva y el cauce del río Júcar donde el camino o *al-balat* se divide en dos ramales hacia Cartagena. Un trayecto recorría las calzadas de Xátiva para llegar a Sax, Elda y Elche con el embarcadero del *Cap Adjub* en Santa Pola y el *ribat* de Guardamar. La clientela árabe se beneficia de los pactos y la actividad productiva iniciando las obras piadosas de restauración y ampliación de las viejas ruinas del *ribat de Guardamar*, uniendo el espacio de intercambio al retiro espiritual levantando un oratorio y alminar a imitación de las mezquitas y cementerios urbanos. El complejo incluye la reconstrucción del área sacra y el levantamiento de un área cenobítica compuesta por tres mezquitas encaladas y un espléndido oratorio de tapial de barro.¹⁷ (fig.6-7)

El otro ramal costero conectaba el *Vall de Alfándec* o de la *al-funduc*, hospedería o posta entre Cullera y Tabernes, para continuar la *rábida* del Montgó próxima al puerto de Denia con el oratorio musulmán de la *Rábida del Tossal de Sant Nicolau* conocida como *d'Olimbri*; cuya fábrica de hormigón y piedra e hilada de tapial se ha relacionado con el *Castillo de Forná* y el *Castillo de Ondara*.¹⁸ A esta tipología podríamos asignar la *Partida de la Rábida* en Benissa, continuando la ruta costera a través del *Forat* del Mascarat hasta la torre y manantial de Bernia y *Altaya* (Altea) sobre la desembocadura del Algar bajo el control del *Castillo de Polop* estableciendo un *hisn* en Concentaina y el refuerzo de la plaza de Guadalest. En la ruta litoral los pasos sobresalen el lugar de Orcheta junto a la *Almiserat*, las defensas de la *Morra de Roabit* en Alicante, el *Cabezo Soler* con la *rábida de Guardamar* hasta el *Revate* en Orihuela continuando hasta las puertas de Cartagena. Las naves fatimíes consiguieron asaltar la gran ciudad atalaya en construcción de *al-Mariyya* (Almería) y sus atarazanas en el puerto de Pechina, base principal de la marina califal (955-6). A partir de entonces la *rábida* y el *ribat* se conforman como centros fortificados exclusivamente religiosos donde conviven monjes guerreros.

Al final de la dinastía y como reacción ante los asaltos normandos y fatimíes, se incrementa la flota islámica favoreciendo las actividades del puerto de Dénia hasta constituir una gran armada dominando las Baleares y Cerdeña. En este período las obras del *ribat de Guardamar* continuaron con la instalación de nuevas estancias en los

¹⁷ Sonia GUTIERREZ LLORET: El ribat antes del ribat. El contexto material y social del ribat antiguo. (págs. 73-88). En "Fouilles de la Rábida de Guardamar I. El ribat califal. Excavaciones e investigaciones (1984-1992)", (Madrid, 2004).

¹⁸ Joseph IVARS. "La ciutat de Dénia. Evolució i permanència del fet", (Alacant, 1982), p. 41

callejones con filas de celdas de oración con *mihrab* y vivienda para rezo en solitario, rodeado por una muralla. Actualmente se ha descubierto una segunda rábita bajo las dunas de Guardamar, ambas vinculadas con las aldeas de muladíes próximas a la desembocadura junto a las cenias de Catral, Almoradí, Daya, Rojales. En la desembocadura del Ebro las antiguas rábitas emirales de *San Carles de la Rábida* y *la Rota* se transformaron en lugares de peregrinación y visita a los eremitas sufíes tan queridos por las instituciones ziríes. Los devotos moradores de las *rábitas* dedicaban su vida a fines espirituales y guerreros, vigilando la salida y entrada a las rutas fluviales, en defensa de temibles incursiones normandas, genovesas, pisanos y las temibles naves *fatimíes*.

La amenaza magrebí y egipcia concluye a finales del s. X cuando los fatimíes resuelven el desvío de la ruta del Índico al Mar Rojo con Alejandría como gran puerto del *Mare Nostrum*. Los viajeros andalusíes y egipcios utilizaban las rutas marítimas y terrestres entre el puerto de Almería y Alejandría para llegar al Egipto donde se encontraban las escuelas dedicadas a las ciencias. Durante los siglos X y XI la ciencia árabe fue de vital importancia para el desarrollo científico de la Alta Edad Media. Bagdad fue el califato más poderoso de las tierras islamizadas, cumbre de la dinastía abbasída. El origen de las universidades lo deberemos buscar en las madrazas de Bagdad, fundaciones públicas subvencionadas que fueron extendiéndose por el Islam. Las instituciones islámicas más relevantes que se forjaron en el medioevo fueron las escuelas de medicina, los hospitales y sanatorios dotados de buenas infraestructuras como cocinas, baños, bibliotecas, farmacias y jardines botánicos. A los progresos urbanísticos y logística, se suma la fabricación de papel a partir de la paja de trigo (s. IX), cuestión que influyó tanto en la arabización del Próximo Oriente como en la orientación de las costumbres y la administración del Califato omeya donde llegaban científicos, filósofos, historiadores y poetas.

Los científicos árabes se instalaron en Constantinopla donde se vertieron al griego los textos árabes. La difusión persa de los escritos griegos ocasionó una confluencia de disciplinas como la filosofía, la religión, el ocultismo, las matemáticas, astronomía, astrología y física. Los inventarios arábigo-andaluces referidos a la historia científica o las teorías astronómicas y medicina fueron transmitidos a los romanceros. Los escritores andalusíes fueron discípulos de los mejores maestros de las escuelas de traductores que introdujeron en el Islam una corriente de pseudociencias clásica, india y babilónica fusionándose con el árabe. Los conocimientos agronómicos orientales a través de los tratados árabes fueron vertidos al latín. A través de las traducciones se asimilaron la cultura científica y filosófica árabe y griega; en Geometría con los mapas esquemáticos, en astrología y medicina con los catálogos de estrellas y anatomía, y los tratados de matemática y mecánica.

4.4. Las *taifas* andalusí en el camino del destierro del Cid

A finales del s. IX las ciudades y villas hispanas ponen en pie su sistema defensivo en torno a los castillos adaptando los restos de las murallas romanas y a las nuevas necesidades. A diferencia de las populosas ciudades musulmanas y la tradición urbana del cristianismo griego y bizantino, la vida religiosa y el orden señorial de la Europa occidental continuó el esquema de dispersión agraria como soporte de la organización social y económica conformándose como un sistema de expansión territorial. Los señores rurales se independizan de la fidelidad al poder real y eclesiástico para convertirse en la nueva autoridad encargada del gobierno del territorio, la administración de la justicia, la organización de la producción agrícola, la financiación y el monopolio de los equipamientos y en especial de la defensa militar ante los invasores.

Los señores establecen su feudo a través de la *encomendación* o protección conocido como vasallaje. La sede del poder señorial se enclava en las fortificaciones o motas en cuyo interior se forman los *burgos* y a donde se circunscriben una red de aldeas, campos, bosques y caminos. Estos castillos no están considerados como ciudades si atendemos a la falta de un verdadero desarrollo de tanto de los poderes estatales como públicos. El sistema jurídico ampara esta forma de servidumbre haciendo del señor un legislador privado. A través de sus homenajes y del apoyo de la parentela, el señor tendrá la posibilidad de constituir una hueste de hombres a su servicio a través de las prácticas armadas. El código de honor del caballero será la suma de el servicio de armas y el servicio a las damas a través de la custodia.

A un primer asentamiento colonial y familiar sobre la base de la *villae* le sigue una explotación del territorio basado en la propiedad del suelo. La pérdida del poder público y las dificultades en la gestión empujaron a los propietarios de parcelas y alodios a ponerse bajo el control y el servicio de nobles laicos y establecimientos eclesiásticos, recibiendo a cambio tierras o tenencias en calidad de dependientes. Los príncipes feudales respetan el dominio de la Iglesia, mientras el Estado se conforma con las grandes propiedades agrícolas. Este sistema de control y regulación de las dependencias feudales por parte de los señores y abades bajo un régimen de arrendamientos y sus obligaciones que garantizaba la servidumbre de los repobladores y la producción feudal. La historia social de la época se invierte cuando el guerrero al servicio de un señor feudal se le inviste con una pequeña parte de sus posesiones, momento en que su condición de vasallo pasa a independizarse y a equipararse a la caballería y por consiguiente parte integrante de la nobleza.¹⁹

El origen de la nueva organización ciudadana en la Hispania cristiana desde el s. XI proviene de la unidad jurídica representada por los Concejos. En Castilla se instala una monarquía hereditaria situada al margen de los señores feudales, concediendo privilegios a las ciudades que se unen la Corona, creando los Fueros de León y Toledo. La nueva organización política sustentada en los poderes locales impulsa -con el nuevo milenio, el desarrollo del hábitat de agrupamiento y el aumento en el número de

¹⁹ Arnold Hauser da cuenta de este proceso iniciado en el s. XI cuando los miembros de la comitiva y la guardia de los príncipes y grandes propietarios reciben bienes territoriales por su lealtad y servicios prestados. En *"Historia social de la literatura y el arte. Desde la Prehistoria hasta el Barroco"*, (Barcelona, 2004), p. 247.

pobladores en las ciudades. La expansión de los barrios que rebasan las murallas y su crecimiento alrededor de las iglesias forman las parroquias, donde los Cabildos fiscalizaban el monopolio de los bienes inmuebles y de las actividades comerciales. El florecimiento del comercio y de la industria verá la aparición de grupos sociales mercantiles y organizaciones gremiales que se asientan progresivamente en los centros urbanos. La acuñación y el pago con moneda serán fundamentales para la expansión de la nobleza y la fundación de nuevas casas.

El camino fue el principal generador de núcleos medievales habitados, ciudades itinerantes o villas de camino que configuran su morfología y su modelado sobre el trazado. En el avance norte-sur de la Conquista se produce el desplazamiento de la función defensiva por nuevos asentamientos junto a los ríos y nudos de comunicaciones. Las cercas medievales se adaptan al terreno, a veces se optaba por levantar los lienzos paralelamente al curso del río y a la altura de los barrancos. Morfológicamente la muralla define el espacio interior y exterior de los núcleos de población a través de la ronda o cava. La localización de sus puertas determina tanto el interior del tejido viario central, como hacia fuera en la divergencia de rutas. El arrabal surge alrededor de las puertas siguiendo la tradición mozárabe, o al otro lado del río a lo largo de los caminos.

La expansión de las fronteras del norte se completa con la repoblación de cristianos vascones, castellanos, aragoneses, judíos y mudéjares. La concesión y cultivo de grandes parcelas de tierra antes yerma, el crecimiento de la ganadería y la industria de la transformación favorece la repoblación. La nueva organización de producción agraria coincide con la aparición de nuevas herramientas y técnicas de labranza, de transporte y de la fuerza hidráulica, incidiendo en la rotación de los cultivos, la división del trabajo y el desarrollo de las vías de circulación e intercambio de mercancías, la demanda de créditos al consumo y los arrendamientos de tierras. Este crecimiento del campo da lugar a un aumento demográfico, la aparición de un comercio regional de excedentes y la construcción de nuevos equipamientos.

El deterioro político y social del Califato en el al-Andalus debido a las tensiones internas fue contenido por Almanzor uniendo las fuerzas islámicas frente a los núcleos cristianos del norte. Las expediciones e incursiones desde Portugal hasta los Condados Catalanes tienen como episodios épicos los sitios a los monasterios de *Sahagún* y *Eslonza* (988), *Santiago* (997), *Pamplona* (999) y *San Millán de la Cogolla* (1002), obteniendo finalmente el tributo de Navarra y León. Almanzor rodeado por su guardia berébere fue recibido en Córdoba como victorioso de Dios estableciendo su poder político y militar absoluto en el al-Andalus. La administración se traslada a la ciudad palatina de *al-Zahira*, instituyéndose la casa de la moneda, amplía la Mezquita de Córdoba y lleva a cabo grandes fortificaciones.

La aristocracia árabe enfrentada a la oligarquía militar beréber se opondrá al intento de Almanzor de instaurar una nueva dinastía de gobernantes en el al-Andalus. El fin del estado viene dado por las revueltas civiles que condujeron a larga *fitna* entre (1008 y 1031). Tras la abolición del Califato los esclavos amiríes ²⁰ del clan de Almanzor se hicieron con las taifas de Almería, Murcia, Dénia, Valencia y Tortosa. El gobierno piadoso de Hisham I consolidó la Escuela de Derecho *malikí* que unificó la religión y la

²⁰ Los eunuco manumitidos que formaban parte de la guardia personal de los soberanos.

justicia. Los amires o juristas se van haciendo con el poder de la administración del Estado abriendo el camino a los reyes de taifas y las guerras de sucesión. El final de la dinastía llega con la abdicación de al-Hakam II (1009), significando la fragmentación de las provincias y territorios por la acción de los amires y el acaparamiento de las tierras por parte de la aristocracia urbana. El poder eslavo se concentra en Valencia, Xátiva, Dénia y Murcia limitados administrativamente por líneas de castillos. Estos complejos *husun* se componen de un *hisn* o fortaleza con alcazaba y albacar, las alquerías-aljama, el alfoz y las torres-cortijo situadas en los corredores fronterizos. La aparición de pequeños propietarios permitió la segmentación de las parcelas en régimen de aparcería dando origen a las alquerías y fincas señoriales denominadas *almunias*.²¹

La Taifa contestana de Denia fue la primera en independizarse de Córdoba erigiéndose en Emirato (1013-1092), emitiendo ininterrumpidamente numerosos tipos de moneda. Este período de cosmopolitismo fue nublado por los continuos ataques normandos se fueron ampliando las instalaciones portuarias e incrementando la flota islámica. La antigua flota califal se repartió en flotas regionales, convirtiendo la *madina* de *Daniya* en una de las más importantes ciudades marítimas del al-Andalus, dotada de puerto, astilleros y un populoso arrabal. El recinto murado del *Fortí* quedó comunicado con los arrabales y la alcazaba a través de unas puertas situadas en el interior de torres; como la puerta noroeste de la *Torre del Mig* que controlaba el acceso al castillo desde el mar. (fig.8-9) El nexo de unión comarcal en Las Marinas se establecerá a partir de los sistemas de regadío y la línea de *Castillos de les Muntanyes* donde se concentra la población (vall de Albaida, Bocairent, Alcoi, Concentaina, Polop, Bernia, etc). En la década de 1140 estos castillos amplían sus instalaciones incorporando las respectivas alcazabas y el albacar.

A lo largo del s. XI el poder político se instaura en los veinte reinos andalusíes de las Taifas. El gran esplendor humano y cultural musulmán del al-Andalus se traslada a la región oriental de la Península Ibérica desde los puertos mediterráneos hasta los límites del Valle del Ebro. El florecimiento sarraceno de la vieja y polvorienta *Madinat Al-Thurat* (Valencia) se consolidó en el reinado taifa de Abd-al-Aziz (1021-1061), ordenando construir las murallas de la ciudad, lugar donde situó su real *Almunia*.²² A lo largo del *río blanco* o Wadi Abiad se van desarrollando nuevos barrios como el de *las Moreras* para llegar al mar donde la nueva Marina del reino se establece el *barrio del Grao*. Entorno al cauce fluvial los príncipes valenciano-musulmanes fueron creando un foro de esparcimiento estableciendo en la *Rusafa* una quinta de recreo con pabellones entre jardines y huertos. El crecimiento de la población en la ciudadela y la diversidad étnica condujo a las autoridades a la apertura de la muralla a los diferentes barrios instalando las puertas mayores y menores; la *Porta dels Serrans*, *Porta de la Trinitat*, *Porta del Temple*, *Puerta del Real*, *Puerta de la Mar*, *Puerta de los Judíos*, *Puerta de Russafa*, *Puerta de San Vicente*, *Portal de Torrent*, *Portal del Cojo*, *Portal de Quart*.²³

²¹ Rafael AZUAR RUIZ: Castillos de la provincia de Alicante. En *"Castillos de la Comunidad Valenciana"*, (Valencia, 2002), págs. 153-186.

²² Pilar DE INSAUSTI. *"Los jardines del Real de Valencia. Origen y plenitud"*, (Valencia, 1993).

²³ Salvador ALDANA FERNÁNDEZ. *"Valencia. La ciudad amurallada"*, (Valencia, 2000), op. cit. págs. 38-65.

La Taifa de Valencia en poder de los eslavos será recuperada por los nobles árabes apoyados por mercedarios castellanos anexionándose Xátiva y obteniendo la soberanía de la ciudad de Murcia o *Madinat Mursiya* controlada por los subditos *Banu Tahir*. En este período las poblaciones mayores se situaban en el las alcazabas de *Cabezo Soler* y la ciudad mitrada de Orihuela donde se levanta la alcazaba con el aljibe y las murallas de tapial en el castillo (1038). Tras la muerte de Zuhayr de Murcia la antigua *kura* será sometida por la Taifa de Dénia tomando el valle del Vinalopó y el Bajo Segura desde Alicante a Orihuela. Muyahid acuñada moneda en la ceca *Elota* cuando la Taifa de Almería pretenda extender sus dominios a las tierras de *Tudmir*. Este renacimiento de la Vega Baja alrededor de la *Madina Uryula*, quedará sepultado tras los terremotos acaecidos en la Vega Baja (1049-59), dejando la huerta semiabandonada.

La presión fiscal de los feudales cristianos en las fronteras del Norte y de los *contes* catalanes obligaron a los pobladores cristianos a emigrar hacia las taifas andalusíes donde convivían grupos de muladíes y judíos junto a una mayoría de árabes y beréberes. Los movimientos migratorios y las constantes modificaciones de las fronteras conducen a las autoridades a distribuir la población beréber en nuevos asentamientos. El reagrupamiento de comunidades se realiza a partir de una división étnica-dinástica. Los andalusíes *abadíes* se establecen en Córdoba, Sevilla y Zaragoza; las dinastías humuditas y los *Ziri* beréberes arabizados ocupan desde el Guadalquivir hasta Granada, los bereberes en Albarracín, Toledo, Badajoz y los *sakhaliba* eslavos en Valencia, Murcia, Almería y Denia. El cambio de capital a Toledo y el aumento de la población en Zaragoza repercutió en la densidad de las poblaciones que utilizaron la vía de Córdoba.

La aristocracia local musulmana en época de las Taifas tendrá como principal misión estructurar la geografía, organizar su protección y concentrar en determinados lugares a la población dispersa. Desde principios del s. XI la población campesina se refugia en núcleos de población mayores desbordando las murallas y creando arrabales. El peligro de invasión norteafricano acelerará la planificación de la defensa, basada en el reforzamiento del antiguo sistema castral, formalizando una red de alquerías fortificadas las cuales forman un cinturón de protección de las zonas agrícolas. Estos centros de habitación y defensa estaban compuestos por una *villa* o alquería y el *castrum* formado por una torre construida a base de encofrados sucesivos y cuya puerta se protegía con un muro de tapial, el albacar y el circuito murado. En el s. XII se efectuará una reestructuración defensiva dependiente de la orografía del territorio, en el llano entre unas alquerías y otras se cubrían la retaguardia a lo que se sumaba un sistema de castillos en zonas altas.

El nuevo espacio geopolítico transforma las ciudades en centros de atracción cultural bajo el mecenazgo de sus reyes. A partir de entonces se inicia la ampliación del trazado urbano y las obras de las murallas, con la correspondiente división en barrios y la apertura de nuevas puertas. El perfeccionamiento del sistema tributario y su mejor funcionamiento se deberá al pago que deben hacer a los reinos cristianos. Las migraciones de árabes y beréberes sirvieron para la introducción de las técnicas industriales de cultivo sistemático. La transferencia de técnicas hidráulicas y la construcción de sistemas de irrigación dieron origen a un modelo agrario basado en el trabajo intensivo. El perfeccionamiento de las técnicas celtas y árabes de la fuerza hidráulica y el transporte contribuyó a la mejora de las vías de comunicación (camino,

marítimas y fluviales) y la aparición de nuevas construcciones; las norias, los molinos, las neveras excavadas. Estas innovaciones sirvieron para la sustitución de cultivos tradicionales como el lino por el cultivo de algodón, azúcar de caña y arroz. A estas plantaciones, se suman el azafrán, la sandía, el melón, la berenjena; las plantas aromáticas como el comino, ajonjolí, anís; y frutales como la platanera, el granado, los limoneros y los naranjos amargos de China. Los desarrollos técnicos se traducen en la introducción de los molinos de viento, de agua y norias, estas últimas asociadas a pequeños huertos.

Las comunidades agrícolas crecen al ritmo que los sistemas de canalización dispersándose por el territorio, siendo las alquerías las que administran los usos de la acequia. La práctica de la horticultura favoreció el crecimiento económico y el desarrollo tanto de las comunidades rurales establecidas en los relieves de los valles fluviales (Segura), como del perfil urbano de las ciudades medievales (Orihuela). Las crónicas y libros de viaje árabes citan y se inspiran en los artilugios mecánicos como los molinos de viento, los molinos flotantes de tradición romana o las azudas. Las aceñas o molinos de rueda vertical (Vitruvio) se establecieron en los ríos más caudalosos. En el abastecimiento de agua a las ciudades hispanomusulmanas se recurría al cigüeñal, la noria de sangre y la azuda o rueda vitruviana de paletas que permitía elevar mayor cantidad de agua desde los ríos a la ciudad. En Murcia las azudas del Segura se denominan *ñoras*, que guardan similitud con el modelo de rueda de riego romana, emblema de la arquitectura pintoresca difundida por los viajeros del XIX-.

La Taifa de Dénia rival de Almería, -próxima a Xátiva y la más cercana a Ibiza- incorpora a sus dominios las islas Baleares controlando el comercio mediterráneo con catalanes, italianos y el califato *fatimí* de Egipto. El emir eslavo defiende la ciudad y el puerto de Dénia con la construcción dentro del mar de la llamada *Ronda de les Muralles*, la cual rodeaba toda la ciudad de norte a sur y de este a oeste. El nuevo sistema de defensa abarcaba las almadras u *Horts de la Mar* restaurando la red de comunicación costera que existía desde la Antigüedad. Muyahid recuperó las rutas con el Norte de África a través de las relaciones con los judíos. El judaísmo *sefardí* en las taifas constituyó una rica minoría llegando a edificar sinagogas en sus barrios. Este florecimiento se debe al *Talmud* que se extendió por las vías del Islam cuando la Tierra Santa pierde su influencia. El poder de la Taifa de Dénia se identifica con el dominio del comercio de esclavos centralizado en la región de Liguria. Muyaid consiguió forjar un reino marítimo en Dénia hasta el Egipto fatimí alcanzando su poder a las Baleares y Pisa, fracasando en el asalto a Cagliari en Cerdeña (1015).

La soberanía eslava de los antiguos esclavos hispano-visigodos apoyados por los mercedarios catalanes, consolidaron el dominio marítimo desde Dénia, Concentaina, Elche, Orihuela hasta Mallorca, dando soporte a los califas frente a la nobleza árabe. El sistema defensivo de las alquerías de Valencia contempla la ampliación de la alquería de Manises que defendía la de Quart una de las más importantes, a la que seguían las de Montcada, Paterna, Museros, Massamagrell, Torrent, Silla, etc, todas ellas defendidas por castillos, en el norte por el Puig, en el interior por Xiva y al sur por Cullera.²⁴ El emir de Dénia se enfrentará a la Taifa de

²⁴ En el s. XIII, Jaume I para el asedio de Valencia atacará sucesivamente la alquería de Montcada, Museros, el castillo de Puig, Paterna, Bétera y Bofilla. (En Pedro LÓPEZ ELUM. "La alquería islámica en Valencia.

Almería invadiendo la costa de la Meseta donde instalan el poder eslavo. Los nuevos obispos se crearon entorno a la ciudad fronteriza de Baeza donde se formó un gran arrabal y mercado de caballerizas. En esta intersección de reinos, los eslavos levantan la Úbeda árabe y la *Talabira* como punta de lanza contra los reinos cristianos del Norte. Posteriormente los *ziríes* de Elvira se hacen con Granada y el Norte de África donde crecieron las comunidades sufíes (1075).

El esplendor *abbadí* se instala en la ciudad hispanomusulmana de *Madinat Ishbiliya* (Sevilla) liderada por los monarcas al-Mutadid llegando a superar el esplendor palaciego de la Córdoba califal hasta centralizar el poder de los imperios norteafricanos (1023-1091). La ceca de Almería fue la puerta de Oriente, puerto cosmopolita donde se hospedaban viajeros llegados de los confines del Islam (Alejandría, Siria, Yemen) y del interior peninsular. La ciudad fue receptora de los más importantes intelectuales, científicos y místicos del mundo islámico. A través de este intercambio cultural y artístico se conocieron las doctrinas jurídicas en el al-Andalus, mientras los mamelucos adoptaron las artes decorativas de los monumentos cordobeses y granadinos encontrando similitudes entre el faro de Alejandría y la Giralda de Sevilla o el interior y exterior de los alminares.

Tras la caída del Califato los maestros artesanos y alfareros emigraron a las populosas madinas. Los núcleos de de Dénia, Alicante, Elche, Guardamar, Murcia o Lorca fueron ampliándose por la profusión de talleres artesanos. Los alfares datados a mediados del s. XI introducen las nuevas tecnologías de cocción como los hornos cerámicos de barras en los alfares de Alcoy, Concentaina, Laguar, Almiserá, Alicante, Elche, Orihuela, Murcia y Mallorca. Las alfarerías musulmanas se distinguieron por la producción de azulejos de loza de Samarra y albarellos (Aragón, Mallorca). Las escuelas locales de alfares compiten elaborando diferentes tipos de recipientes cerámicos y obras decorativas imitando el lujo de *al-Zahra*.

El constante intercambio entre Oriente y Occidente produce una confluencia masiva de formas con la hibridación de formas vegetales y frutos, y la adaptación del acanto a todo tipo de superficies. El nuevo interés por la cultura oriental mesopotámica de Siria y el establecimiento de la nueva capital en Bagdad significó el abandono de las ciudadelas y palacios lujosos de la aristocracia que bordeaban el Eúfrates hasta Palmira, iniciando el período *árabe-abbasí* con una nueva expresión sirio-iraní. En el Islam del s. XI al XIII la burguesía urbana y las instituciones religiosas activan la construcción fijando las tipologías contemporáneas heredadas del arte *gaznavida* (corte de Ghazní, 999-1115).²⁵ Los palacios utilizan una decoración estructural de barro prensado, ladrillo crudo y paneles de ladrillo cocido y pintado, incrustaciones de baldosas y esporádicamente utilizan el estuco y el mármol en los zócalos. Para los vanos de las ventanas se utilizaban celosías de mármol, yesería o madera.

Estudio Arqueológico de Bofilla. Siglos XI a XIV", Generalitat Valenciana, Consellería de Cultura, (Valencia, 1994).

²⁵ En el período *abbasí* de la hegemonía irania de la dinastía persa, los grupos separados de árabes y beréberes, árabes y persas o árabes y turcos crearon tensiones en los linajes, terminando en conflictos donde en ocasiones las fracciones vencidas marchaban a fundar otros asentamientos. Con el debilitamiento del imperio debido a la presión de los turcos y *daylamíes* se sucede la escisión *abbasí* en varias dinastías o provincias independientes (el Cairo, cortes de Persia y Gazna).

El clasicismo persa con su programa planimétrico y su esquema de simetría axial dejarán como herencia la tipologías de mezquita-kiosko o sala cupulada que domina el *mirah* y la mezquita-madrassa de planta cuadrangular con patio central. Desde Bagdad y Samarra se impulsa la ornamentación resultando una gran demanda de cubrir las superficies de las fábricas pobres, se trata del principio de una abstracción y simplificación formal de motivos islámicos precedentes. Los estucos de Samarra fueron los más divulgados, su ornamentación se diferenciara de la bizantina en la articulación ornamental. Las composiciones orientales *abbasies* y *fatimies* se unirán a las hispanomusulmanas, las cuales reelaboran estos códigos tejidos en techos y en los códices. Los paramentos de barro se ocultaban cubriendo las aljecerías con yeserías talladas con dibujos que encuadran y rebordean tejidos con cenefas. Los huecos y zócalos corridos forman repertorios ornamentales con medallones y rosetones. El esquema imbricado aparece desde las artes antiguas localizadas en antepechos, celosías y mosaicos de casas además de en cenefas, dovelas y zócalos. Las superposiciones de arquillos unidos por claves generan los arcos lobulados y mixtilíneos en serie. Esta tendencia a formar una malla rectilínea fue frecuente en la Hispania postcalifal mudéjar representados en frisos de estuco, en muros y solerías, y en composiciones de azulejos.

Los alfares se multiplican en la populosa *Madina de Daniya*, distinguiéndose por la producción de cerámica de autor inspirada en los omeyas de Madinat al-Zahra y Elvira, influyendo en el gusto palatino por los motivos orientales preislámicos. El arte oficial de la corte eslava se distingue por la serie de ataifores y jofainas de mesa en verde manganeso sobre blanco característico en toda la región.²⁶ (fig.10-12). En los oratorios del *ribat* de Guardamar se instala un mercado cerámica con función religiosa como los candiles, jarras, marmitas, anafes, alcadafes, ataifores y orzas de procedencias diversas (Lorca, Elche, Murcia, Valencia, Zaragoza, Meseta y Norte de África). También destacamos las cerámicas halladas en Rojales donde los habitantes del *Cabezo Soler*, *Tinajas* y *Tía de las Maravillas* recuperaron las actividades comerciales posiblemente en un zoco próximo a la mezquita. (fig.13)

El ladrillo florece como un módulo universal conectando Oriente con Occidente. Los musulmanes al conquistar a los sasánidas de Persia adoptaron las técnicas de construcción en ladrillo y mortero de yeso, que unidas a las influencias bizantinas dan como resultado las grandes mezquitas, palacios y mausoleos. En sus orígenes, la construcción en ladrillo sirve de estructura por influencia de los modelos de construcción románica en piedra. La pobreza hispanomusulmana en la construcción de muros a partir de arcilla, ladrillo o mampostería, contrasta con el maravilloso labrado de sus revestimientos interiores. Los palacios utilizan una decoración estructural de barro prensado, ladrillo crudo y paneles de ladrillo cocido y pintado, incrustaciones de baldosas y esporádicamente utilizan el estuco y el mármol en los zócalos. Para los vanos de las ventanas se utilizaban celosías de mármol, yesería o madera.

Los paramentos de barro se ocultaban cubriendo las aljecerías con yeserías talladas con dibujos que encuadran y rebordean tejidos con cenefas. Los huecos y zócalos corridos forman repertorios ornamentales con medallones y rosetones. Los

²⁶ Joseph.A. GINESTAR SANTONJA: “Cerámica califal de Dénia”, (Universidad de Alicante, 2000).

medallones articulados de cuatro lóbulos cubren las superficies rectangulares y cuadrangulares en celosías de los siglos IX, X y XI. El desarrollo de la escritura con ladrillos persigue los modelos de las torres-tumba *selyúcidas* cuya forma en sus relieves vidriados evolucionará hacia los mosaicos de azulejos cerámicos. El tipo de mausoleo circular de ladrillo visto combinado geométricamente y erigido para el culto de los santos escitas de Irán se difunde en el s. X. En el Caspio este tipo de tumba redonda toma forma de tienda cilíndrica con grandes contrafuertes y techos cónicos. En la India musulmana se conoce la denominada *qubba* de base cuadrada con cúpulas angulares articuladas en el espacio; posteriormente las cúpulas se elaboran por arcadas y hornacinas *mugarnas*.

El románico aragonés tiene su origen en las parias recibidas de los *Banu Hud* zaragozanos custodios de la salida al mar por el valle del Ebro, muy influyentes en el Levante donde se apoderan de las taifas eslavas, mientras Valencia negocia sus acuerdos con el Cid. Los mapas toponímicos nos pueden ayudar a aclarar los orígenes lingüísticos de estos pueblos que deben su nombre a las características naturales del paisaje y su relación con la piedra y el ladrillo. La pujanza de los nuevos colonos condujo a una fusión cultural entre los oficios de carpinteros, albañiles y cantero denominado mudéjar cuya característica principal será la divulgación de la arquitectura de ladrillo. El ladrillo se utilizaba para la construcción de puertas, plazas y en especial las murallas militares formando tapiales encintados con ladrillo denominados correas. La proliferación de torres, fortalezas y castillos produjo una gran demanda de cal obtenida por el calcinamiento de piedra calcárea, siendo una práctica común el utilizar como cantera.

Los antiguos edificios de mármol iban a parar a los hornos de albañilería, con los que se obtenía una malta de primera calidad. La cal se hizo en material fundamental para la solidez de las construcciones llegándose a aprobar una serie de normas relacionadas con su comercialización.²⁷ Los alfares de las iglesias propagaron el uso de materiales baratos como la famosa teja acariciada y los cacharros impermeabilizados con brea o con resina del pino. La construcción de las iglesias comenzaba por el levantamiento del ábside con ladrillos colocados a cal y canto, formando tres o más filas de arcadas que se recubren de enfoscado en el interior. Esta cabecera se multiplica hasta formas tres ábsides formando una fortaleza utilizada como atalaya en caso de guerra (ej. Guerra Castilla-León). En el románico catalán el ábside-semitambor procede de constructores lombardos. También será importante el oficio de la talla de vigas y artesonados mudéjares para cubrir las naves.

La cultura musulmana se extendió por los reinos de Taifas en una época en que los maestros y los poetas áulicos de la corte omeya deciden asentarse en torno a estos nuevos reyes formando núcleos literarios similares a los de Iraq y Siria.²⁸ La literatura antológica en prosa y la poesía abasí en el al-Andalus nos aporta información

²⁷ Félix BENITO MARTÍN. *"La formación de la ciudad medieval"*, (Valladolid, 2000), p. 46.

²⁸ Juan Vernet nos presenta la obra "Tesoro acerca de las cualidades de las gentes de la Península" del historiador Ibn Bassam la cual comprende un resumen de la biografía de los autores que habían escrito sobre las tierras del al-Andalus junto con citas y extractos como la correspondiente a los escritores del Levante donde cuenta la personalidad del Cid y de cómo se adueño de Valencia. (Juan VERNET: La poesía en la segunda época abbasí. En "Literatura árabe", (Barcelona, 2002), págs. 137-159 & 169-173).

importante para el conocimiento de la historia de este período. Entre los literatos árabes más reconocidos encontramos al poeta beréber Ibn Darray quien después de cantar las grandes campañas de Almanzor contra los cristianos bizantinos y leoneses continúa su labor política refugiado en Zaragoza. La Corte de Sevilla estaba considerada como el centro cultural del Occidente árabe, en cuya academia llega el poeta Ibn Hamdís huyendo de la invasión normanda en Sicilia y el tratadista al-Buhturí influyente en el gusto oriental por los temas de arquitectura. A "al-Ramadí" el gran poeta cordobés del amor Ibn Hazm, cuyas obras fueron quemadas por el rey de Sevilla. Las cortes de Badajoz fueron tan célebres como la de Granada donde la influencia del poeta antisemita Abú Isháq desembocó en el *pogrom* de diciembre de 1066. La codicia del vecino condujo a los reinos de Taifas peninsulares al inicio de su decadencia. Las disputas y litigios entre sultanes por la reclamación de territorios y castillos se suman el aumento en el número de parias impuestos por los gobernantes de a la población.

En este período los condes de Barcelona ejercen el mecenazgo introduciendo el gusto por las competiciones de trovadores catalanes y provenzales influyendo en toda Europa. Los orígenes de la epopeya castellana son tanto germánicos como árabes, franceses y latinos. Las leyendas célticas fueron transmitidas en verso por vía oral a través de los juglares galeses. Los mozárabes determinan el gusto por la narrativa épica comparable a la poesía narrativa morisca describiendo hechos valientes, combates y noticias de héroes que se vierten a los cantares de gesta occidentales. El sistema de versificación o *rayaz*, como la estrofa métrica o *qasid* son comparables al mester de juglaría y clerecía.²⁹ El realismo hispano destaca por mostrar un panorama social y humano diferenciado del vasallaje típico del *Roland*, claro ejemplo es el *Cantar del Destierro del Cid* obra cargada de recuerdos topográficos de lugares y poblaciones.³⁰ Al *Poema del Mio Cid* seguirán "Los Romances de la Batalla de Roncesvalles", "El Cantar de los Siete Infantes de Lara", "El caballero Zifar" -precedente de El Quijote-, "El Cantar de Sancho" y "El Cerco de Granada".³¹

Las rutas del Cid coinciden con las posesiones templarias, calatravas y santiaguistas con restos de ermitas románicas, iglesias mudéjares, casas-palacio, calles empedradas, murallas góticas además de ritos y romerías. El *Cantar* se desarrolla en estos antiquísimos poblamientos de origen indoeuropeo conviven las pinturas rupestres, santuarios fenicios, fuentes, encintados de piedra y necrópolis, con los núcleos iberos y cartagineses, restos de calzadas y puentes romanos y tumbas antropomorfas. Las *Ruta del Destierro* sigue la línea de frontera entre parajes inhóspitos, angostos y deprimidos poblados de asentamientos antiguos. El Cid recorre el cauce de los ríos, los caminos de carro y herradura rodeando los castillos importantes. En estos enclaves fronterizos se impone la toponimia cidiana desde el mismo momento de la Conquista integrando sus bienes y sus habitantes en las órdenes de caballería. *El Cantar* no cita los territorios más meridionales de la antigua región de Tudmir, pero si nos atenemos a la información de las crónicas árabes, los documentos de la *Abadía de Ripoll*

²⁹ Juan VERNET. "Lo que Europa debe al Islam de España", (Barcelona 1999), p. 408.

³⁰ Fernando CARMONA. "Narrativa románica medieval. Introducción y textos", (Murcia, 1983).

³¹ Manuel ALVAR. "Épica española medieval". Editora Nacional. (Madrid, 1991). Para recordar la importante industria editorial de este género, además de releer estas hazañas, podemos recomendar a José Manuel LUCÍA. "Antología de los libros de caballerías castellanos", Centro de Estudios Cervantinos. Alcalá de Henares, (Madrid, 2003).

como el *Carmen Campidoctoris*, y sobre todo al conocido *Historia Roderici* podemos extraer el camino y las estancias que siguieron las huestes de Don Rodrigo hasta hacer vasallo al rey de Dénia, Tortosa y Lérida.

Don Rodrigo vive el destierro de Castilla (1081) como aliado y mercenario de los reyes de la Taifa zaragozana enemiga del rey Mundhir de Denia, Tortosa y Lérida, cuyos dominios llegaban hasta la desembocadura del Segura y el valle del Vinalopó controlado por el murciano Ibn Rashiq aliado con los castellanos refugiados en la fortaleza de *Liyiyit* (Aledo) desde 1085 –lugar predilecto para las cabalgadas al-Andalus-(fig.). Ante la mirada atenta del Emir se produce el fracaso en la campaña de Aledo y la rebelión de Murcia marcando el punto crítico entre los sultanes andalusíes y el primer desembarco del emir africano. Tras la derrota cristiana por los ejércitos almorávides en *Sagradas* (1086) se produce la reconciliación entre el Cid y el rey, encargados ahora de la protección de al-Qadir en el trono del Valencia, sultanato amenazado por Mundhir y sus aliados los condes catalanes. Ante el desembarco de la coalición de las tropas del emir almorávide y los aliados de al-Mutamid de Sevilla, el rey cristiano inutiliza el bastión de Aledo. (fig.14)

El desencuentro entre los ejércitos del monarca que se encontraban en Villena y las huestes del Cid, que esperaban en Hellín para el asalto de Aledo, constituyen los acontecimientos que derivan en el punto de partida del *Segundo Destierro del Cid*. El Cid –poseedor de un gran conocimiento orográfico fraguado en el Maestrazgo-, elige el *Castillo de Olocau* como lugar estratégico situado entre complicados barrancos y muelas dominando la vista de los valles. En este enclave militar poblado el Cid establece sus dominios controlando los pasos, puertos y cañadas ganaderas desde el *Castillo del Águila* donde se prepara la conquista de la ciudadela de Morella. Los cerros elevados de Morella fueron para el ejército de fortuna del Cid un refugio seguro cercano al Mediterráneo limitando con Cataluña, Aragón y Valencia. Así es cómo entre 1089 y 1097 se suceden las *razzias* protagonizadas por las huestes mozárabes dirigidas por el Cid, saqueando las poblaciones y los campos desde Xátiva hasta Villena.

En la ruta del Cid por la taifa meridional toma el camino costero que conecta Elche-Polop y Dénia. Tras la ruptura las incursiones por el Vinalopó se inician en Elche donde el Cid y su familia montan el campamento de invierno (1089), donde organiza un nuevo ejército de soldados de fortuna dispuestos para la rapiña. El objetivo marcado fue el *Castillo de Polop* donde al-Mundhir de Dénia guardaba en una cueva el tesoro del reino. Este enclave militar medieval junto a Bernia fue el punto más estratégico musulmán que controlaba a través del valle de Guadalest la ruta desde el mar hacia el interior. (fig.15) Las tropas del Cid prosiguen sus estragos en los territorios de Mundhir desde Orihuela a Xátiva mientras establece su campamento en Ondara (1090). Desde este enclave prolonga sus mesnadas asaltando las posesiones de los alrededores de Dénia, haciéndose con cautivos, ganado y riqueza que le sirven para conquistar el Reino árabe de Valencia.

Los dominios del Cid se extienden desde Segorbe y Almenara confluyendo en el llano litoral de la *horta* de Sagunto con sus espléndidas alquerías. En este territorio el *Conquistador* instala un protectorado sometiendo a su rey los principados de Valencia, Albarraçin y Alpuente. Las tácticas de extorsión empleadas por Alfonso VI demandando tributos a los príncipes musulmanes debilitan y enfrentan a los *ulemas*. A

esta situación se suma la presión fiscal que ejerce el Cid desde la taifa de Valencia sobre la antigua *Kura*, el sometimiento de Sevilla y la pérdida de Toledo. El emir almorávide acaba tomando todas las taifas hasta Badajoz y Lisboa emprendiendo entonces el asalto al señorío valenciano del Cid. Este tercer viaje a la Península (1090), viene precedido de la conquista almorávide de África hasta Níger y Senegal. Los reyes de Taifas serán desterrados al norte de África o ejecutados, crónica contada por el poeta Ibn al-Labbána de la corte de Dénia.³²

Las huestes del Cid deciden finalmente trasladarse al conocido como Pinar de Perelones o de *Tévar* reconstruyendo las fortalezas de Peña de Caudiella. El *Castillo de Benicadell* -preñado a los africanos- fue el enclave más estratégico del Cid donde vence a las tropas de Berenguer II, pactando una coalición para la toma de Lérida, Tortosa, y haciendo del Reyno taifa de Dénia su tributario. La taifa de Dénia será absorbida por Zaragoza hasta que el gobernador de Murcia consiga instalarse en el *ribat* (1092). A partir de entonces los caudillos locales pasan a depender de las contribuciones a los cristianos del Norte. Desde Olocau el Cid se dirige a Valencia donde termina la famosa *Ruta de Corpes*, ciudad donde sus caballeros fueron recibidos por la población con grandes desfiles (1094).

La nueva corte vasalla del rey funda sobre la mezquita la *Catedral de Santa Maria* nombrando un obispo y celebrando las bodas de las hijas. Las huestes del Cid instaladas en los arrabales de Valencia, se hacen con el pequeño reino *Taifa de Alpuente* gobernado por los *Banu Qasim*, para luego ser requeridos por el rey en la frontera sur en el *Castillo de Lorca*. En 1096 se inician las campañas de los ejércitos almorávides en la Meseta consiguiendo el gran botín de Alarcos, Cuenca, Toledo y Consuegra donde cae el primogénito del Cid. Este suceso anticipa la muerte del Cid dos años después (1099), tras lo cual los musulmanes se reorganizan y consiguen rendir Valencia en la que reinaba doña Ximena. La evacuación de Valencia en 1102 predice el último viaje del emir que presenta las batallas contra los leoneses como una Guerra Santa (1103-1108). Los éxitos militares de los almorávides en la *Batalla de Úcles* da paso a los asedios ininterrumpidos camino de Toledo y la ciudad de Valencia donde fracasan instalándose en Xátiva.³³

La *Ruta del Cid* por las costas valencianas y alicantinas concluye en la ruta que tomaron los ejércitos de almorávides conectando Segorbe y Almenara con Requena, cruce de caminos donde el trayecto se bifurca; por un lado el camino de Almussafes centro geopolítico donde se instalan las tropas de almorávides para abrir la ruta del *Sharq al-Andalus* desde Ronda hasta la frontera del Ebro. Desde aquí continúa por La Safor atravesando Cullera, Corbera, Tavernes de la Valldigna (Gebalcobra), Gandía (Bairén) y Denia. El otro ramal que sale de Requena lleva a Alborache, Alzira, Xátiva,

³² El siglo XI ha sido analizado por todos los grandes investigadores como clave en la historia política y militar de España. A efecto de conocer la complicada época de las Taifas serán fundamentales las obras de R.P.A. Dozy y L. Torres Balbás. No obstante nos hemos decidido por entresacar conclusiones a partir de la traducción de E. Lévi-Provençal y Emilio García Gómez de las *Memorias* de Abd Allâh, último príncipe *Zirí* de Granada destronado por los almorávides. El manuscrito original escrito en su destierro en la ciudad de Agmat titulado "*Exposición de los sucesos acaecidos en el estado de los Banû Zirí de Granada*", no es solo la historia sobre una dinastía, es además un documento que nos da a conocer la codicia, las conspiraciones, denuncias, calumnias y recriminaciones que se suceden entre los sultanes que gobernaban las diferentes reinos de Taifas, que llevaron al Emir de los almorávides a intervenir en la política del al-Andalus.

³³ Los árabes nombraban shaitabi a los descendientes íberos.

Beniatjarde, Ontinyent hasta Villena. La *Sierra del Sid* llamada *pota del cavall de Sant Jaime* se transforma en el paso que une Alicante con Santiago.

4.5. El *Grial*: La dimensión itinerante de los *sacra*

El período latino-germánico del Imperio hispano-leonés en el que dominaron la tradición visigótica, las formas del románico y los cantares de gesta dan paso a la supremacía de Castilla enfrentada con el resto de los reinos hispanos y el avance por el valle del Tajo. La escuela del mester de clerecía se opondrá a las corrientes populares de la literatura del mester de juglaría, diferenciándose de la épica en la abundancia en sus composiciones de metáforas y comparaciones; poemas líricos y dramáticos con fines propagandísticos exaltando la devoción mariana. Las comunidades de ciudadanos se emancipan de los poderes locales creando ciudades autónomas o grandes señoríos a las que adscriben el dominio de un territorio rural circundante. Los condados catalanes con sus señoríos y castillos equiparables a los carolingios y a los Capeto representan nueva construcción política del territorio, constituyéndose en principado y potencia marítima en el Mediterráneo.

La comunicación entre Oriente y Occidente se mantuvo gracias al constante flujo de devotos cristianos por las rutas que atravesaban el Imperio Bizantino. La decadencia de las vías consulares que comunicaban Roma y el territorio franco-germano llega a su final con la revitalización de la vía *romea* de los pasos alpinos. A finales del s. X el arzobispo de Canterbury Sigerico formado en la *Abadía de Glastonbury* redactó sus "*Viajes devotos de los reyes y obispos anglosajones*", en los que describe el itinerario de la *Vía Francígena*, indicando en su regreso a Inglaterra el *Paso del Gran San Bernardo* y las sucesivas *submansiones* que encuentra en su recorrido. La *vía francígena* controlada por los francos se transforma en el eje principal del medioevo en la propagación de las reglas de las ordenes. Los monjes benedictinos en su organización social y económica transforman el monacato en una categoría social diferenciada del clero extendiendo su disciplina por todo el Occidente.

La modernización del reino de Castilla y León viene dado por su conexión con Europa facilitada por una estructura de colonización con espíritu multinacional representada por la regla benedictina. Las ciudades y centros monásticos se extendieron a lo largo de la *vía Aquitania* o vía romana de la Meseta. La autonomía de los monasterios hispanos en su vocación contemplativa y solitaria consolidada desde el s. IX, deja paso a una fase en la que los monjes participan activamente en la Conquista y repoblación del territorio. Tras las incursiones de Almanzor se instaura el *Camino de Santiago*, reconstruyendo las primitivas edificaciones visigóticas agrupando los cenobios del reino en torno al monasterio de la *Colegiata de San Isidoro de León*, lugar donde fueron acumulándose cuerpos y reliquias de santos procedentes de Europa y Oriente. Burgos, capital del reino de Castilla desde 1032 fue visitada por el abad Hugo en 1080 para promocionar el *Camino de Santiago*, iniciando entonces la construcción de los primeros hospitales-monasterios cluniacenses. A la demolición de la ciudad románica se suma a la reconstrucción y ampliación de las iglesias transformadas en centro del itinerario de los peregrinos.³⁴

El s. XI marca el cambio en la Iglesia y el clero y el descubrimiento e invención de reliquias y sepulturas de santos. La renovación de la propaganda de la Iglesia se inicia

³⁴ En Isabel DEL RÍO DE LA HOZ: La Vía Láctea a su paso por Burgos: Evolución urbanística de los siglos XI al XIII. En AAVV. "*Arquitectura popular en España*", (Madrid, 1990), págs. 173-191.

con recopilaciones de milagros encargadas por el obispo Geoffroi y la aparición de la figura emblemática de María Magdalena como patrona de la Reforma. El pecado pasa al un primer plano de la escena y con la peregrinación como única forma de penitencia. Los restos de los cuerpos de los santos, instrumentos, objetos de martirio y libros sagrados se dispersan y distribuyen en distintas iglesias; retirados de sus antiguos sarcófagos y ataúdes son reducidos a cofres o arquetas decorados suntuosamente. El resultado fue el intercambio de santos extranjeros e hispanos y la incorporación de los santos canonizados por las órdenes religiosas. Las diócesis hispanas asimilaron con cierta oposición este cambio debido a la gran importancia que las tradiciones populares medievales dieron a los utensilios de hueso tallados y a las representaciones de huesos.³⁵ La liturgia hispana continuará resistiéndose al cambio de ritual cuando a petición del papa Gregorio VII y a la presión de los monjes cluniacenses impongan el rito romano (1074).³⁶

El desarrollo progresivo de la liturgia verá la aparición de una producción de relicarios y encuadernaciones con cubiertas preciosas con decoración esmaltada y alveolada encuadrando escenas, filigranas, piedras y marfiles. La demanda creciente de productos de arte industrial lleva a las abadías y conventos a convertirse en auténticos centros fabriles donde se agrupaban los diferentes oficios formando un trazado de calles en su interior de las abadías; con el tiempo estos talleres se transforman en auténticas escuelas de arte. La producción de relicarios y objetos litúrgicos en los establecimientos monacales, señoriales o episcopales fueron fabricados no solo los monjes y siervos, sino también los operarios libres y artífices errantes. Las producciones en marfil más significativas del Arte Sacro hispano fueron las plaquetas, cubiertas de Evangelionario, arcas, el Pantocrator, el Cristo, además de objetos como peines litúrgicos, báculos, etc. La gran demanda de marfiles orientales desde los centros de producción de Milán, Tréveris o Maguncia revela el refinamiento del arte ottoniano³⁷ en objetos que transmiten la unidad entre las formas de la Roma imperial y Bizancio. Entre los *regalia* u objetos de orfebrería ligados al poder imperial sobresalen las reliquias antropomorfas y los ciborios portátiles.³⁸ La eboraria del s. XI procedente

³⁵ En el denominado románico rupestre hispano las cabezas de animal con las fauces abiertas aparecen en arquivoltas, ménsulas, capiteles y pórticos representando la boca del infierno. La simbología de la mandíbula del animal parece significar la astucia diabólica y el instinto primitivo; Caín mata a Abel con una quijada y Sansón vence a los filisteos con una mandíbula de asno, animal sagrado para estos. También los pavimentos de las iglesias se componen de guijarros y vértebras o *tabas* de patas de bóvido y ejemplificado en el *Convento de San Jerónimo de Ávila*.

³⁶ J. Carlos VIZUETE MENDOZA: La fiesta católica. De la diversidad a la uniformidad de las celebraciones religiosas. En AAVV. *“La fiesta en el mundo hispánico”*, (Cuenca, 2004), págs. 159- 168.

³⁷ La influencia de la política del Imperio carolingio llega en el cambio de milenio a la Corte Imperial de la dinastía de los Otones a quienes se debe al impulso dado a la producción exclusiva de objetos destinados a funciones litúrgicas como cubiertas de códices, vasos sagrados, plaquetas decorativas, relicarios y altares portátiles. En este período se produce una profunda renovación conceptual de los modelos clásicos llevando a cabo una importante transformación urbanística, sustituyendo la tipología de las iglesias de las sedes episcopales y de los pequeños monasterios de campo. Las iglesias de *San Miguel de Hildesheim* de donde fue obispo Bernardo, la *Catedral de Magdeburgo* o la *Catedral de Spira*, cuyos cimientos están representados por los santos parecen monumentales relicarios.

³⁸ La mayor difusión del baldaquino proyecta su evolución tomando forma de ciborio portátil. Los orfebres intervienen en el revestimiento de las nuevas estructuras monumentales permitiendo una mayor imáginería en las columnas y los remates de los techos piramidales o cubiertas con casquete. El baldaquino se relaciona con el dosel bajo el que aparecen los emperadores otónidas y significa la esquematización y simplificación de la arquitectura del templo, reducida al simbolismo de dos formas; la

de *San Millán de la Cogolla* y los talleres leoneses recuerdan a la escultura monumental. Las grandes catedrales reciben como regalos colmillos de elefantes colgados con arandelas adornaban las paredes (ej. *Santiago de Compostela*). También se utilizaron cuernos de caza u *olifantes* tallados y ahuecados que sirvieron como instrumento sonoro.³⁹

El hallazgo de reliquias de santos al cambio de milenio propició la renovación tipológica de las iglesias basilicales. La nueva liturgia romana dio lugar a la creación y ampliación de nuevos espacios en las iglesias como deambulatorios, capillas radiales, y pasillos estructuradas en forma de vía procesional o camino litúrgico. La propagación de las abadías de Cluny influye en el perfeccionamiento de las formas románicas introduciendo el ojival, las techumbres de piedra, la ampliación del coro, la regularidad geométrica de las naves y la iluminación de la nave central. En las fachadas sobresale el ritmo de los soportes, el muro colorista, las arcadas ciegas y las galerías. Los intercolumnios continúan la tradición paleocristiana, mientras la decoración sigue el modelo hispanovisigodo. Después de la abstracción carolingia la escultura retorna al hombre y a la naturaleza como tema principal. La figura se concibe para un lugar determinado o marco arquitectónico específicamente a las grandes portadas. La forma arquitectónica dicta e inspira la talla rígida frontal y en contorsión. El relieve a modo de ilustración y las esculturas se incluyen en los capiteles.

La organización románica del s. XI se constituyó como un sistema rígido de evocación y de significaciones articuladas. Del discurso se pasa al objeto, definiendo el relato mítico como dos espacios en los que la escritura es figural y lo sensible se deja escribir. Hugo de San Victor ⁴⁰ se distancia del arte equiparando la poesía con la filosofía y la profecía, incluyendo la arquitectura como parte de las artes mecánicas identificada con el término de *armatura*. El valor de la estructura deriva de la forma mientras el valor del ornamento resulta de la composición distante del sentido decorativo o *venustas*. En la representación de la ciudad medieval no hay escenas de ambiente, el tiempo es uniforme y el espacio ahistórico. El tema iconográfico de la ciudad aparece representado en las escenas de taller medieval con la construcción de murallas (arca de Noé, Torre de Babel). La importancia del recinto fortificado se traslada a las miniaturas, sobresaliendo por encima de los palacios e iglesias. En las guías y mapas para peregrinos cristianos el viaje representa la memorización del *Santo Sepulcro* para luego construir la Ciudad-Templo como recuerdo. Las cartografías de la explanada en Jerusalén representa la idea medieval de reproducir como evocación de este lugar. La villa medieval definida como recinto amurallado se asemeja a la iconografía de la *Jerusalén Celestial* donde las murallas, puertas y torres representan la

cúbica con los cuatro pilares y la esférica con su bóveda. En los altares románicos el baldaquino consistente en una tabla pintada apoyada sobre vigas (ciborio) que simulaba los edículos en mármol de las grandes iglesias. Los ciborios eucarísticos en su origen fueron los edículos que cobijaban a los magnates o se levantaban sobre las aras, su función fue honorífica o de preservación.

³⁹ Algunas de las fuentes donde se mencionan y describen estas reliquias son el testamento de Fernando I de Castilla y las obras de Ambrosio de Morales de finales del s. XVI, en concreto el "*Viaje Sacro*" encargado por Felipe II. Para consultar tanto las fuentes más importantes como la bibliografía sobre el Arte Sacro medieval en marfil consultar: en Margarita M. ESTELLA. "*La Escultura de Marfil en España*", (Madrid, 1984).

⁴⁰ Wladyslaw TATARKIEWICZ. "*Historia de las seis ideas*", (Madrid, 1996), p. 42.

fachada de la urbe. La arquitectura románica imita el modelo de la *Puerta Dorada* como representación de la entrada triunfal en Jerusalén.

Las primeras fundaciones de abadías y claustros hispanos fueron sufragadas por las donaciones de reyes y nobles. Los monasterios proporcionaban una logística a la Corte para armar caballeros, fijando en ocasiones su residencia y alzando suntuosos sepulcros y capillas. El monacato benedictino tomó parte activa en el avance cristiano hacia el sur proporcionando una logística a los reyes en la Conquista. En la órbita de Cluny *San Facundo* y *San Primitivo* esta considerado como el monasterio más poderoso que abarcaba desde Toledo al Cantábrico, junto a *Sto Domingo de Silos* dieron amplia cobertura a la Conquista en nombre de San Miguel. Los abades y abadesas se hacen dueños y señores del territorio reproduciendo los comportamientos de la sociedad rural y feudal, acumulando abundantes bienes producto de la afluencia de las donaciones a los cenobios. A la posesión de tierras, ganado y molinos se suman los mismos campesinos libres que pasaron a ser acogidos como siervos dependientes de la institución eclesiástica. Esta protección de los lugareños por parte de los abades, frente a los excesos de los señores, se invierte por una nueva opresión causada por las exacciones eclesiásticas, reteniendo el diezmo al labriego.

El problema de la simonía, la división de la iglesia griega y latina, la depredación y confusión de poderes con las investiduras de laicos y las luchas antipapa (gibelinos contra gregorianistas), condujeron a las autoridades eclesiásticas a la celebración de numerosos concilios. La escuela catedralicia de Reims -foco de atracción del humanismo europeo que reunía el mayor número de canónigos entre los que se encontraba la elite cluniacense-, se concentró en la lucha contra la simonía llevando a cabo la reforma canonical. Gregorio VII será el líder de una Reforma eclesiástica continuada al pie de la letra por Urbano II. Entre las resoluciones más importantes del nuevo movimiento apostólico sobresale: la introducción de la figura del preboste encargado de la administración de los bienes de los cabildos, la formación de los clérigos en la experiencia eremítica de pobreza y vida en común, y la imposición del sacerdocio entre los priores, obligados a componer un nuevo sistema litúrgico enriqueciendo el oficio del culto eucarístico con modalidades de himnos y cantos e introduciendo el rito de la elevación.

Las basílicas románicas constituyen el elemento protagonista de las ciudades manteniendo su autonomía respecto a la construcción anexa de los claustros. Desde época carolingia en el intento de ordenación de la totalidad de las abadías, concibieron los claustros como un elemento exterior en una planta baja rodeado de galerías; un patio central cuya función será la articulación con otros espacios o dependencias, sobresaliendo las Salas Capitulares. El paso del románico al gótico se percibe en la perfección formal y la racionalidad de los claustros yuxtapuestos a catedrales, a pesar de no obtener un orden de planimetría en el conjunto. La incorporación de patios rodeados de galerías obligaba a ordenar el programa de los conjuntos catedralicios y cenobios. Las semillas del monacato eremítico tienen su exponente en el proyecto de Bruno cuya autenticidad -sometida al juicio de la Iglesia- fue de una virtud ejemplar, al ejecutar lo que se propone, llevando a cabo un nuevo plan de vida religiosa. Este concepto de fundador no podría ser aplicado al patriarca San Basilio que inspiró una de las grandes reglas sin ejecutarlas en la realidad. El *itinerario de Bruno* se inicia en un período histórico confuso comprendido entre el *Cisma* que divide la Iglesia (1054), el

abandono de los monasterios bizantinos y la instalación del monacato occidental. Tras el magisterio en Reims Bruno propaga su empresa entre los monjes latinos -en especial de los galos-, encontrando en el paisaje de la sierra calabresa la motivación suficiente para la fundación de su yermo. La vocación contemplativa y solitaria del eremitismo oriental calabrés se diferencia de la vida comunitaria promulgada por San Benito. El fundador persigue el modelo de cartuja de montaña ejemplificada en la camáldula de *Chartreause* situada en los Alpes, formada por dos comunidades de seis monjes, datos recogidos por Gigo en sus “*Costumbres de Cartuja*”.⁴¹

El anuncio de la Guerra Santa promulgada por el papa Urbano II tras la toma de Jerusalén por los turcos (1078), dio la oportunidad a un grupo de monjes que resistían en territorio palestino protegiendo a los peregrinos, para la creación de las poderosas milicias de los caballeros del Temple. El Saqueo de Siria coincide con el sitio de Jerusalén (1099) y la guerra entre sultanes en Bagdad cayendo en poder de soldados turcos *selyucidas*. Los francos destruyeron la tumba de Abraham y saquean la *mezquita de Umar*, a lo que se suma la matanza de judíos en Beirut y la expulsión de los sacerdotes orientales del *Santo Sepulcro*. En 1109 los francos toman la biblioteca o gran *Casa de Cultura de Dar-el-Ilm* de Trípoli joya de Oriente y reino de la orfebrería. El obispo de Clavaul en sus prédicas por Francia y Alemania alentó la Cruzada llegando a formarse una expedición. En el *Concilio de Troyes* (1128) Bernardo favorece la constitución de la caballería cristiana del *Temple* iniciando un nuevo horizonte en los caminos que llevan a Tierra Santa. Parte del clero, la nobleza e incluso la monarquía financian los gastos de la fuerza armada por lo que recibieron a cambio numerosas donaciones de castillos, casas y tierras, vasallos y exenciones de impuestos y peajes.

Los viajes a Tierra Santa se realizaban en primavera y otoño desde los puertos de Italia, Marsella y San Rafael propiedad del *Temple*. Los cruzados tenían conocimiento de las técnicas náuticas en el uso de la rosa de los vientos y la brújula, y también de la geografía con las primeras cartas marinas. Los templarios fueron instruidos en escuelas náuticas como la portuguesa de Sagres donde salieron los mejores cartógrafos y astrónomos que se establecieron en el monasterio fatimí de *la Rábida*. La política de la del *Temple* en Tierra Santa fue la búsqueda de acuerdos de paz con Siria, pactando la tregua entre musulmanes y cristianos. Estos principios tuvieron como objetivo el hacerse con los templos de los Santos Lugares y mantener la

⁴¹ En Italia la propagación de la camáldula a imitación de las laudas orientales se conoce desde principios del s. XI surgiendo la figura de San Pedro Damiano en *Fonte Avellana* y de Esteban Muret educado en el monasterio del valle del Crati. La regla de San Agustín, los colegiales de San Dionisio y San Timoteo o los canónigos de San Rufo dan soporte a las nuevas agrupaciones de monjes que imitan en sus fundaciones a las laudas orientales descritas por Casiano en el s. V. La helenizada Calabria y Apulia fue el refugio de multitud de anacoretas en especial los basilios hasta el establecimiento de Cluny en la abadía de *Santa Maria de la Mañana* (1065). El exotismo de la Capua y Sicilia sarracena que competía de las excelencias de Córdoba y Bagdad queda interrumpido con la aparición de los soldados de fortuna normandos que con sus veloces *drakkar* hacen rapiña en sus campos y ciudades. Tras la conquista de Inglaterra (1066) la *Saga de los Hautiville* legitimada por su vasallaje al papado se asienta definitivamente expulsando a los griegos de Palermo (1077) y dividiendo media Italia bizantina en condados feudales. Las cesiones del conde Roger llevan al carismático Bruno junto al arquitecto Landuino y el obispo San Hugo a la consagración de la *Iglesia de Santa María de la Torre* y la casa de *San Esteban*, en una doble agrupación de monjes (1094). Un año después de la fundación Urbano II proclama el lanzamiento de la *Primera Cruzada*. (En UN CARTUJO. “*San Bruno. Biografía y carisma (1030-1101)*”, (Madrid, 2001).

seguridad por tierra y mar de las rutas de los peregrinos que toman la cruz. Los *Hospitalarios* llegan a Tierra Santa y ambas órdenes -a pesar de sus discrepancias-, se hacen con el gobierno de Siria, revitalizando la peregrinación y el comercio a través de las relaciones del Temple con los venecianos y los genoveses con el *Hospital*. Los territorios dominados por los nobles francos tuvieron como escenario bélico y económico tanto los castillos de órdenes militares con función de monasterio, como las fortalezas de asedio destinadas a la vigilancia de las puertas de las ciudades. Estos bastiones sirvieron de cuartel base de operaciones y puesto de control en zonas fronterizas, hasta constituirse en ciudadelas o centros de atracción de población.

Tras la toma de Jerusalén comienza a formalizarse una serie de vinculaciones entre los edificios existentes y las distintas tradiciones, es el caso de la *Mezquita de El-Aqsa* ⁴² identificada por el monje Bernardo con los acontecimientos de la vida de Cristo y el lugar que contiene el antiguo *Templo de Salomón* en propiedad de los Templarios. En los manuscritos Jerusalén se reproduce a vista de pájaro, proyectada como un esquema cúbico en plano horizontal y expresando el ciclo celeste a través de sus doce puertas (tres a cada lado). Estas representaciones están vinculadas a la idea de itinerario (peregrinación) y tienden en las xilografías a una esquematización geométrica identificándose con la imagen simbólica de Jerusalén. Los mapas tienden a unir el itinerario del triunfo, la muerte y resurrección de Cristo, fusionando e identificando el *Santo Sepulcro* y el *Templo de Salomón*. (fig.16)

El redescubrimiento de la antigüedad favoreció la producción y divulgación de un arte cortesano producido en los talleres locales y los *scriptoria* constituidos por gremios y cofradías de copistas especializados en la división del trabajo. El libro por encargo hizo surgir nuevos códices destinados a la burguesía y posteriormente a las universidades. Los recetarios y manuales de colores son reeditados para evolucionar como manuales de miniaturas. Las ilustraciones de los textos de Cicerón de los talleres de escritura de Winchester y los manuscritos carolingios e hispanos propiciaron un interés arqueológico y literario. En este período se desarrolla con gran auge el género de la literatura histórica atendiendo al estudio del desarrollo cronológico de los acontecimientos de la historia universal y nacional en muchas ocasiones copiadas de anteriores. Las más conocidas fueron la historia de los godos, los poemas épicos del ciclo artúrico, "*Las Siete Maravillas del Mundo*", *las vidas de Santos Mártires* como San Jerónimo y las adaptaciones históricas romanas de Valerio Máximo.

Los talleres literarios de las cortes de Bretaña y Normandía, dominados por una aristocracia femenina, divulgan una literatura fantástica en la que los espacios de clausura y las mansiones aparecen como los lugares del juego amoroso. La reina Ginebra de *Chrétien de Troyes* homenajea al mecenazgo trovadoresco de Leonor de Aquitania (1122-1204) junto a Felipe de Flandes. El descubrimiento del amor profano y

⁴² La *Cúpula de la Roca* de los omeyyas fue construida siguiendo el modelo del *martyrim* asociado al sacrificio de Abraham. Estas formas no-islámicas del monumento sirven como una incautación real y simbólica del territorio, una respuesta al atractivo de la sofisticada fe cristiana y la demostración de que esta apropiación de símbolos bizantinos y sasánidas significa el sometimiento de estos al estado y la religión musulmana. El gigantesco cimborrio se asemeja a un gigantesco relicario cuyo interior decorado en mosaico rodea la *Roca Sagrada* de coronas, diademas, collares, etc., joyas adornadas con piedras preciosas que se identifican con temas artísticos y símbolos reales bizantinos y persas. (En Oleg GRABAR: La apropiación simbólica del territorio. En "*La formación del arte islámico*", (Madrid, 1990), págs. 59-78).

el amor místico conducirá a una literatura oral y escrita de entretenimiento en lengua romance relacionada con el espectáculo cotidiano y llamada cultura trovadoresca. La lectura de los romances clásicos de los trovadores provenzales influyó en Italia donde los artistas ilustraban las *Chansons de geste* en forma escenas guerreras y cortesanas. Los ciclos narrativos comenzaban por Tebas, seguido de Troya, Alejandro Magno, Grecia, Bizancio, Arturo y Roldán. Las puertas y las murallas están ligadas a las leyes de evocación verbal, desapareciendo la referencia a Atenas para inspirarse en la ciudad de Troya –confundida con Creta- y Roma a través de fabulaciones populares eslavas. El asedio a la ciudad constituyó uno de los temas predilectos en los ciclos medievales. La destrucción de Troya en la poesía se asemejaba con las crónicas de los Templarios sobre las Cruzadas.

La literatura novelesca bretona introdujo una importante variedad de procedimientos descriptivos de lugares, paisajes, personajes u objetos pero apenas presentaba cuadros en movimiento. Chrétien de Troyes es el gran narrador de aventuras y héroes en Bretaña que concibe la poética del *roman*. Chrétien de Troyes se inspira en el *roman antique* de Eneas escribiendo "Erec" (1170) escribe la novela "Cligés" (1176) relato bretón de tradición bizantina; "Yvain" y "Lancelot" entre 1177 y 1181 de tradición céltica y clásica; y entre 1181 y 1190 el "Perceval" convertida en alegoría cristiana.⁴³ El relato del itinerario o sucesión de aventuras de un adolescente ignorante hasta convertirse en caballero, representa la alegoría de la evolución psicológica, moral y religiosa del personaje, en definitiva divulga un tipo de conducta. El relato ya no se identifica con el héroe sino con un enigmático y misterioso recipiente que condiciona la vida de los caballeros (Perceval y Galván). Para diversos autores el vaso sagrado de la Eucaristía o cáliz que contiene el sacrificio de Cristo reemplazará al caldero mágico celta, la copa sagrada del soma védico o la pátina de ambrosia griega. La versión por la cual el linaje de Jesús de Nazaret arribó en las costas de las islas Británicas llevó a los Templarios a buscar a sus descendientes en estos lugares con la idea de gobernar el Estado religioso, por lo que el papa Inocencio III y el rey de Francia iniciaron la cruzada contra los Cátaros (albigenses) y posteriormente acusaron de herejía a los Templarios.

La geografía cristiana occidental verá la cristalización de los grandes estados y reinos feudales, mientras la teocracia pontificia inicia con las Cruzadas y las órdenes militares su arbitraje universal. El espíritu de Cluny y la instauración de la Eucaristía influyeron en la conversión de las leyendas caballerescas al servicio de la fe cristiana, haciendo de la literatura del *roman* (peregrino) una novela propagandística para tomar la cruz y emprender el viaje a Tierra Santa para la conquista Jerusalén. La invención de una transición novelesca entre la muerte de Jesús a la corte del rey Arturo en la que interviene el mago Merlín, transforma la búsqueda del misterio del Graal mágico (céltico) en sagrada reliquia o piedra preciosa en los *romans* en prosa escrita (cristiana), otorga un final trágico del mundo artúrico. Este sentido espiritual y místico aparece en "El Cuento del Grial" o novela del "Perceval" de Chrétien de Troyes, al fusionar tradición bretona de Arturo y la *Tabla Redonda* con la historia del Grial. La cristianización de la *leyenda del Grial* dio lugar a una historia cíclica unida a leyendas hagiográficas cuyos

⁴³ Fritz SAXL. "La vida de las imágenes", (Madrid, 1989), págs. 116-127.

relatos se componen a la manera de parábolas evangélicas y cuyos misterios se asemejan al ciclo de la *Vulgata*.⁴⁴

La arquitectura en la Biblia esta representada en el *Apocalipsis* cuando los ángeles proclaman la destrucción y el saqueo de palacios de Babilonia, como símbolo del pecado, purificación o utopía social, y contra las grandes construcciones. En la transición del románico al gótico, los coros, retablos, capiteles de los claustros de las abadías cistercienses terminan codificando la lucha contra el dragón a través de los Bestiarios para desarrollarse como ciencia de la Heráldica. El arte bizantino transforma la figura del arcángel en el conductor de los ejércitos celestiales adquiriendo en el s. XI y XII, dos tipos de iconografía; una relacionada con el *Juicio Final* y otra a través de la tradición oral (paisaje de acciones) dando origen a la codificación de lucha entre ángel y demonio. La imagen alegórica del infierno con seres grotescos y la destrucción de la ciudad (Babilonia) son temas que prácticamente no varían. La lucha del jinete y el dragón alado encuentra sus analogías con las leyendas de los guerreros hispanomusulmanes de Almanzor o el Cid cantadas por los juglares.

El tráfico de momias tendrá su apogeo en la época Cruzada cuando los mercaderes alejandrinos y caiotas traficaban con estas sustancias exóticas como el betún o *bitumen* empleado para embalsamar, de cuya derivación por la medicina árabe nos llega la palabra *mumia* como polvo o unguento de momia. Las reliquias fueron consideradas asunto de estado directamente relacionado con el viaje, transcendentales en la vida pública y en el intercambio diplomático. Las crónicas medievales cristianas recogieron la atracción que producía la incorrupción de los cuerpos momificados, restos convertidos en medicamento y talismán durante siglos. Desde el temprano medioevo se presenta el deseo de visitar los escenarios de la vida y la Pasión de Cristo. En el recorrido por los lugares de Palestina los peregrinos tomaron por costumbre llevarse de vuelta a casa los restos santificados y pruebas de la presencia del Señor denominados *sacra*. El agua, la arena, el aceite, la cera e incluso las plantas se transforman en recuerdos de la estancia, utilizados con fines de sanación. A la demanda de estos productos debemos sumar la de otros de lujo como la pez, el incienso, la mirra, el ámbar y los fragmentos de los recintos visitados utilizados como *souvenir* como fueron las "*pedras provenientes de los lugares o edificios sagrados, la tierra o polvo de las tumbas de los mártires o de los sitios donde habían vivido los santos o ascetas*".⁴⁵

Las historias de viajes fantásticos estaban ligadas a las disciplinas de la Geografía descriptiva y la Cosmografía árabe. A finales del s. XI se consolidó la tradición del *hadiz* tan influyente en los compendios geográficos posteriores al completar la definición de los caminos. A estas influencias se suma la iconografía paradisiaca fatimí y mameluca que llega a Almería desde el s. IX, divulgada a través del *hadiz* para fomentar la *yihad* popularizando la imagen de los pájaros verdes que recogen las almas de los mártires. (fig.17) La tradición del *hadiz* influyó en los compendios geográficos al completar la definición de los caminos como los relatos fabulosos y noticias curiosas del viajero hispano-árabe al-Bakri, detallando lugares y ofreciendo respuestas a la configuración

⁴⁴ María AURORA ARAGÓN. "*Literatura del Grial. Siglos XII y XIII*" Madrid, 2003. Y en Martín DE RIQUER: *Literaturas medievales de transmisión escrita*. En "*Historia de la Literatura Universal*", (Barcelona, 1984), págs. 162-179.

⁴⁵ Robert PLOTZ: *El camino de Santiago*. En AAVV. "*El mundo de las peregrinaciones. Roma-Santiago-Jerusalén*", (Barcelona, 1999), cit. p. 83.

de la tierra, las cadenas montañosas, el cielo, los mares y ríos, hasta la aparición del ser. Los relatos fabulosos y noticias curiosas del viajero hispano-árabe al-Bakri detallan lugares y ofrecen respuestas a la configuración de la tierra, las cadenas montañosas, el cielo, los mares y ríos, hasta la aparición del ser. En tiempos de Cruzadas el estado musulmán trata de controlar espacios religiosos favoreciendo la pujanza de los movimientos ascéticos partidarios de la *yihad*; espacios donde las comunidades rurales veneraban a sus santones. Las estructuras de la rábita evolucionan paralelamente a las mezquitas funerarias orientales imitando las madrasas *zawija* del s. XI. Un ejemplo lo encontramos en la *Rábida de Pechina* en el s. XII en cuya puerta fue enterrado el maestro valenciano Ibn Muhammad al Turquí.

Al término de la dominación sarracena en Sicilia, los normandos de Palermo adoptaron las formas de la corte árabe dando comienzo una etapa decisiva en la cultura de las traducciones entre el griego, el árabe y el latín. El paso de Condado a *Reyno de Sicilia* convierte a los reyes normandos en los grandes constructores del románico, compitiendo con Provenza, Murano, Poitiers y Verona. Bajo Rogero II y Guillermo I los suebos desarrollan las tradiciones de Lombardía y Rávena en la arquitectura de ladrillo frente a los árabes constructores con sillares de piedra. La tradición bizantina, la escultura romana siciliana y la influencia islámica se fusionan en las fastuosas edificaciones de Palermo. La policromía y los revestimientos de mármoles inundan el interior de la *Catedral de Céfalu*, la *Capilla Palatina* y *Monreale*. Los estudios geográficos del ceutí al-Idrisi "*el siciliano*" florecen asociados a la corte del rey Rogero II. (fig.18) Estos tratados geográficos utilizan el método matemático y astronómico aplicado a la geografía sobresaliendo los catálogos de estrellas del astrónomo marroquí Umar al-Marrakusi en su "*Libro que comprende los comienzos y los fines*", en el que traslada los principios de la geometría matemática.⁴⁶ En la corte de Guglielmo I, al-Idrisi escribió su *Kitab al-Rugari* y el desaparecido *Rawd al-farag wanzhat al-muhag* (Jardín de las consolaciones y placer de las almas).

En tiempos de las Cruzadas la doctrina mozárabe y los dialectos latinos entraron en un período de decadencia cuando la invasión africana impone la conversión de los cristianos a la nueva fe islámica y a la lengua árabe. Desde el s. XII la *rihla* se alza en uno de los grandes géneros de la literatura hispano-árabe. Estas relaciones de un itinerario escritas en primera persona describen rutas y lugares con un profundo sentido etnográfico e histórico, en especial, la localización de los pueblos misteriosos que describe el Corán. Las narraciones sobre los recorridos a los Santos Lugares del Islam tendrán su exponente en las relaciones clásicas de Ibn Yubayr (1145-1217), poeta valenciano que estudió en Xátiva. Esta *rihla* del viaje a Oriente está considerada junto con las aventuras de Marco Polo como uno de los principales modelos para los peregrinos y embajadores.⁴⁷ Los conocimientos de las rutas

⁴⁶ Destacamos el trabajo de recopilación y transcripción de estos mapas realizado por el arabista Konrad Miller en su "*Mappae arabicae*" en Stuttgart 1926-1931. En Aldo MIELI. "*El mundo islámico y el occidente medieval cristiano*", (Madrid, 1946), págs. 104-122.

⁴⁷ Las descripciones de Yubayr de los grandes puertos, ciudades, vías marítimas y fluviales, donde comerciaban los musulmanes, serán recogidas posteriormente por los marroquíes Ibn Battuta y al-Ayassi. Estas narraciones coinciden en resaltar las grandes flotas de barcos de mercaderes de Fars y Yemen, la actividad de chinos y malabares que llegaban a Mangalore cargados de especias con destino Alejandría. En cuanto a los grandes puertos sobresale la rada de Zaytun donde llegan las naves de la India desde los puertos de Quilón y Calicut, y superarán en tráfico al de Alejandría. Además del puerto de Adén, resaltan la magnificencia de las mansiones de mercaderes de Cambay. En la Crimea gobernada por los turcos

marítimas recogidos durante generaciones desembocaron en una literatura de evasión que sirvió de entretenimiento a los habitantes de las ciudades. Estas obras geográficas perdieron su carácter informativo para convertirse en fábulas y leyendas de los mares e islas del Extremo Oriente a través de los relatos de los puertos marineros.⁴⁸

La conquista de Jerusalén por los cruzados y la muerte de Saladino propiciaron el restablecimiento del comercio con Occidente a través de los mercaderes venecianos en Damasco. La devastación y el saqueo de las ciudades cristianas de Lara y Constantinopla (1204) por tropas venecianas, sirvieron para decorar el principado y para analizar las bibliotecas bizantinas derivando en la tecnología para el perfeccionamiento de la bóveda de crucería. El tesoro expoliado representativo de la historia de los emperadores bizantinos entra a formar parte de las colecciones de *San Marcos* de Venecia y la *Sainte Chapelle* de París. Bari en la Apulia se convierte en el puerto más importante del comercio mediterráneo occidental, transformado en centro de peregrinación con la construcción de una basílica para albergar las reliquias de San Nicolás obtenidas por sus mercantes en el saqueo de Myra en Cecilia.

A partir del comercio de tapices se crea una industria en que los talleres y los oficios imitando -bajo la idea de calidad-, las composiciones y el virtuosismo del adorno en los tejidos, marfiles y objetos de orfebrería. El tipo de iconografía gótica de las vírgenes milagrosas de San Lucas se extendió en Occidente después de la toma cruzada de Constantinopla. La devoción mariana de los reyes de Cataluña y Aragón deja su huella en las tierras conquistadas donde los nuevos templos introducen la traza y el sistema gótico. El antiguo *Santuario de Monserrate* acoge la veneración a la *Virgen de la Puerta*. El impulso dado a la cartografía islámica derivó en el definitivo declive del *Santo Sepulcro* y la preponderancia de la *Cúpula de la Roca*. La imagen de *Jerusalén Celestial* en la Biblia será la de una ciudad coronada de murallas y adornada con torres, simbolizando la ciudad perfecta por la imposibilidad de viajar y por ser el fin de la peregrinación.

Después de la caída de Jerusalén en manos del Islam, la explanada del *Templo* y los edificios colindantes serán para los cristianos los *lugares* o los recordatorios de numerosos episodios de la tradición bíblica. En la *Mezquita de El-Aqsa* se localizan los pasajes relacionados con la Virgen María y los santuarios como *el Sepulcro*, *el Calvario* o la *Cripta de Sta Elena* se transforman en reliquias. La *Acrópolis de Jerusalén* construida por Herodes conocida como *Muro de las Lamentaciones* se convierte en reliquia del *Templo de Salomón*. El prototipo de itinerario piadoso lo constituyen las estaciones del *Vía Crucis* representadas por el camino al Calvario. Sobre una loma alejada de la población e inmersa en el paisaje se alzan capillas blancas que protegen las escenas en azulejo del Nazareno, en su camino a la Cruz rodeada de cipreses rectos y oscuros.

nombran el puerto de Teodosiya o *de los Genoveses*. Yubayr cantará la belleza de los edificios y templos de Alepo realizados en la época de los príncipes *Hamdaníes*. En la geografía de los grandes ríos nos descubren la desembocadura del Tigris y el Éufrates. Pero será el Nilo y la ciudad de El Cairo donde se suceden interminables zocos, el lugar de en que los productos de Alejandría toman la ruta a Asuán. En este sentido todos los autores transmitieron la idea de confundir el Níger con el Nilo. (En Serafín FANJUL & Federico ARBÓS. "Ibn Battuta. A través del Islam" (de la introducción, traducción y notas), (Madrid, 2005), p. 75).

⁴⁸ Raquel ARIÉ: Viajeros de Occidente a Oriente. En AAVV. "Al-Andalus y el Mediterráneo", (Barcelona, 1995), págs. 185-193.

4.6. La ruta de las caravanas: Imperio almorávide, renacimiento mardanisí y la red de *husun* almohade en el *sharq al-Andalus*

Las dinastías africanas de los almorávides pacifican el al-Andalus llevando a cabo la tarea de reunificación territorial, política y religiosa desde el Senegal hasta el Ebro recuperando Zaragoza y Valencia. El al-Andalus bajo los imperios marroquíes de almorávides y la fase mardanisí vive un gran esplendor producto de los intensos intercambios comerciales desde los puertos del Magreb, la gran actividad constructiva y artesanal de las ciudades, la introducción de cultivos industriales y principalmente al uso de la moneda. Las dinastías de mercaderes árabo-beréberes consolidaron su poder a través del comercio transahariano con la apertura y dominio abriendo del itinerario del oro. Las concentraciones caravaneras a lo largo de la ruta de los pozos transformará las ciudades medievales de África en mayores que las europeas. Las grandes ciudades del Sahara fueron devoradas por las dunas obligando a refundaciones. Almería constituía el final de la ruta del oro mostrando una gran opulencia mercantil y ciudadana pese a la oposición moral de la nueva ortodoxia norteafricana.

El Imperio marroquí en el *Sharq al-Andalus* se inicia cuando los ejércitos del desierto toman como base de operaciones militares las atarazanas de Algeciras para luego ocupar sin resistencia, el resto de los reinos andalusíes -a excepción de Sevilla y el Alto Guadalquivir. Los almorávides llevan a cabo la reconstrucción de la red viaria y la edificación de poblados fortificados y castillos en el Maghreb y la Península. La construcción de fortalezas, las obras de ingeniería y el desarrollo de técnicas industriales de producción constituyó la política marroquí. Los señores del desierto forman una estructura colonial, tutelando las autoridades locales, mercados, oficios y gremios a los que suprime las antiguas alcabalas extracanonicas, dejando únicamente como impuesto el azaque y el diezmo. Los almorávides redujeron los tributos y las tasas en la acuñación de moneda y conectaron el nuevo Malí con Tagaza, Biru (Walata), la capital Marraquech y las ciudades de Siyilmasa, Fez, Tremecén, Túnez y Trípoli.⁴⁹ (fig.19-21)

Los beduinos saharianos pasan al al-Andalus incorporándose a una estructura que los transforma en sedentarios completando así su encuentro con el Islam. La masiva movilización de tropas africanas en la Península obligó a la creación de mezquitas-aljama que albergaran los dos ejércitos completos, uno de ellos elegido por

⁴⁹ En la segunda mitad del s. IX las caravanas de Oriente sustituyen el peligroso viaje desde Egipto por el desierto de Libia y el Sahara Central hasta Gana, para optar por nuevos itinerarios hacia el norte de África entre Gana y la antigua Siyilmasa situada entre Fez y Adrar, lugar de residencia y acuñación del oro por comerciantes iraquíes. En las rutas de las caravanas el trayecto se articula a partir de una línea de pozos. Las crónicas de los misioneros medievales en el país de Gana hablan de Dinga como antepasado de los Soninke y descendiente de Salomón, quien instaló su clan real. Estas mismas fuentes dan testimonio de los cultos al dragón y ofrendas de doncellas a la serpiente negra de Vida para proporcionar la lluvia de oro. Los seguidores de su hijo Dyabe llamaron a este país Wagadu que se extendía desde Adrar Tmar hasta Tombuctú y la capital en Kumbi. Después del esplendor de los reinados de los soberanos Maga, los *soninke* se dispersaron siendo los *malinke* los que dominaron el país del oro (crónicas de Tombuctú). Después de la ruina de Awdagast en 1054-55 -lugar de intercambio de la sal por oro-, será en Walata el lugar elegido por los artesanos y orfebres para fundir el oro que se transportaba en lingotes, en polvo o en forma de brazaletes o anillas. De esta época se conoce el "*Libro de los Itinerarios y los Reinos*" del geógrafo cordobés Abu Ubaydal-Bakn (1067-68). De la estancia en Walata se conocen los testimonios de León el Africano (1352) y las descripciones posteriores de la costa del Sahara del cronista Zurara. En José CORRAL. "*Ciudades de las caravanas. Alarifes del Islam en el desierto*", (Madrid, 1985).

el hijo del emir Ibn-Asa que se encuentra en Murcia. La época de sincretismos deja paso a la nueva ortodoxia beréber y al poder político magrebí. La recuperación de la sociedad islámica y el comercio llegó con la construcción de los arrabales amurallados unido al potencial de las *rábitas*, utilizadas para controlar la costa y las fronteras del interior. La dinastía árabe se instala en Zaragoza teniendo como principal misión estructurar la geografía peninsular, organizar su protección y concentrar en determinados lugares a la población dispersa. La formación de estructuras segmentarias de tipo clan y tribal beréber fomentaron la dispersión de las alquerías por el territorio de una fortaleza, lo que los cristianos denominan *aljama*. Esta reestructuración defensiva estuvo condicionada por la orografía del territorio, decidiendo proyectar un sistema de castillos en zonas altas vigilando el llano de alquerías cubriendo la retaguardia.⁵⁰

Las ciudades completan los cinturones defensivos para instalar en su interior el recinto del gobierno con su alcazaba, palacios y cuarteles. La ciudadela de Xátiva⁵¹ desempeñó un importante papel de baluarte de las tropas norteafricanas por su ubicación entre las ciudades de Murcia y Valencia. En las rutas comerciales los almorávides toman como modelo la ciudad del desierto con sus residencias de recreo, creando un sistema de oasis de llanura rodeados de palmeras. Este artificio transformó las ciudades y las rutas en un nuevo horizonte del paisaje cultural. El Segura fue comparado con el Nilo por el poeta Al-Udri. La tradición huertana oriolana proviene de la introducción de prácticas de cultivo sistemático que derivaron en los sistemas de riego subterráneo mediante matrices o túneles para la captación de agua, lo que significó la expansión de los asentamientos junto a los manantiales de agua. Las roturaciones, el avance en los sistemas de irrigación y captación de aguas subterráneas y superficiales, junto a las invenciones hidráulicas, propiciaron el cultivo extensivo de algodón y lino, a lo que se suma la producción de caña de azúcar "*el Tarudant*", famoso en el valle del Sus en el Magreb.

En esta ruta caravanera deslumbra el antiguo castillo cartaginés de Oriola, transformado por los norteafricanos en una ciudadela con tres grandes torreones. Las cuatro puertas principales de la ciudad comunican y dan origen a los arrabales extramuros, siendo las salidas hacia Elche y Crevillent las que originan las vías que atraviesan la ciudad. A diferencia de otros núcleos urbanos musulmanes, la *Vila Murada* de Elche organizaba el trazado de sus calles en función de las acequias y canales. El uso del agua marcó el desarrollo económico de Elche, basado en la agricultura con cultivos regados con aguas dulces dentro de un perímetro rodeado de palmeras. El *Palmeral de Elx* junto con la *Calahorra* forma el eje principal de una

⁵⁰ Un ejemplo de estas defensas lo encontramos en el sistema defensivo de las alquerías de Valencia estaba compuesto por la alquería de Manises que defendía la de Quart una de las más importantes. A esta le cubre las de Montcada, Paterna, Museros, Massamagrell, Torrent o Silla, todas ellas defendidas por castillos; en el norte por el Puig, en el interior por Xiva y al sur por Cullera. En el s. XIII, Jaume I para el asedio de Valencia atacará sucesivamente la alquería de Montcada, Museros, el castillo de Puig, Paterna, Bétera y Bofilla. En Pedro LÓPEZ ELUM. "*La alquería islámica en Valencia. Estudio Arqueológico de Bofilla. Siglos XI a XIV*", (Valencia, 1994).

⁵¹ Itinerario hacia el Oriente del al-Andalus: Ronda, Málaga, Antequera, Granada, Guadix, Almería, Murcia, Cieza, Orihuela, Elche, Villena y Bihar, Dénia, Játiva, Valencia, Sagunto, Palma, Ibiza, Menorca, Cuenca, Albarracín, Zaragoza, Tortosa. En AAVV. "*Itinerario cultural de Almorávides y Almohades. Magreb y Península Ibérica*", (Granada, 2003), págs. 354-461.

importantísima vía comercial conectando este oasis por el itinerario entre los palmerales de Alicante, Bocairente, Valencia y Alpuente, y otra vía hacia los palmerales de Orihuela y Lorca.

Las rutas caravaneras se abren paso hacia el norte controlando las fortalezas de *Peña Caudiella* -reconstruidas por el Cid- vigilando las calzadas en dirección Xátiva, Gandía y Tabernes. En estos oasis se instalan los grupos beréberes de tribus nómadas como los conocidos *gazules* -por vivir en tiendas- que llegaron con los ejércitos almorávides y luego serán hostigados tanto en Marruecos como el al-Andalus refugiándose en período almohade en las colinas agrestes como la sierra del Caballo (Finestrat). La nueva égida de los hombres del desierto activa las ciudades litorales volcándose en las actividades de los astilleros. Almería y Dénia fueron las sedes de la flota almorávide. La alcazaba de Dénia vive un auténtico esplendor urbanístico con la llegada de los Banu Maymun iniciando la construcción del arrabal amurallado y ampliación de las atarazanas. En la construcción militar de la alcazaba se utilizaba el recurso defensivo de las puertas de ingreso en recodo, obligando a un acceso individualizado a la fortaleza. (fig.22-23) En la comarca entorno al ribat de Dénia se instalaron los beréberes Masmuda sedentarios explotando las minas de hierro de Orba y Orbeta. En Alicante y su huerta se sucedió el saqueo y la destrucción protagonizada por Alfonso I *el Batallador*.

Los mejores arquitectos serán los encargados de llevar el esplendor artístico a las ciudades del norte de África de Marrakech, Tremecén o Fez. La arquitectura de Fez de la corte de los *marinís* y Marrakech se difunde a las cecas arabo-beréberes. Los repertorios ornamentales de la arquitectura civil y religiosa de Samarra, Qayrawan, Marrakech o Córdoba llegaron a la ruta de las caravanas, donde se realizan adaptaciones locales, sobresaliendo los trabajos de los alarifes de Wadan y Walata en el arte de la albañilería de mampuesto. Las fábricas beréberes de piedra esquistosa de diferentes colores forman bellas fachadas y patios de las azoteas descubiertos (Tisit). Estas construcciones de mazonería imitan las de ladrillo en la disposición de motivos ornamentales como son las tacas, troneras, nidales, impostas, arquillos falsos, alveólos triangulares y tímpanos; huecos abiertos que favorecen el claroscuro. También resultan de interés las puertas de acceso con un falso arco de descarga o frontones de mampuestos escalonados en taca, común en la arquitectura berebere.⁵²

La presión marroquí del Atlas, las luchas familiares y el empuje militar cristiano concluyen con la descomposición del imperio norteafricano de los almorávides. Las tropas almohades -vía Orán-, realizan en la Península una política de adhesión ocupando el gobierno de Valencia, Murcia y el Algarve. En la conquista de Marrakech, los almohades combaten por las espléndidas fortalezas del Atlas contra la caballería almorávide compuesta de mercenarios almogávares -como la compañía del barcelonés Reverter-. Ante la derrota en la batalla de Marrakech una expedición organizada por castellanos, pisanos, genoveses, navarros y catalanes saquea la ciudad de Almería, obligando a la población a emprender la huida. La unidad política del al-Andalus se descompone cuando las fuerzas musulmanes del nuevo Imperio norteafricano someten a la sociedad *andalusí* saqueando Córdoba, estableciendo la nueva capital en Sevilla, la

⁵² José CORRAL: Alarifes del Islam en el desierto. En "*Ciudades de las caravanas*", (Madrid, 1985), págs. 137-164.

base de operaciones en Gibraltar y restableciendo las relaciones comerciales del puerto de Almería con Bujía, el Norte de África y los intercambios con Génova y Pisa. La prioridad de los gobernantes almohades fue la construcción de una nueva flota impulsando la construcción de barcos en las factorías de Almería, Ceuta, Bujía, Rabat-Salé, Tánger, Badis o el Peñón de Vélez y cuya materia prima procede de los bosques de las llanuras del Atlas.

La convivencia de las distintas religiones en la civilización islámica del al-Andalus se desvanece por la imposición fundamentalista de la nueva dinastía beréber. El dogma de la unidad impuesto por el movimiento religioso magrebí niega la tradicional intercesión en el culto de los santones de las *rábitas*. Los reinos de la Península debían aceptar la conversión, así ocurrió con notables judíos como el gran maestro Maimónides defensor de la tradición rabínica, obligado al exilio en Egipto. Los reinos de Murcia y Valencia junto con Almería, Albacete y Cuenca continuaron los preceptos de Bagdad bajo la unidad jurídica de la *escuela del malikismo* (sunni). Tanto Maimónides como el filósofo Averroes pudieron participar del cosmopolitismo religioso de Almería donde los *sufíes* se opusieron a la nueva ortodoxia hasta que los almohades tomaron la ciudad. La nueva invasión de los ejércitos almohade será rechazada por amplias regiones como las Islas Baleares -en poder de los ulemas almorávides *Banu Ganiya*, manteniendo el comercio marítimo con Marsella, Barcelona, Bujía y Pisa.

En el declive almorávide el *Rey Lobo* de Murcia lleva su talante negociador ante el cerco castellano de los puertos de Almería y Dénia. La actitud del emir aliándose con la Corona de Castilla condujo al florecimiento de las ciudades y distritos del *país de Tudmir* creando un estado independiente en Murcia (1147-1172). El rebelde emir Ibn Mardanis favoreció el desarrollo urbanístico de las ciudades y el refuerzo de los cinturones defensivos del antiguo Tudmir. La capitalidad de Murcia queda representada en la nueva mezquita-aljama y la gran muralla. La ceca de Murcia acuña grandes cantidades de maravedíes lupinos que circularon por toda la geografía del al-Andalus y el Norte cristiano. Ante la presión almohade el murciano programa de construcción y reconstrucción de las fortificaciones de Alicante, además de la contratación de ejércitos mercenarios castellanos.

Los puertos de Dénia y Valencia bajo el poder del *Rey Lobo* vieron la instalación de los *fondacos* pisanos y genoveses. La reocupación del *Fortí* de Dénia y los castillos de nueva planta como viviendas y almacenes separados parecen responder al alojamiento de familias o clanes expulsados de las fronteras. A estos aspectos responden la línea de castillos que sigue la ruta de Murcia, Orihuela, Albaterra, Castillo de Aspe, La Mola, Petrer, Biar y el Castillo de Almiserá en los límites fronterizas dividiendo las aguas dirección Villena o Biar. En este recorrido llama la atención la fortaleza residencial del s. XII de *Siyasa* en la planicie de Cieza, dominando el valle del Segura y la ruta entre Cartagena y Toledo. En este período la *Madina Ils* (Elche) alcanza su máxima representatividad caravanera, sobresaliendo entre el oasis la torre exenta de homenaje, el torreón de la muralla y la entrada monumental a la medina.

La necesidad de representación urbana de prestigio contemplo el renacimiento *mardanisí* en la construcción de bellas alcazabas, jardines, paseos, baños públicos, tiendas y alhóndigas. La ciudad de Elche celebra su independencia de Murcia levantamiento una nueva muralla de tapial creciendo entorno al sistema de

canalizaciones de agua que penetraban en el interior. El ideal paradisíaco hispanomusulmán se manifiesta en las almunias o residencias campestres del Levante a imitación de las cordobesas. El estilo *mardanisí* o murciano sorprende por la belleza de estas almunias y palacios de recreo semejantes a las disposiciones de las casas y palacios cordobeses con patio o jardín de crucero y preciosas yaserías.

Las descripciones de estas pequeñas cortes rodeadas de huertos y jardines, derivaron en el género literario *Raw-yyat* o poesía floral; sobresaliendo los poetas líricos jardineros como al-Yannán de la *villa de Alcira* llamado Ibn Jafáya y su sobrino Ibn al-Zaqqáq. Entre la tipología de edificaciones palatinas se encontraba el *palacio del Castillejo* conocido como el *Qasr Ibn Sad* -destruido por los almohades-, muy cercano al granero estatal del *Castillo de Monteagudo*. (fig.25-26) Junto a este gran bastión residencial se encontraba la *fortaleza de Asomada* compuesta por un área residencial ajardinada. El carácter *mardanisí* queda patente en los edificios representativos con jardines como el *Dar al-Sugra* en el actual Convento de Santa Clara la Real (Murcia). El edificio áulico introduce el patio de crucero y la cúpula de mocárabes que serán destruidos para levantarse en estilo nazarí el *Dar al-Sagir* de Ibn Hud. La tipología murciana tiene su exponente en el *palacio de Pinohermoso* de Xátiva cuyos restos se encuentran en el antiguo *almudín*, hoy Museo Municipal.⁵³

Las campañas de castigo de los ejércitos almohades alcanzan las puertas de Murcia (1165). A la muerte del rey Lobo se termina unificando el territorio tras las campañas almohades descritas por al-Sala (1172). Estos conflictos contrastan con el cosmopolitismo de la corte de Dénia bajo la soberanía de al-Dawba abriendo relaciones con el califa fatimí, los ulemas de Córdoba, poetas foráneos como Ibn al-Labbana partidario *abbasí*, además de científicos alejandrinos (Abu Salt). Las relaciones con Egipto de los almorávides y almohades, dejan ver en el arte una relación con los estudios matemáticos y geométricos. Los almohades levantaron estilizados alminares combinando en sus fachadas la piedra tallada con el enlucido y la cerámica, y coronaban el alminar con grandes mosaicos fijados con clavos sobre tablones. La estructura y la composición ornamental geométrica de los alminares fue de una gran pureza y sobriedad, destacando las monumentales mezquitas de pilares y el *mirab* decorado de yasería. La ruta de los alminares se inicia en el Kutubiya de Marrakech pasando por la Hassan de Rabat y finaliza en la Giralda de Sevilla.

En el Norte de África los antiguos cuarteles almorávides de Tagrart (Mequinez) y el *Ribat al-Fatath* (Rabat) constituyeron los grandes proyectos almohades culminado al transformarse en plataforma africana para la invasión del al-Andalus. La nueva medina de Mequinez se transforma en una ciudad poblada de andalusí, cuya judicatura correspondió a un caballero valenciano conocido Ibn Umayra por dedicar un *hamman* o baño público a la ciudad. Por otro lado Rabat famosa por su torre de Hassan sirvió de plaza para la congregación de tropas que se dirigen hacia el al-Andalus, siendo la patria de valencianos huidos tras la conquista. A diferencia de las ciudades-recreo almorávides, los almohades tendieron a crear centros de expansión en las ciudades atlánticas y del norte marroquí (Túnez, Tremecén, Fez, Bujía, Ceuta o Sevilla), desarrollándose una verdadera actividad constructiva. La figura más

⁵³ Itinerario 7: Hacia el Oriente de al-Andalus. En AAVV. "Itinerario Cultural de Almorávides y Almohades. Zagreb y Península Ibérica", (Granada, 1999), págs. 411-415.

emblemática en este período fue la del califa Yusuf (1163-1184), principal mecenas marroquí de las artes y las ciencias.

La capital del Imperio norteafricano se traslada a la corte de Sevilla tras el expolio de Córdoba. Los almohades inician un programa de obras pública centralizado en la ciudadela militar y cortesana de los *Reales Alcázares* que fue reconstruido con dos alcazabas africanas en el interior y exterior, los jardines palatinos de la *Buhayra* y la ceca en el *Palacio de Abu Hafs*. A finales del s. XII el nuevo califa Yusuf erige el alminar de la *Giralda* coronado por bolas doradas, además ordena edificar la mezquita-aljama. Posteriormente como defensa al puerto hispalense se levantó la torre albarrana conocida como la *Torre del Oro* (1212). La decoración de lacería se relaciona con los entramados de madera de la arquitectura turca y con representaciones de tema califal utilizando la técnica de la madera. Mientras los almorávides siguen al omeya en la decoración floral y la epigrafía con caracteres cúficos simples, los almohades optaron por las formas vegetales como el acanto, la vid y la palma, y la caligrafía cúfica con trazos altos, formas geométricas entrecruzadas y sobre fondos de vegetación, así mismo son los divulgadores de los grafemas cursivos. (fig.27)

La incursión almohade en Murcia y alrededores convierte a sus ejércitos en familias residentes, levantando robustas fortalezas en las líneas de frontera. La ciudadela de Xátiva fue transformado en el centro de administración y tras la conquista cristiana, siendo considerada como la fortaleza más importante de la ruta almohade. Los viajes caravaneros muestran las rutas que unían Andalucía y el Levante conocidos a través de al-Idrisi y rescatados por el cronista de Xátiva Ibn Mugawir,⁵⁴ que tras su servicio del gobernador almohade relata la ruta de regreso desde Sevilla siguiendo la vía Augusta entre Granada y Murcia hasta Orihuela y Elche donde toman la calzada romana en Crevillent hasta Petrer, Ontinyent y finalmente Xátiva. (fig.28) La política de repoblación almohade consistió en división administrativa compuesta por distritos comarcales o *amal* que ejercen el control sobre los *husun*, dependientes a su vez de una cabeza fiscal o centro repoblador conocido como *hisn*.

El centro administrativo en el *sharq-al-Andalus* se establece en Murcia sobre los centros urbanos de Orihuela, Elche, Alicante y Villena. La ocupación poblacional almohade se concentró en el área del Vinalopó, en concreto el Valle Medio, desarrollándose en el *amal* de Villena alrededor de las fortalezas de nueva planta de Elda, Monóvar, Petrel y Sax, Petrel. (fig.29) A través de la ocupación como refugio poblacional del *hisn* en el *Castillo de la Mola*, se establecerán las comunicaciones con los castillos de Biar, Banyeres, Atalaya, y Aspe hasta la plaza administrativa de Alicante (fig.30). En las estribaciones del Vinalopó se edificaron el desaparecido *Castillo de Almiserá*, la *Atalaya de Villena* con dos bóvedas de arcos entrecruzados y las villas rústicas y alquerías con torre adosada de *Carricola*, *Bogarra* con planta hexagonal y las aldeas de Benifallím, etc.

La composición general de los castillos corresponde a un número de 10 a 20 alquerías o aldeas de 10 a 15 viviendas de campesinos libres y propietarios con sus respectivas familias. La fundación de nuevos emplazamientos poblacionales rurales tendrá como fin, por un lado la reactivación de determinadas áreas agrícolas, concentrando a la población campesina alrededor de los castillos y por otro la

⁵⁴ La vida y obra inédita de Ibn Magawir de Xátiva fue rescatado por Muhammad Bencherifa en 1994.

recomposición de las antiguas vías de comunicación. La descripción general de estos emplazamientos según Concepción Navarro será la de "*fortalezas de planta poligonal con cubos en saliente y con una torre cuadrada, exenta al interior, que les sirve de vigía y defensa en momentos de guerra*".⁵⁵

El sistema de control almohade en el Vinalopó se centraliza en las fortalezas urbanas dando lugar a rutas de comunicación interurbana. La propaganda almohade se dibuja en el despiece de sillería que se incorpora a los colosales cubos macizos de tapial. Los sistemas de defensa muestran su capacidad propagandista en las fachadas de las puertas de ingreso a las fortificaciones urbanas, y su maestría técnica en la construcción de elevadas murallas defendidas con antemuros, torres albarranas de planta octogonal de tapial y sillares en los ángulos, corachas, barbacanas y fosos. Las torres y castillos almohades se distinguen por sus paredes y muros de grueso tapial. Las torres pentagonales o en cuña siguen el modelo bizantino similares a la orden de Calatrava que se han pretendido vincular con el sistema defensivo hidráulico. Entre las innovaciones constructivas almohades destacan la sustitución de la bóveda nervada del occidente islámico por la cúpula de mocárabes y el capitel de palmas. La solución técnica en la arquitectura del alminar fue una conquista de los constructores marroquíes.

Rafael Azúar ⁵⁶ ha estudiado bien las defensas almohades y en concreto sus vínculos, con destacadas descripciones arquitectónicas, históricas y la datación de los castillos. Según el autor los almorávides tuvieron mayor intervención e incidencia que los almohades en la evolución de la historia de las tierras alicantinas. Las fábricas de los castillos se asemejan entre sí, comparando los castillos de *la Mola* de planta pentagonal y gran albacar con las torres de *Banyeres*, *Penella*, *Barxell*, *Torre Grossa* (Jijona) o *Biar* cuyas bóvedas están catalogadas como las más antiguas del país. También son característicos de época almohade el tipo de torre árabe rectangular de gran altura utilizada como depósito o granero colectivo de una *aljama*. En estos depósitos se almacenaba y regulaba la compraventa de excedentes de trigo evitando la compraventa en periodos de carestía.

A la tipología de almacén agrícola responden las construcciones de la *Torre de la Almudaina* adscrita al *Castillo de Planes*, *Castillo de Almizra*, la *Torre de les Maçanes*, *Torre del Negret* y *Torre de Beneixama* en la alquería del mismo nombre, *Torremanzanas*, el *castillo de Forná* y el *Almudí* de Xàtiva es el más reconocido. En Elche la *Torre de Calahorra* fue una torre adelantada exenta -a la que le faltan dos cuerpos superiores-. Esta torre situada junto a la *Puerta de Alicante*, poseía un puente levadizo hacia la *Plaza de Sta Isabel* donde se hallan los restos de la planta de la casa del gobernador almohade, complejo militar con una muralla adosada a una torre de defensa. Hoy se conservan seis de las treinta y dos torres rectangulares de tapial que pertenecían al recinto trapezoidal de la extensa muralla de Elx, dotada de barbacana y foso que partía del alcázar. (fig.31-32)

⁵⁵ Concepción NAVARRO POVEDA: Castillos del Vinalopó. Sobre la ocupación poblacional en el medioevo en esta área territorial, donde recoge los estudios arqueológicos de Sonia GUTIÉRREZ. En AAVV. "*Fortificaciones y Castillos de Alicante*", (Alicante, 1991), cit. p. 65.

⁵⁶ En esta obra acompaña una importante bibliografía que incluye autores árabes y sus traducciones, junto a fuentes latino-castellano-aragonesas. En Rafael AZUAR RUIZ. "*Castellología Medieval Alicantina: Área Meridional*", (Alicante, 1981).

Un tipo de fortalezas muy extendido en las ciudades andalusíes fueron puentes-bastión que controlaban el puente de acceso a las ciudades (control sobre un vado o puente de río); que reconocemos en la relación topográfica de importantes núcleos de población que pervivieron tras la conquista. Esta estrategia de nuevos asentamientos lo encontramos en el *Castillo del Río* de Aspe ⁵⁷ transformado en centro administrativo dependiente del distrito o *amal* de Alicante. El recinto cuasi-octogonal del castillo de Aspe representa un ejemplo de introducción de elementos urbanos en un ámbito rural, ya que la población asienta sus viviendas en el interior de las murallas formando calles y viales. El arte hispanomusulmán adopta el arte doméstico de los africanos beréberes; el tapizado del muro con sus pinturas de entrelazo sobre revoco, la técnica de tapial almohade de arcilla, arena y cal para sólidas fábricas y también el zócalo, los frisos de cerámica, yeserías y esgrafiados. Al final del Imperio almohade se multiplican las manifestaciones de ostentación agregando elementos representativos de sillería en las puertas de los recintos amurallados.

Tras el gobierno del tercer califa al-Mansur (1184-1199), el Imperio de los almohades destituye a los señores de Dénia, anexionando el territorio de La Marina (1214-1230/40). La reestructuración administrativa del territorio parte de recomposición militar de las vías de comunicación, dinamizando las zonas de explotación. Esta política facilitó la repoblación de familias campesinas en fundaciones *exnovo* componiendo grandes *husun*. Las alquerías islámicas se fortifican cuando se acercan las sublevaciones mudéjares e incursiones castellanas. A este tipo de poblamiento rural responde la *l'Almiserá* en la Partida del mismo nombre situada en una zona de gran riqueza medioambiental como es el curso del río Tormes en el término municipal de La Vila Joiosa. El asentamiento almohade en cerro nos muestra un grupo de viviendas entorno a un patio descubierto con la alquería de la *Alfarella* en el llano, un asentamiento rural abandonado en época taifal y de relevancia el descubrimiento de una Mezquita-aljama entre tres alquerías. El programa de repoblación implantará un circuito de husun continuando la corriente fluvial del Amadorio, llegando hasta Tárben y Alcoi a través de los cruces de caminos de la plaza de Orxeta, la huerta de Sella y el Castillo de Rellu (fig.33-37)

El proceso de encastillamiento determina y reproduce el guión cuando los pueblos se refugian en los riscos montañosos. La derrota almohade en Huete de 1172 (Cuenca) y la definitiva conquista cristiana del territorio meridional valenciano, transforman a la taifa de Murcia de Ibn-Hud en capital del al-Andalus (1228-1266). Tras medio siglo de dominio almohade aparece en Murcia la figura del hudita Ibn Húd abanderando un levantamiento confederado anti-almohade al resto de las regiones *andalusís*. Los benimerines o *marínidas* responden a la llamada del rey de Granada instalándose en Tarifa y Algeciras, e integrando Almería. Al desgaste del prestigio de Ibn Húd, se suman las pérdidas territoriales propiciadas por las campañas cristianas - en las que intervienen las Órdenes Militares-, en el Guadalquivir, el Guadiana y sus sierras, la conquista de Córdoba y de la vía de Mérida. A la muerte de Ibn Húd en la alcazaba almohade de Almería, los castellanos conquistan Chinchilla y los castillos del reino de Murcia hasta entregar el alcázar de la ciudad.

⁵⁷ SEGURA HERRERO, Gabriel. "Castillos y torres en el Vinalopó", (Alicante, 2001), págs.159-164

La dinastía nazarí vinculada al linaje del sultán Muhammad I el Rojo toma el relevo al almohade. El reino *nazarí* plantea a los castellanos la cuestión del Estrecho y la creación de la frontera castellano-granadina. Los ataques y saqueos continuados a las morerías originaron la dispersión de los sarracenos y obligaron a los gobernantes cristianos a realizar operaciones de repoblación favoreciendo el retorno de musulmanas a los rabaes. Un ejemplo de este empeño lo encontraremos en Xátiva ⁵⁸ que llegó a ser la morería más poblada del Reino de Valencia, entre cuyas casas y magníficos obradores se construyó el molino de piedra donde se fabricaba el único papel que se proveía al reino. Bajo el dominio cristiano, Orihuela se constituyó en una importante república musulmana, centro político y cultural, y lugar donde se refugiaron intelectuales como Ibn al-Yannan o Ibn al-Murabit.

La repoblación con sarracenos huidos de los conflictos refuerza las comunidades islámicas que inician un proceso de fortificación de lugares estratégicos como el alcázar almohade de Elda dominando el valle del Vinalopó. La propagación del culto popular a santos fue notable en los últimos tiempos del Islam, conocidas fueron las pequeñas capillas o *qubbas* de planta cuadrada albergaban el sepulcro de un asceta musulmán en las afueras de las ciudades. En lugares apartados del interior encontramos tipos de morabito en forma de torre circular terminada en cúpula, similar a las tipologías de los palomares o cobijos de pastores. El fin almohade en la Península tuvo como consecuencia principal la emigración andalusí y las repoblaciones al otro lado del Estrecho. Las tierras de Rabat reciben gran número de pobladores del nuevo Reino de Valencia, allí continuaron sus tradiciones hasta formar una república independiente del poder Said, fundando una escuela de formación naval y un centro místico con carácter popular en la ciudad de Salé donde llegaron artesanos *andalusís*.

⁵⁸ Una de las mejores referencias acerca de la situación de los moriscos y la composición del raval en esta época lo encontramos Xátiva. En M^a Teresa FERRER i MALLOL: La morería de Xátiva (siglos XIV-XV). Catálogo de la Exposición “Xátiva, Els Borja: Una projecció europea” en el Museo del Almudí, (Valencia, 1995), págs. 189-210.

4.7. El camino en la representación del entramado gótico

El entusiasmo de la victoria de la *Primera Cruzada* provocó en Pedro I y los caballeros hispanos un interés mayor por el Extremo Oriente, mientras, se producía la nueva invasión protagonizada por los almorávides que llegan a asediar Zaragoza, defendida por los caballeros santiaguistas. En la batalla de Calatrava -a cuya cruzada renunciaron las milicias-, la heroica victoria de los monjes cistercienses y la consiguiente fundación de la *Orden de Calatrava*-, supuso un gran revés para el *Temple* que poseía numerosas posesiones en Castilla. A partir de entonces los caballeros templarios permanecen junto al monarca de Aragón y Navarra alcanzando un importante peso político y militar poniendo en peligro la línea sucesoria de la Corona.

Las historias de Oriente llevan a Alfonso I crear una milicia al estilo de los monjes guerreros de Jerusalén en su reino. En la conquista Zaragoza participan los caballeros y monjes guerreros de la *Primera Cruzada* como el famoso Gastón de Verán, cuyo objetivo principal fue el hacerse con los puertos de Tortosa y Valencia para poder embarcar sus tropas hacia Jerusalén. Los monjes guerreros rechazarán los derechos al trono de la Corona al recibir el testamento del *Batallador* y la herencia de Gastón, prefiriendo los castillos arrebatados a los musulmanes, situación que desemboca en la ruptura de la unión de Navarra y Aragón.

El reino aragonés se extendió hacia tierras del valle del Ebro con el asentamiento final de las órdenes militares. Los Templarios se unen a las tropas del Conde de Barcelona y Príncipe de Aragón tomando Tortosa, Lérida y la *Rábida de Miravet*, asentándose definitivamente en la Corona de Aragón. En tiempos de Alfonso II conquistador de Provenza y Niza, los Templarios participan en la toma de las tierras turolenses por lo que reciben el *Castillo de la Orta de San Juan* y absorben la *Orden de Alfambra* en 1196; convirtiéndose a partir de entonces en la milicia hispana fortaleciendo las fronteras con el reino agareno de Valencia. En este período la *Orden de Santiago*⁵⁹ emprende desde la fortaleza de Úcles la conquista de Cuenca (1177), Moya y Mira (1211), Osa, Montiel, etc, por lo que heredan numerosas haciendas en Andalucía y Murcia; y Alhambra. (fig.38)

La soberanía del *Temple* en Palestina corresponde al período del *Mestre* valenciano Pedro de Montagut. El *Mestre* Guillermo de Chartres (1209-1219) fue el más destacado entre los grandes constructores de Palestina y cuya obra más importante fue el *Castillo de Athlit* o *Chastel Pélerin* (1218), una fortaleza de los peregrinos que dominaba la llanura de Acre, célebre porque sirvió de residencia a los Templarios mientras se organizaba la reconstrucción de las murallas de Jerusalén. Las fortificaciones en el Oriente⁶⁰ en época de las Cruzadas se caracterizaron por la desaparición de la madera como material constructivo y la utilización de la piedra procedente de construcciones

⁵⁹ La *Orden de Santiago* estaba organizada no en el Císter sino en la *Regla de los Agustinos* cuyos miembros podían contraer matrimonio.

⁶⁰ Desde Oriente y Occidente llegan los relatos de las crónicas históricas que describen los continuos asedios, saqueos y matanzas globalizando la fortificación; incluso los templos se transforman en refugios. En esta época se ensayan las técnicas de asalto a fortalezas con el uso de grandes torres construidas en madera y barracones. (En Julio CARO BAROJA & Amin MAALOUF. "*Las cruzadas vistas por los árabes*", (Barcelona, 1996).

bizantinas y árabes recuperadas, y las torres de planta circular armenias. El diseño de elementos defensivos dependía del tipo de guerra; se levantaron castillos concéntricos, fabricaban sillares almohadillados, colocaban columnas en el muro a tizón, elevaban taludes o alambores o se utilizaba la roca madre para excavar fosos (foto*) o alisada como cimentación

La conquista de Jerusalén por los cruzados y la muerte de Saladino propiciaron el restablecimiento del comercio con Occidente a través de los mercaderes venecianos en Damasco. A partir del comercio de tapices se crea una industria en que los talleres y los oficios imitando -bajo la idea de calidad-, las composiciones y el virtuosismo del adorno en los tejidos, marfiles y objetos de orfebrería orientales. La devastación y el saqueo de las ciudades cristianas de Lara y Constantinopla (1204) por tropas venecianas, sirvieron para decorar el principado y para analizar las bibliotecas bizantinas derivando en la tecnología para el perfeccionamiento de la bóveda de crucería.

El tesoro expoliado representativo de la historia de los emperadores bizantinos entra a formar parte de las colecciones de *San Marcos* de Venecia y la *Sainte Chapelle* de París. Bari en la Apulia se convierte en el puerto más importante del comercio mediterráneo occidental, centro de peregrinación de las reliquias de San Nicolás obtenidas por sus mercantes en el saqueo de Myra en Cilicia. El tipo de iconografía gótica de las vírgenes milagrosas de San Lucas se extendió en Occidente después de la toma cruzada de Constantinopla. La devoción mariana de los reyes de Cataluña y Aragón deja su huella en las tierras conquistadas donde los nuevos templos introducen la traza y el sistema gótico ejemplificado en el antiguo *Santuario de Monserrate* que acoge la veneración a la *Virgen de la Puerta*.

La dinastía de Federico II (1194-1250) favoreció el ambiente cultural occidental destacándose en las relaciones diplomáticas principalmente en acuerdos con los sultanes de Egipto. La fama de la Corte federiciana tiene su paralelismo con el desarrollo de los *burgos*, las escuelas catedralicias como Chartres,⁶¹ las academias laicas como Salerno encargadas de proteger el arte de la medicina o la Escuela de Traductores de Toledo el monarca hispano Alfonso X favorece las reuniones de eruditos.⁶² En este

⁶¹ La estética teológica en Chartres lleva a cabo la transfiguración de la realidad cuando el poeta se abre a la ficción. La tesis cosmológica de Robert Grosseteste desarrolla la metafísica de la luz siguiendo los planteamientos de San Basilio. Para Grosseteste la luz en sí misma posee la proporción más perfecta y su radiación proyecta un mundo en forma geométrica; la forma regular en la irradiación de la luz es compatible con la estética geométrica de las proporciones. (En Wladyslaw TATARKIEWICZ. *Historia de la estética. II. La estética medieval*, (Madrid, 1989), p. 239).

⁶² En la Escuela de Traductores de Toledo colaborarán los dirigentes judíos propulsores de la lengua castellana y mediadores entre la sabiduría árabe y occidental. Las tablas astronómicas de Alfonso X basadas en las *Toledanas* de Azarquiel se adaptaron al latín y difundieron en Europa a través de Juan de Sajonia; de la obra astronómica de Alhazen se elaboraron tratados latinos como la *"Esfera"* de Sacrobosco los cuales mantuvieron su validez hasta época de Copernico. Las traducciones de la *Optica* de Alhazen, los *Comentarios* de Averroes y los tratados árabes y judíos influyeron en el gusto de las escuelas de miniaturas por la escritura árabe, los entrelazados y rosetones, a lo que se unirá la letra gótica y los motivos vegetales trenzados. Estas versiones, unidas a las traducciones de Escoto de los *Comentarios* de Averroes, la alquimia de Avicena y Razés, llegaron a las universidades humanistas europeas dando lugar a una reforma científica al separar el estudio de la teología y el de la filosofía natural. En los tratados se situaba la discusión teológica entre cuerpo y alma, y fusionaban lo científico, lo fisiológico con las creencias

ambiente de sabiduría Federico II funda la Universidad de Nápoles y crea un *burgo* en el feudo obtenido de la *Rocca de Castel Pagano* donde la Universidad de Precina conecta con la *vía sacra longobardorum*. Entre las *Domus Palatinum* sobresale la residencia invernal conocida como *Domus Precina* en Apricena (1220).

El *Palacio de Federico II* en Lucena (1233) custodiaba el tesoro y al que se accede por conductos subterráneos para llegar a un *cortile* interno donde se encuentran los apartamentos imperiales iluminados por una abertura superior octogonal. A estas dependencias monumentales se suman el *Palatinum della Targia* con parques, domus y jardines. La residencia de caza del *Castillo de Lagopesole* (1240) en forma de *castrum-domus* con cortile y un portentoso *donjon* en su interior. En el mismo año se erige la *domus-rocca-castrum* del *Castell del Monte* en tierras de Bari, obra de los constructores de las abadías de Sicilia y Apulia, donde el emperador practicaba la caza, la astronomía y la meditación; el esquema de octógonos concéntricos, el crucero, el arco-bóveda o la escalera de caracol, parecen responder a las influencias de los estudios matemáticos árabes.

El emperador normando llevó a cabo su diseño político desarrollando un proyecto arquitectónico de fastuosas fortificaciones que los estudiosos han tratado de relacionar con los monjes cistercienses y su hipotética influencia en las fortificaciones aragonesas tal vez porque estos lugares fueron conquistados por los almogávares encabezados por el marino Roger. (fig.39-40) Hemos optado por dar a conocer los palacios y castillos del emperador con la intención de subrayar la importancia de estas edificaciones en el contexto la comunicación entre logias y talleres de la Europa gótica, transformada en la Masonería encargada de la aplicación de la Geometría. Por lo que respecta a los castillos merecen apuntarse los denominados *Rocca-Forti* de Siracusa. Entre estos sobresalen el *Castello de Augusta* erigido bajo la dirección de Ricardo de Lentini y el antiguo fuerte bizantino ganado a los árabes del *Castello Maniaci* de planta cuadrada y cuatro torres cilíndricas a los lados que formaba parte de un sistema de torres y castillos costeros de la isla transformado por el soberano en 1239.

A esta misma tipología geométrica responde el *Castello Ursino* de Catania (1239-40) y el *Castello di Milazzo* en Mesina. Y para terminar no debemos olvidarnos de los llamados *Castrum* cuya función principal fue el control de las comunidades musulmanas. Las características comunes en estos castillos son las torres medianeras de forma angular octogonal y entre los que contamos con una larga lista distinguiendo el *Castello di Bellumvider* de Castelvetro (1239), situado en la provincia de Trapani – hoy Palacio Ducal-, el *Castello di Bellumreparum* en Campobello, el castello di Andrea, la *Torre di Burgimilluso* en Menfi o el *Castello di Prato* cuyo origen suebo ha sido ocultado. Este crisol de creencias y de mudejarismos contrasta con la situación que se vive después de la pérdida de los lugares Santos.⁶³

El fin del reino Templario en Tierra Santa llegó cuando los musulmanes y mamelucos - en crónicas de Gerardo de Montreal- asediaron el último reducto de Acre, los castillos de Tortosa y el de Athlit (Chastel de Pélerin), obligando a los Templarios de Palestina a

religiosas. (En Juan VERNET: Las ciencias en el siglo XIII: Filosofía, Religión, Ocultismo, Matemáticas, Astronomía, Astrología y Física. En *"Lo que Europa debe al Islam de España"*, (Barcelona 1999), p. 283).

⁶³ La Corte de Federico II está rodeada de leyendas que se han intentado llevar a la historia por investigadores medievalistas de la talla de Ernst KANTOROWICH o David ABULAFIA.

establecerse en Chipre, los Hospitalarios en Rodas, mientras los Teutónicos marcharon hacia los bosques de Lituania y Prusia. Al mismo tiempo la Iglesia apoyada por el Cister refuerza su poder predicando la Cruzada contra los Cátaros llamados albigenses iniciada por Inocencio III y apoyada por el expansionismo del rey de Francia. Tras la *Batalla de Muret* (1213) Pedro de Aragón que enfrentó a las tropas de Simón de Monfort con los almogávares de Pedro el Grande, la ciudad de Narbona se transforma en centro de operaciones Cruzada.

La decadencia templaria se inicia con la noticia de la excomunión de Pedro III por la conquista de Sicilia feudo de la Santa Sede, momento de la orden de arresto y abolición del Temple. Otras fuentes argumentan que tras la herejía albigense los templarios no acudieron a defender a los vasallos de las tropas de Pedro II en el Midi cuando se negociaba con el papa la presentación de Jaime I como heredero, perdiendo la posibilidad de consolidar la Corona de Aragón en territorios ultrapirenaicos. En estos acontecimientos merece importante reseña la arquitectura gótica-cruzada de los inexpugnables castillos donde se desarrolló la persecución albigense. La cultura de los trovadores occitanos del Languedoc, Aquitania y la Provenza tan vinculados con la Corona de Aragón, fronteriza con los reinos de los cantares de gesta, queda borrado del mapa político con el *Tratado de Corbeil* (1258), fijando entonces la nueva frontera entre Francia y Aragón.

Una rápida ruta nos acerca a las legendarias y misteriosas fortalezas-santuario que resistieron la conquista territorial y étnica de un pueblo que abarcaba la Francia Meridional y la Alta Cataluña. El itinerario se inicia en el *Castillo de Puivert* residencia de la Corte y los trovadores. La visita continúa por al baluarte de *Montsegur* que guardaba el tesoro y los libros sagrados desaparecidos en la rendición (1242-44). En Carcasona encontramos los *Castillos de Peyrepertuse, Aguilar, Termes, Puilaurens y Quèribus*, último refugio de los cataros. En Béziers por Lastouis encontramos las fortalezas de *Cabanet, TourRegine, Surdespine y Querttineux*. No debemos olvidarnos del *Castillo de Foix* en el valle del río Oriel, foco del catarismo. Y para finalizar recomendamos el *Monasterio de Sta M^a de Proille* en Fanjeux relacionado con los acontecimientos que rodearon la intervención de Domingo de Guzmán en la pacificación del territorio ocupado por Francia, pasando de predicar la herejía a difundir el Rosario. (fig.41)

Jaime I pierde la Provenza mientras los occitanos atraviesan las fronteras refugiándose en Hispania y Portugal. Las conquistas de Valencia, Mallorca y la expansión mediterránea hasta Sicilia, Cerdeña y Nápoles se deberán en gran parte a estos provenzales sin tierra que ocuparon las heredades de los sarracenos en las fronteras del Segura. La presencia de la cultura occitana es una constante en las manifestaciones artísticas en la Corona de Aragón. En estos lugares "*los calafates, los talladores de piedra, los carpinteros, los herreros, los pañeros, que habían obtenido una alta cualificación en los talleres y las obras del Temple, encontraron trabajo muy pronto*".⁶⁴

⁶⁴ Las instituciones que proclaman la instalación de un Estado Cruzado en Palestina alentaron la invasión y el aislamiento de Egipto, consiguiendo a través de los caballeros templarios la rendición de Damietta con el consiguiente saqueo de las riquezas de esta ciudad fronteriza de triple muralla. La autosuficiencia de la Orden provocará la lucha entre los caballeros del Temple y los bandos cristianos del rey germano Federico II quien se establecerá en la fortaleza de Jaffa, negociará con los musulmanes los Templos y se autocorona emperador en Jerusalén, cuando a su regreso en Occidente acusará y amenazará los bienes templarios en Alemania y Sicilia (1242) para finalmente ser excomulgado por Gregorio X. La derrota de los Templarios

La obra cruzada sirvió para la penetración del estilo gótico en los castillos cristianos y musulmanes. En la lucha contra el Islam los Templarios obtuvieron numerosas propiedades en Portugal, el condado de Barcelona, Aragón, Mallorca, Valencia, Castilla, León, Navarra y Toledo. La estructura organizativa de los Templarios se valió de un complejo militar y económico asentado en las *Encomiendas*, explotando y administrando los recursos de su demarcación. Las tipologías de fortificaciones occidentales más significativas de esta época fueron las procedentes de Normandía e Inglaterra combinando patio y mota o formando recintos castrales con Torre del Homenaje. Los Templarios fortificaron numerosas villas del interior hispano sobresaliendo los núcleos de población del Maestrazgo turolense. La estampa templaria permanece en los conjuntos históricos de los enclaves como Mirambel - última parada de Jaume I en la conquista de Valencia-, los antiguos enclaves cartagineses de Cantavieja y La Iglesuela del Cid, hasta las paradas que conducen al Rincón de Ademuz.

El futuro de la Península cambia con el desastre almohade en la frontera de comunicación entre Sierra Morena y la Mancha, momento en que se inicia la Cruzada cristiana en Oriente y Occidente. Tras la rebelión de los nobles aragoneses contra el rey (1226), los aliados del monarca consiguen rendir a los nobles sublevados con la firma de la paz de la *Concordia de Alcalá* (1227), en la que además se ratifica el inicio de la cruzada avalada en las Cortes de Tortosa (1225). En estas luchas de bandos interviene de una forma decisiva el consejero de Jaume I, don Blasco de Alagón a quien se deben la Carta de Población de numerosos lugares del Alto Maestrazgo llegándose a apoderar de Morella (1232). Tras el *Tratado de Montalbán* (1235) estos lugares pasan a formar parte del la orden del Temple y de Calatrava. Los templarios darán protección especial a los Cátaros llegados del Languedoc siendo la zona del maestrazgo el refugio elegido por estos grupos perseguidos. Entre los núcleos más representativos se encuentra la villa de Sant Mateu (Castellón) donde se rinde culto a la virgen negra de *Ntra Sra de los Ángeles* en un santuario rupestre.

La ruta de los castillos templarios arriba a la antigua alcazaba musulmana de Peñíscola cedida a cambio de Tortosa para continuar con la conquista de Mallorca. En las islas Baleares Jaume I concede gran número de alquerías a los caballeros de la Orden del Temple. En Palma de Mallorca obtuvieron la alcazaba de Gumara, construyeron la basílica gótica de Sant Francesc en cuyo interior se encuentra la tumba del franciscano Ramón Llull y la iglesia de Sta Eulalia donde residió la Logia de los constructores templarios.⁶⁵ A la toma de Burriana y Peñíscola le sigue la Cruzada

en Oriente comenzará cuando las tribus tártaras que huían de los mongoles saquean Jerusalén y se convierten en mercenarios a las órdenes del sultán de Egipto. La verdadera pérdida de poder del Temple sucedería en la sexta cruzada de San Luis cuando la caballería francesa junto con los Templarios y Hospitalarios preparan en Damietta la marcha hacia El Cairo con la consiguiente derrota. Las negociaciones por el gobierno de Antioquía muestran el declive de las posesiones cristianas, los templarios controlaban las ciudades de Acre, Beirut, Tortosa y Trípoli donde se encontraba una colonia de ilustres templarios catalanes, los castillos de Athlit y Sayeta, los Hospitalarios controlaban la ciudad de Margat y los Teutónicos la de Monfort. En Jesús MESTRE. *Los Templarios. Alba y crepúsculo de los caballeros*, (Barcelona, 1999), op, cit. p. 314.

⁶⁵ En Alberto CAÑAGUERAL & Federico PUIGDEVALL. *Rutas por la España de los Templarios*, (Madrid, 2005); Baleares (Mallorca), Ruta 7-Palma-Llucmajor, págs 68-77; Comunidad Valenciana, Ruta 20-

desde Valencia hasta el Júcar, terminando con el *Tratado de Almisra* (1244). Esta ruta se inicia en la sierra de Irta donde Jaume I cedió por la conquista de Burriana el *Castillo de Pulpis* y el *Castillo de Xivert*. En Valencia -antes del asedio- le fue concedido a la Orden del Temple el término de Ruzafa con la alquería y la torre, para luego extender su *encomienda* desde las casas y huertos del Túria hasta la comarca de *l'Horta Nord*, donde se encargaron de repoblar la alquería de Moncada. Entre los feudales sobresalen la orden del Hospital recibiendo en Valencia una mezquita y terrenos donde fundan hospital e iglesia. Entre las órdenes militares más beneficiadas por las obras pías realizadas por los nobles señores se encuentran los Mercedarios. En Valencia Jaime I dona a los monjes guerreros Mercedarios una mezquita extramuros para luego instalarse en un convento e iglesia junto a la *Puerta de la Boatella*.

Un papel importante en la Conquista tuvo la fortaleza de Aledo, base cristiana de la *Orden de Santiago*, desde donde se controlaba las vías de comunicación del valle con Granada y donde se emprendieron campañas contra Lorca. El infante castellano Alfonso X encargado de la campaña en tierras murcianas se apodera de las fortalezas templarias de Alhama, Alcalá, Molina, Garcimuñoz, Chinchilla y Elche entre otras.(fig La Orden de Santiago se beneficia de las *Encomiendas* de Segura, Moratalla, Aledo, Totana y Cieza formadas por comunidades mudéjares, andalusís y castellano-leoneses que dejaron su influencia en fortalezas, alquerías, iglesias y ermitas. (fig.42-43)

Tras las revueltas *mudéjares* y *zenetes* en el antiguo Reino murciano, Lorca conforma el límite fronterizo con la Orden del Temple de la *bailía* de Caravaca. Los caballeros templarios intervienen militarmente sofocando la sublevación mudéjar, por lo que fueron premiados por Alfonso X con los castillos de Bullas, Cehegín y Caravaca, ocupando fugazmente el *Castillo de Almansa*. Las tierras quebradas del Alto Segura amparadas por el río forman parte de la *Ruta de los Castillos Santiaguistas* que atraviesan los municipios Letur, Moratalla, Nerpio, Santiago-Pontones, Socovos y Yeste. La posesión e invención de reliquias será utilizado como método de reclamo en época de las repoblaciones como el relato popular asociado a la población de Caravaca de la Cruz.

El Sacrificio de Cristo se transformó en el testimonio más trascendente elevado a símbolo de la teología medieval y plasmada en la iconografía del Árbol de la Vida como una estructura de los saberes de la vida del hombre. En época de auge de las peregrinaciones la Orden del Temple concedora de la importancia de las reliquias ampliando sus leyendas cuando tome las astillas de la Vera Cruz repartiéndolos entre sus *Encomiendas*. Gran número de templos diseminados por la Península custodiaban estos *lignus crucis* cada uno asociado con una historia pedagógica protagonizada por los *freires* de la Orden, como la desaparecida Iglesia de Ntra Sra del Temple cuyo *lignum* se encuentra en la catedral de Valencia.

El problema de las reliquias y las indulgencias saldrá a la luz en los encuentros canónicos del s. XIII debido al poder acrecentado por las Iglesias locales frente a Roma y el desvanecimiento de la esperanza de conquista de los santos lugares. Estas

Peñíscola-Burriana, págs 168-175 & Ruta 21-Valencia-Almansa, págs 176-183; Murcia, Ruta 26-Murcia-Caravaca de la Cruz, págs 214-219.

cuestiones hicieron necesario la creación de un nuevo horizonte de devoción basado en la renovación del sacrificio de Cristo a través de su sangre favoreciendo la aparición de las Órdenes Mendicantes y el auge de la peregrinación romana y jacobea hasta la crisis pontificia cuando traslada la sede apostólica a Avignón. La falta de hostilidades y el inexorable avance turco transforma la Cruzada en una peregrinación. La devoción mariana multiplica los recorridos uniendo Roma con Santiago.

Las noticias sobre los nuevos santuarios-sepulcros de santos asociados a milagros aparecen en las guías para peregrinos a Santiago de Compostela. El *Codex Calixtinus* difunde los cuatro itinerarios que cruzan Francia confluyendo en los Pirineos. Uno de los documentos literarios modelo de peregrinación medieval será el itinerario escandinavo a Roma realizado en el s. XII por el monje islandés Nikolas de Munkathvera, en un momento en que el *Liber Sancti Iacobi* define los cuatro caminos franceses a Santiago.⁶⁶ Los santuarios más elogiados fueron la *Santa Foy* en Conques y el sepulcro de *Santa María Magdalena* en la colina de Vézelay .

A mediados del s. XIII el abad Alberto elaboró en "*Los Annales Stadenses*" un catálogo de opciones o variantes del camino a Roma. La promoción de estas rutas por la Iglesia, los reyes y señores feudales proviene de la popularización de estos itinerarios. Alfonso X en sus *Partidas* dicta disposiciones para la instalación de obras de piedad en las rutas de peregrinación (ermitas, monasterios, iglesias, hospitales y albergues), para aquellos caminantes que se dirigen a venerar reliquias de un santuario. En la reconstrucción del camino ocuparon un papel decisivo el acceso a Asís y Loreto, además de la conexión con la vía Emilia y la vía *romea* hasta los países eslavos. Estas rutas adoptaron diferentes modalidades y variantes dando lugar a áreas completas; lugares donde las construcciones de refugios (hospicios, capillas, hospitales...) donde cruces y reliquias se convierten en símbolos itinerarios o puntos de señalización.

La sedimentación cultural en los territorios donde cruzan las peregrinaciones se debe a que estos sistemas viarios más seguros han sido muy sensibles a los cambios políticos, sociales y económicos, siendo a través de estas vías donde se difunden los nuevos rasgos arquitectónicos. Las evocaciones medievales por la pérdida de los lugares santos condujeron a las órdenes militares orientales a la construcción en Occidente de templos de planta central, capillas funerarias y arcos exentos o arquerías como replicas o recreaciones a imagen de los Lugares Santos perdidos. La tipología arquitectónica de las iglesias de peregrinación se transforma en un espacio funcional para procesiones o camino litúrgico que se realiza al final del viaje. El viaje a Jerusalén esta representado en los pavimentos de las catedrales góticas con un laberinto que conduce a una imagen central que en ocasiones es la del mismo constructor.⁶⁷

Las iglesias parroquiales encargan custodias portátiles realizadas en platería con técnicas de torneado, picado de lustre, cincelado y fundición, embutiendo piedras como el alabastro en cruces procesionales, y el uso de esmaltes opacos. Los altares se recubren de pinturas, esmaltes y esculturas dividiéndose en arcadas. La ciudad en

⁶⁶ Paolo CAUCI von SAUCKEN: La vía francígena y los caminos de acceso a Roma. En AAVV. "*El mundo de las peregrinaciones. Roma-Santiago-Jerusalén*", (Barcelona, 1999), págs, 141-177.

⁶⁷ Juan Antonio RAMÍREZ: La iglesia cristiana imita a un prototipo. En "*Edificios y Sueños*", (Madrid, 1991), págs. 43-100.

forma de maqueta en manos de los Santos Patrones se convierte en ofrenda.⁶⁸ Las arquetas o relicarios adoptan las formas arquitectónicas de iglesia o capilla en miniatura, elaboradas en madera de roble o castaño y recubiertas de planchas de latón, cobre esmaltado, marfil, plata y oro, caladas en estilo ojival-bizantino. Los esmaltadores buscan sus modelos en las miniaturas siendo los más difundidos los producidos en los talleres de *Sto Domingo de Silos* y en especial Limoges. A finales del s. XIII la tendencia será la decoración heráldica.⁶⁹

Un nuevo concepto de práctica religiosa aparecerá con el resurgir de los núcleos urbanos. La necesidad de renovación llega con la reforma del monacato cisterciense, pero sobre todo con la aparición del fenómeno de las órdenes mendicantes itinerantes dedicadas a la predicación popular y la pobreza evangélica. La misión evangelizadora de estos nuevos religiosos laicos se introdujo en el ámbito urbano de Lombardía y Flandes alcanzando grandes éxitos como movimiento. Los monjes instalados en los nuevos conventos urbanos desplazan a los viejos monasterios aislados en el campo y a la ideología Bernardina del monacato. La influencia de los mendicantes llega a las universidades con los dominicos (Alberto Magno, Tomás de Aquino) y franciscanos (Escoto, Occam), contribuyendo al desarrollo del pensamiento occidental durante los siglos posteriores.

Los poderes conservadores europeos utilizaron las instituciones universitarias dominadas por el clero para hacer retroceder el prestigio de la autoridad femenina. El espíritu enciclopédico iniciado por Vicent de Beavais continuado por Santo Tomás y Albertus Magnus, dejan atrás los *Comentarios* de Averroes para elevar definitivamente a Aristóteles a las cumbres del cristianismo. A partir de la lectura obligada de la obra de Aristóteles y los comentarios de su teoría relacionista se inicia la separación y la jerarquización entre lo masculino y femenino. La escolástica adapta la memoria sensitiva u orgánica y la intelectual uniéndola con la imagen y viceversa a través de la Confesión (psicología empírica). San Basilio y los Padres Griegos difieren de la estética filosófica de San Agustín y los pitagóricos continuando con los preceptos estoicos donde la proporción y la medida no son más que una cualidad, y la relación entre las partes deja de ser una cuestión matemática.

Tomás de Aquino continúa las premisas de San Basilio difusor de la estética oriental griega. En su teoría relacionista reunió el conocimiento de los maestros de la retórica con las fuentes del Evangelio y del Antiguo Testamento. La belleza surge como una propiedad objetiva del objeto y proviene de la percepción subjetiva del sujeto. La belleza tendrá entonces un carácter simbólico y dinámico; cada elemento será registrado por separado y sus cualidades, percibidas por los múltiples sentidos del sujeto. Las corrientes escolásticas sistematizadas y moralizantes dejan paso a las formas antiguas en todas las obras con destino religioso resultando un conjunto de imágenes profanas que pasaron a formar parte del arte sagrado. Vitelo profundiza en el relativismo escolástico al argumentar como la belleza es percibida de forma variada dependiendo del hábito, la experiencia, lo psicológico o del carácter.

⁶⁸ Julio VALDEÓN BARUQUE: Reflexiones sobre las murallas urbanas de la Castilla Medieval. En Cesare De Seta & Jacques Le Goff. "La ciudad y las murallas", (Madrid, 1989), págs. 67-87.

⁶⁹ María Luisa MARTÍN ANSÓN. "Esmaltes en España", (Madrid, 1984).

La Iglesia en el s. XIII da a conocer su programa de diseño. La decoración se transforma en todo un sistema producto de una dialéctica ornamental donde a través del mundo simbólico y naturalista se representa la gramática con sus propias leyes. A pesar del problema teológico agustiniano sobre la influencia de los astros y su asociación con el Espíritu Santo se sucedieron numerosos manuales y enciclopedias de mitología, sermones, colecciones de alegorías y doctrinas astrológicas árabes sirviendo de repertorio a los artistas. Los descubrimientos en astronomía y botánica desde los centros de estudio de Chartres, Toledo y Salerno sirven para la divulgación de los calendarios. Las sucesiones de los trabajos en el campo ordenados en planos descriptivos son aplicados a los programas iconográficos representando de forma bucólica las variaciones o ciclos de la naturaleza. Las actividades agrícolas y el Zodíaco representados en puertas, tímpanos y calendarios responden a la idea de ciclo pitagórico sobre las distancias entre los planetas.⁷⁰

La superficie activa en la arquitectura románica deja paso a una estructura lineal o de entramado en el gótico, desapareciendo los arcos ciegos románicos. En la blancura de la piedra de la catedral gótica destaca al acercarse el juego de luces y sombras. La fachada esta orientada al noroeste, entrando al templo por Occidente para dirigirse a la luz de Oriente. El rosetón septentrional en la fachada izquierda del crucero recibe la luz del sol; el rosetón meridional en el extremo derecho acoge la luz del mediodía, mientras el de la fachada principal recoge el rayo de sol de poniente. El rosetón se adapta en el *oculus*, escenario circular situado en lo alto de los tímpanos de las basílicas cristianas ofreciendo luz, ventilación, y constituye un elemento de reposo visual. Los rosetones estrellados son similares al sello de Salomón. Los frescos que cubrían los muros son reemplazados por vidrieras coloreadas. *"Las ventanas simbolizaban a los Padres de la Iglesia, porque todo lo iluminaban, y los pilares los obispos, porque sostenían el conjunto del edificio"*.⁷¹

El culto religioso cristiano sigue conectado a la tradición antigua del simbolismo numérico. La idea de la existencia de tres dioses termina en el *Concilio de Letrán* (1215) por la fórmula del Espíritu Santo procedente del Padre y del Hijo. Las representaciones de tres rostros y tres personas son comunes en las miniaturas desde el s. X; la forma del triángulo aparece en claustros e iglesias. A la fachada principal con su triple pórtico se le añaden módulos simétricos relacionados entre sí, los cuales tienden a multiplicarse; *"las cinco puertas de una iglesia simbolizan a las cinco vírgenes prudentes; doce columnas, a los Doce Apóstoles; once columnas solían sostener los púlpitos, para simbolizar a los once apóstoles que presenciaron la venida del Espíritu Santo, mientras que el cimborio tenía diez columnas simbolizando a los diez apóstoles que no habían asistido a la crucifixión"*.⁷²

Los maestros de obras franceses son requeridos en el resto de los países (Inglaterra, Alemania), imitando los modelos de Amiens, Saint-Denis o Chartres, mientras en Italia predomina la austeridad cluniacense. Las catedrales francesas e italianas de cinco naves contrastan con las inglesas de tres naves (Salisbury, Ely, Worcester o Westminster), cuya articulación y expansión orgánica son el producto de una

⁷⁰ Juan F. ESTEBAN LORENTE. *"Tratado de iconografía"*, (Madrid, 1998), p. 58.

⁷¹ Wladyslaw TATARKIEWICZ. *"Historia de la estética. II. La estética medieval"*, (Madrid, 1989), op.cit p. 154.

⁷² Wladyslaw TATARKIEWICZ. *"Historia de la estética II. La estética medieval"*, (Madrid, 1989), op.cit. p. 23

competición direccional entre lo vertical y longitudinal.⁷³ De la montea se pasará al uso de plantillas móviles, el pergamino y el papel.⁷⁴ Los planos se imprimían y sus copias se guardaban o pasaban a otras manos. Las representaciones gráficas apenas se conocen, exceptuando los diseños de Pierre de Corbie y los apuntes manuscritos de plantas, elevaciones y esculturas de Villard de Honnecourt quien utiliza como base el pentagrama para formar figuras como la ojiva gótica conservada en la *Biblioteca Nacional de París*; su continuador será Desargues. Algunas de estas máquinas aparecen descritas en los gráficos y escritos de Honnecourt, entre otras el dibujo de una grúa de eje giratorio.

A partir del levantamiento de la planta del edificio se obtiene el alzado y otras veces se hace uso de trazas a escala natural sobre una superficie nivelada. La labra se completa *in situ* y muchas formas se fabrican en serie. Las sierras hidráulicas para corte de piedra y madera son utilizadas como herramienta de construcción. El trazado de las piezas se realiza con formas simples, elaborando gráficos para tallar complejos módulos angulares o estrellados (trazados y símbolos similares se advierten en *Mélancolie* de Durero. Existe una mayor preocupación por el transporte y el ensamblaje de las piedras que en formular documentos gráficos; conocidos simulacros en esta actividad son la montea, alzado o sección, empleadas también como dibujo a escala real, croquis y plantillas para el corte de piedras.

El canon se reduce a una unidad constante de círculos donde la cara es la medida. Este sistema de proporciones bizantinas proviene del algebraico aplicado tanto a la bidimensionalidad y a la esquematización, como forma de girar la figura; canon conocido como *canon del monte Athos* continuado por Cennini. En la movilidad mural del tímpano la figura rígida se aproxima al canon actuando de fuste. Los pináculos y las torres contienen una función equilibrante mientras los capiteles a menudo en serie confirieren un valor plástico independiente de la arquitectura. Los repertorios hagiográficos con las vidas de santos ilustradas en estampas repercutirán directamente en la iconografía gótica como ornamentación de catedrales francesas. La influencia más destacada fue la "*Legenda aúrea*"⁷⁵ (1264) en la que el dominico Jacoppo della Voragine realiza una recopilación de santos, representados con sus atributos bajo los pies.

La puerta es el espacio propagandístico, didáctico y protector, en definitiva es la enciclopedia donde se resume la Teología. J-P Bayard observa una renovada función didáctica en estos programas, donde *el edificio se convierte así en un verdadero libro de piedra, cuya misión es enseñar* y cita a Émile Mâle quien define la arquitectura medieval como *vestidura del pensamiento*.⁷⁶ El contenido filosófico y teológico de las escenas de los paneles escultóricos del pórtico instruyen a los caminantes sobre la historia de la salvación. Los instrumentos musicales parecen anunciar la recompensa de un concierto glorioso después del largo camino. La presencia teatral de una orquesta popular

⁷³ Bruno ZEVI. "*Saber ver la arquitectura*", (Barcelona, 1991), op.cit. págs. 75-80.

⁷⁴ Tanto la seda como el papel llegaron a Córdoba en el s. IX, funcionando el primer obrador en Toledo época de Alfonso X donde florece la industria de los encuadernadores judíos y musulmanes. Xátiva exportaba papel a Oriente y Occidente.

⁷⁵ Juan F. ESTEBAN LORENTE. "*Tratado de iconografía*", (Madrid, 1998), p. 218

⁷⁶ Jean-Pierre BAYARD. "*El secreto de las catedrales. Del simbolismo medieval a su realización arquitectónica*", (Barcelona, 1984), op. cit. págs. 77 & 165.

compuesta por un coro de animados juglares cantando y afinando diferentes instrumentos de cuerda y de viento, responde a la idea de atraer la curiosidad del peregrino. Lyotard lo define muy bien cuando *"el pintor, el iluminador y el creador de imágenes deben construir la figura como un mensaje, es decir como un conjunto de elementos significantes cuya naturaleza (el léxico) y las leyes de reunión (la sintaxis) están definidos en un código que ya conoce - el lector de imágenes-. Verlo será oírlo, igual que leerlo; será él "leer" de los que no saben leer"*.⁷⁷

La *vía Flaminia* adquiere una relevancia importante entre los itinerarios devotos a la península italiana, uniendo en un solo viaje devoto Roma y Santiago de Compostela. La institución del jubileo y de los años santos romanos en 1300, marca la nueva costumbre de peregrinar en grandes grupos o cofradías.

⁷⁷ J. F. LYOTARD. *"Discurso y figura"*, (Barcelona, 1979), op. cit. p. 181.

4.8. Formación histórica en el Reyno de Valencia *Ultra Xúquer*: La bastida y el castell

A pesar de la fragmentación de la autoridad política y del espacio territorial cristiano occidental en el s. XIII, la expansión y el vitalismo del sistema feudal propició un período de crecimiento económico y de relaciones sociales que se prolongan durante en las sucesivas centurias. El fundamentalismo religioso, las relaciones entre las monarquías europeas fueron civilizando sus formas políticas adquiriendo mayor poder. La Iglesia condena la poligamia y el incesto entre los príncipes estableciendo las leyes del matrimonio y prefigurando el absolutismo de los siglos posteriores. Las grandes extensiones de tierras se roturan, las viejas rutas de transporte se restauraron, la burguesía y las relaciones mercantiles impulsan los tejidos y redes urbanas.

Los pequeños espacios de control y las estructuras sociales se consolidan antecediendo a la génesis de las naciones civilizadas de Europa. La concesión de privilegios a las regiones, mercedes a los nobles y estatus jurídico a los burgueses conduce a una época de estabilidad, unión entre territorios y auge de relaciones internacionales. La organización del artesanado urbano elevará el trabajo manual a un reconocimiento social, el derecho a ejercerlo y su reglamentación como oficio. La irrupción de una nueva clase libre de comerciantes y artesanos agrupados en gremios fue el origen de las Cofradías que diseñan sus enseñas para honrar sus oficios.

El auge del comercio europeo fomenta nuevas formas de viajar siendo en los lugares de paso y encuentro donde surge el fenómeno de la hospedería (albergues con caballerizas, almacenes para mercancías, tabernas y posadas), espacios del comercio que modifican las antiguas estructuras urbanas romana y medieval. Las Ordenanzas concretaron el impulso de las Ferias y el establecimiento de alhóndigas u hostales en todos los Concejos, las cuales después de la Conquista toman la función de albergue y fonda unida al mercado. Las nuevas concentraciones urbanas y la distribución de nuevos talleres y oficios en barrios atraen a los comerciantes forasteros -que se asocian a los gremios-. La llegada de inmigrantes causa una gran demanda de viviendas en las ciudades obligando a dividir las casas y alquilar habitaciones.

El monopolio de los señores feudales, el sistema de vasallaje y los procedimientos judiciales propios de los distritos rurales quedan mermados cuando la nueva sociedad burguesa y las agrupaciones de artesanos sedentarios reclaman una nueva base jurídica legal. Las representaciones de ciudadanos lideradas por la burguesía florecieron por todos los reinos con la intención de limitar el poder de la Corona. Esta nueva situación generó la constitución de los municipios con sus franquicias, Fueros, Cartas Puebla, además de privilegios y beneficios a los grupos de colonos. El resurgimiento del derecho romano se difunde desde la Universidad de Salamanca y la Escuela de Palencia una de las primeras universidades europeas bajo influencia del Cister. Las ideas del *Liber Augustalis* (1231) sobre el derecho público y las interpretaciones de la Escuela de Bolonia fundieron la cultura griega y la religión cristiana para comenzar como complemento a los fueros castellanos, un anteproyecto legislativo denominado *el Septenario*, *el Espéculo* y finalmente *el Fuero Real* (1255). Todas

estas obras serán el precedente de las compilaciones de Derecho que protagonizaron las nuevas costumbres de "*Las Siete Partidas*" de Alfonso X (1256-1263).

La influencia de "*Els Furs*" y el *Tratado de Almizrà* (1244) firmado en el Campo de Mirra en la cabecera del Vinalopó-, simbolizaron las aspiraciones nacionales de los nuevos pobladores cristianos. Ambos reyes arbitran la expansión militar, comercial y cultural de la Conquista, intensificando las relaciones con la cultura andalusí. La confirmación del ejercicio de la jurisdicción señorial establecerá un nuevo desarrollo patrimonial con implantación de los grupos colonizadores de la Corona de Castilla y de Aragón en el sur de las tierras valencianas. Este reparto fue una decisión económica y no estratégica al no invertir en defensas. El modelo de comunidad agrícola dispersa o alquería deja paso a una ordenación del territorio basada en la delimitación de fincas adoptando los usos antiguos usos de la acequia, origen de numerosos pleitos. Las salinas al igual que las almazaras, molinos harineros, hornos de pan, carnicerías, etc., permanecieron como monopolio real. (fig.44)

Tras el *pacto de Alcaraz* las villas murcianas se rindieron al vasallaje castellano con un reparto de tierras basado en la concesión de *Fueros de Nueva Población*. Alfonso X se enorgullece de la influencia romana en territorio peninsular (Trajano, Adriano) para redactar por un lado sus obras de Derecho como la Historia Nacional de la Península hasta el nacimiento de Cristo y por otro recopilando las traducciones científicas y artísticas de los reinos de Taifas. Alfonso X muestra su admiración por Murcia trayendo la imagen de Sta María nombrándola desde la Conquista como patrona de la ciudad (fig.45). Las *Partidas* (1256-1263) armonizaron las costumbres germánicas-visigodas y la ley romana contribuyendo a la consolidación de las comunidades. La nueva ciudad se establece a partir del palacio imponiéndose la forma lineal sobre la circular y orientando las calles a una principal; la iglesia y el mercado generan el trazado urbano.

La conquista feudal cristiana continuó con la administración política andalusí continuando con una reorganización patrimonial del territorio basada en la imposición de rentas a los lugares que obtuvieron la *Carta de Población*. Esta concesión no solo significaba la institucionalización de los núcleos repoblados (Concejos) y la concentración de parroquias, también un instrumento de control del suelo y el desarrollo urbano. El hábitat feudal cristiano continuó utilizando el soporte fortificado como modelo de producción y control militar del espacio. La construcción de la muralla estaba condicionada por la topografía del emplazamiento respondiendo a una constante y lenta transformación, persiguiendo el patrón cerrado de *villae, corte* o *castrum*. La muralla define y condiciona la morfología de la ciudad medieval cristiana, límite de lo habitado y elemento de control del terreno o alfoz –función fiscal-. Las fuentes documentales para el estudio y análisis de la evolución y organización de las instituciones de la época se encuentran en los protocolos notariales, actas municipales, libros de privilegios, libros de clavería o la corte de justicia.

En las *Partidas* se asimila el concepto de *plaza* que junto a la carrera y las salidas -lugar donde se reúnen los ganados, donde se encuentra la fuente, el abrevadero y la fragua del Concejo- forman los espacios públicos donde no se puede edificar ni labrar. La reglamentación incluye una serie de contribuciones municipales destinadas a la construcción de las defensas y al mantenimiento de las vías públicas, con la prohibición expresa de edificar casas junto a las murallas de las villas. La muralla de la ciudad

medieval expresa el status y el poder sobre el territorio circundante, elemento regulador y origen de la ciudad que no puede profanarse. A pesar de estas disposiciones cuando el crecimiento de los arrabales queda agotado se produce la invasión de los adarves (traseras de viviendas, corrales, graneros, etc), obligando a la ampliación del perímetro cercado.

El elemento de prestigio más recurrente de la iconografía medieval fue la puerta de la muralla determinante de estructura formal interna y externa de la urbe, vertebrando las calles o ejes del nuevo recinto defensivo. Las vías que conectan las puertas generan el trazado urbano intramuros, mientras el abanico de caminos divergentes extramuros se extiende el mercado, los arrabales y las nuevas parroquias surgidas en las antiguas alquerías. Entre los elementos más recurrentes que franquean la puerta principal se encuentra la torre -capilla o torre-ermita con campanario y las combinaciones puerta-puente-arrabal al otro lado del río. A las rondas transitables sobre las murallas se suma la cava o foso exterior rodeando el cinturón. El número de puertas y portillos se va ampliando o reduciendo, tapiándose en caso de cercos y asaltos. El método de cercado más utilizado en las villas será la creación de un itinerario de la muralla por las crestas del terreno siguiendo el modelo de Orihuela o Xátiva.

Los monarcas cruzados concedieron importantes privilegios a las ciudades favoreciendo el levantamiento de importantes núcleos de población de planta regular denominados bastidas. El origen de las bastidas se remonta a los *sauvetés*⁷⁸ o aldeas romanas situadas entorno de abadías y monasterios (hospitalarios y templarios) a los que deben su autoridad, mientras el *castelnax* se concentra alrededor del castillo formando un burgo castral bajo el gobierno del señor. Las bastidas consisten en villas fortificadas de nueva construcción situadas en zonas fronterizas o *bordelés*, donde a los colonos se les ofrecía solares para edificar y tierras de labranza, erigiendo fortificaciones sobre terrenos elevados y encintados urbanos de tipo romano. En Castilla-León las villas repobladas siguen un crecimiento radiocéntrico, envolvente y elíptico.

La atracción por el llano y la posibilidad de regadío llevó a los monarcas a la creación de villas reales. Estos núcleos de población amurallados sirvieron a los nuevos colonos especialmente labradores como lugar de refugio y especialmente para librarse del sometimiento a los mudéjares. Los habitantes de los arrabales abandonan las fortalezas almohades. Las nuevas colonias trazadas tras la Conquista se levantan siguiendo este modelo en las villa castellana, vascongadas y levantinas, modelos que se

⁷⁸ Fernando Chueca nos remite a los estudios sobre este nuevo urbanismo medieval realizado por Torres BALBÁS en AAVV. "Resumen histórico del urbanismo en España." Instituto de Estudios de Administración Local, (Madrid, 1954), págs, 50-74. (En Fernando CHUECA GOITIA. "Breve historia del urbanismo", (Madrid, 2002), págs, 105-108). Thierry Dutour sigue los trabajos de Ch. HIGOUNET sobre las poblaciones fortificadas denominadas *sauvetés*, *castelnax* y *bastidas* surgidas en el s. XI en el suroeste de Francia. La mayor parte de estos lugares a pesar de su crecimiento no están consideradas con la categoría de ciudades, sino como jurisdicciones rurales que formaban redes de pequeñas poblaciones nacidas a partir de las colonizaciones agrarias donde encuentran refugio y se organizan los campesinos y siervos para la roturación de las tierras. La bastida persigue el modelo urbanístico de plaza fuerte o tablero de damas diferenciándose del tradicional trazado radiocéntrico medieval en las primitivas ciudades aquitanas y navarras de principios del s. XII. En Thierry DUTOUR. "La ciudad medieval. Orígenes y triunfo de la Europa urbana", (Barcelona, 2004), págs. 157-161.

extendieron siglos más tarde a las poblaciones americanas. Las primeras fundaciones reales valencianas continúan el modelo de urbanismo colonizador de bastida, con la fundación de villas de nueva planta como Villarreal o Almenara en la fértil Plana. Los primeros trazados reticulares de parcelación ordenada se relacionan con los Fueros de Población de las villas reales del s. XIV.

La conquista de las tropas aragonesas y catalanas lideradas por Jaume I de las islas Baleares y las tierras valencianas tuvo como episodios clave la conquista de Valencia, Xátiva y el prolongado asedio a la *fortaleza de Bihar*, cruce de caminos entre los reinos cristianos y musulmanes. Tras la rendición del bastión Jaime I obtiene el dominio de las comarcas del sur de Alicante, repoblando ciudades y adjudicando casas, tierras y alquerías a los compañeros de armas. Los enclaves cristianos se caracterizaron por la reutilización de la fortificación islámica o el levantamiento de nuevas fortificaciones. Los colonos se instalaban en las fortalezas almohades santificando el espacio para el culto y el enterramiento cristiano. El régimen de contribuciones sirve para pagar a la guarnición y el mantenimiento del *castell*.

La cruzada cristiana en las tierras aragonesas significó el abandono de los pueblos y su posterior repoblación con una mayoría de mozárabes granadinos y gentes que huían de las guerras en los reinos de Valencia y Murcia. La rendición y entrega de los castillos hasta las fronteras del Júcar fue completada con el cerco de Cullera y la toma de Moncada, obligando a multitud de familias musulmanes a abandonar Valencia con destino al Reino árabe de Denia, concentrándose en su mayoría en el valle del Vinalopó, la Serranía de Alcoi y La Marina, empleándose como jornaleros en las alquerías. Los conflictos derivados del final del reinado árabe de Dénia (1252) condujeron a las autoridades cristianas a decretar la fortificación de lugares estratégicos y la expulsión de los árabes de sus heredades tomando camino de Villena hacia el Reino de Murcia y Granada.

Los primeros asentamientos cristianos en los territorios *ultra-Xúquer* responden al trazado urbano regular y uniforme de las villas fortificadas como fueron Gandia, Alcoi y Concentaina donde los colonos reciben una parcela gótica. A estos núcleos bastionados se suman los castillos superiores de Callosa d'en Sarriá, Banyeres y Penella. Cuando el *albacar* del castillo no tenía suficiente capacidad, en los arrabales bajo el promontorio de la fortaleza, se formaban villas con sistemas de acceso bloqueados como las fortalezas de Bihar, Castalla, Dénia o Planes. La milicia del Temple se ocupó de las defensas de las nuevas fronteras administrando el tesoro del nuevo *Reyno de Valencia*. Entre otras heredades recibidas por el Temple cabe mencionar una parte importante de las *Atarazanas de Daniya*, el *Castillo de Forná* (fig.46) y el *Castillo de Perputxent* en la Orxa; lugar estratégico desde donde se vigilaba los accesos al Comtat. El trazado del palacio feudal de Perputxent con sus torres musulmanas está considerado uno de los más colosales del *Reyno* donde el viajero podía visitar el conjunto de cuevas rupestres y el célebre Calvario sobre un pequeño cerro.

En esta ruta mística los templarios toman las tierras del reino musulmán de al-Azraq, situándose sobre el cerro que domina el río. Las sublevaciones moriscas pusieron en evidencia la debilidad de los nuevos conquistadores. La incipiente población cristiana tuvo que hacer frente a la ocupación del *Príncipe Azul* el caudillo al-Azraq de los castillos de Penáguila, la Marina, el Comtat y l'Alcora, y a una larga guerra de guerrillas desatada tras la sumisión musulmana a la Corona de Aragón

conocida como el “*Pacto del Pouet*” acordado en Alcalá. El poder político y militar de Alcoi tiene como rival a Villena situado en la frontera sur del reino de Castilla; contingencias que marcan el inicio de lo que será una constante estrategia de incursiones, saqueos y cabalgadas haciendo cautivos moriscos. Villena -reconquistada por Jaime I en 1240- persigue el modelo colonizador de la bastida. El trazado urbano vinculado con la fortificación se diferencia del núcleo irregular islámico basado en el parentesco familiar, estableciéndose en un terreno llano organizando las parcelas, calles y plazas junto a la Iglesia.

La primera fase del gótico valenciano se vincula a la reconversión de mezquitas, oratorios y torres musulmanas en ermitas rurales e iglesias urbanas, espacios comunitarios donde se reúnen los nuevos pobladores. Los actos civiles y religiosos de los nuevos pobladores se concentran en lugares emblemáticos ocupados a los musulmanes creando una red de parroquias, base de la estructuración territorial cristiana. Los elementos característicos de las ermitas de Conquista resaltan fueron el arco de medio punto, portada románica, arco diafragmático y cubiertas de madera. (fig.47) En las iglesias urbanas donde es común el uso de la bóveda de crucería y una característica disposición espacial más baja y amplia compartimentada por capillas. Las ermitas y los calvarios se emplazaban en los recintos amurallados y atalayas ruinosas. Los grandes templos cristianos se levantaron sobre antiguas mezquitas, por lo tanto debemos considerar el uso de la planta y la relación con la nueva orientación de la entrada. (fig.48)

Las incursiones mudéjares obligan a los colonos a iniciar la construcción de defensas en las alquerías; reforzando los muros, colocando puertas herradas y cerrando las calles que comunican con el campo a través de corrales fuertemente cercados y casas o *casasmur* pegadas a la muralla. En Alcoi el rey concede el privilegio de expulsar a los sarracenos de sus casas en el interior de las murallas, mientras a los judíos se les permitió la vivienda en un pequeño barrio. Las atalayas almohades de control y vigilancia de los caminos se transforman en iglesias como *San Cristóbal y San Vicente Mártir*, incluso estas antiguas torres llegaron a realizar la función de venta como la *Ermita de San Antonio Abad y Santa Bárbara*. En la ruta por los valles de Alcoi, encontramos la iglesia parroquial Castalla fundada por Jaime I conocida como *Ermita de la Sangre* erigida sobre una anterior goda, con cripta y catacumba; ampliada con arcos diafragmáticos, ojivales y techumbre de madera a dos aguas y la primitiva ermita de la “*Verge del Llidoner*” en Agres.

En Concentaina, una de las obras comunales más características fue la construcción de la *Ermita de Santa Bárbara* con un esquema de arcos diafragmáticos apuntados, techumbre de madera y banco de obra perimetral, muy similar la ermita de transición de *San Cosme y San Damián* o *de los Santos Médicos* en Peñaguila y la ermita de Pla de Petracos. (fig.49) Al mismo tiempo se aceleraron las obras del *Palacio Condal* de Concentaina y las primeras construcciones cristianas dejando su impronta el gusto decorativo tardorrománico que encontraremos en LLeida, Tarragona o Burriana.

(fig.50) Las construcciones comunitarias con torre y cortijo son características de La Marina.⁷⁹

Las alquerías más rentables se transformaron en villas pobladas y plazas fuertes cristianas con iglesias fortificadas (Murta, Benissa y Teulada). El poblamiento rural de la *l'Almiserá* responde a este sistema cuando la dinastía de los Aragoneses levantan una casa con lavadero, aljibe y horno de yeso, a lo que debemos sumar un puente, una red de acequias, los sistemas de regadío y los azudes. Con el fin de controlar los enclaves mudéjares se concede la *Carta Poble* a los nuevos señores, donde estaba asentada una comunidad musulmana con una mezquita rural, tres alquerías con aljama y una necrópolis. En Benissa encontramos el modelo canónico tipo Conquista en la *Ermita de Santa Ana* con arcos sobre impostas y pilastras altas. Jaime I instala en Calpe la *Ermita del Salvador* sobre un famoso morabito de las faldas del Oltá con el fin de controlar el peligro de los piratas benimeríes, genoveses y pisanos.

Entre 1246-47 el Alfonso el Sabio dotó a la conquistada *Medina Laquant* con una nueva organización concejil estableciendo las heredades de los excombatientes castellanos en la *Vila Vella*, mientras en el llano fundan la *vilanova* desde la Puerta Nueva paralela al mar hasta las canteras del Molinet. El diseño de este establecimiento continuó el tipo bastida en su planta, formando el *Carrer Major* y *LLauradors* como principales arterias y una red de calles menores. La barriada de Santa Cruz contempló la transformación histórica de la ciudad cuando Doña Violante asiste a la purificación de la antigua sinagoga para reconvertir el espacio en ermitorio (1258), en la primera atalaya cristiana dominando la ciudad y la ensenada de poniente hasta el Cabo de Santa Pola. A partir de entonces se edificó una torre-ermita soportada por gradas escalonadas sobre los muros de las casas que descienden por las callejuelas empinadas.

Alfonso X concedió el privilegio a la ciudad de llevar a cabo el proyecto de la *Ciudad de la Huerta* abriendo los caminos del agua con el Campello, San Juan, Muchamiel y la ciudad de Alicante. La *Madina* árabe se integra a los dominios castellanos con sus numerosas alquerías con sus bellos *horts* y productivos rahales, extendiendo su alfoz hacia el Norte con las poblaciones huertanas de Aigües, Busot, Mutxamiel y el *hinterland* formado por San Vicent del Raspeig; en la costa San Juan, Campello, Villajoyosa con Orxeta y Rellu; y hacia la Meseta Agost, Petrer, Novelda, Aspe, Monforte del Cid. El itinerario del proyecto de la *Ciudad de la Huerta* recorre la cabecera de la Hoya en el Marjal de Onil donde nace el curso del *río Verd* para dirigir su cauce hacia Castalla (río de Castalla) y la partida de Cabañes (río de Cabanes) hasta alcanzar los barrancos del río Ibi, los caseríos de Jijona y las oscuras calizas de Tibi (río de Montnegre). El recorrido llega a las huertas a través del conocido *Azud de Muchamiel* donde el cauce se suma a las aguas embalsadas provenientes del Barranco Salado, la Torre y Aguamarga.

En la desembocadura del Segura el sabio organiza el territorio alrededor de los espacios de irrigación de Orihuela y Elche elevando a Guardamar a *Vila-real* dando protección a la población en el castillo a los nuevos pobladores. En los castillos fronterizos el Sabio desplaza a la población mudéjar extramuros a los pies de la

⁷⁹ Josep TORRO & Josep M. SEGURA: Asentamientos cristianos fortificados (siglos XIII & XIV). Una aproximación tipológica para el sur del País Valenciano. En AAVV. "Fortificaciones y Castillos de Alicante", (Alicante, 1991), págs. 147-181.

fortaleza entre las antiguas alquerías. La opción más común fue instalarse en el interior del castillo vigilando las aljamas de la parte inferior como en la Mola, fortificación almohade que dominaba la comarca alicantina del Vinalopó Medio en la ruta entre Murcia y Xátiva. La población se concentra junto a las puertas de la nueva ciudad situando la mezquita y necrópolis formando una medina con su portal empedrado rodeado de zocos, talleres artesanos y baños. Estas tramas urbanas podemos comprobarla en los castillos situados en el corredor mudéjar del Vinalopó (Petrer, Novelda, Elda, Aspe, etc.), en contacto con el reino nazarí y lugar de avituallamiento para las campañas en el Guadalquivir. Los cambios de organización de producción y distribución no impidieron el desarrollo de parroquias con una industria mudéjar que competirá con la cerámica nazarí de Sevilla y los alfares de Toledo, Zaragoza, Manises y Paterna.⁸⁰

⁸⁰ Fortaleza almohade situada en la línea de frontera dominando la vía que une Castilla y el litoral Mediterráneo. Su planta poligonal adopta el relieve del terreno formando dos recintos desde donde se accede a la alcazaba de mampostería y sillería encadenada en las esquinas. En Gabriel SEGURA HERRERO y Jose Luís SIMÓN GARCIA: El castillo de Petrer. *"Castillos y torres en el Vinalopó"*, (Alicante, 2001), págs. 125-132.

4.9. Límites de la colonización feudal cristiana

La Corona de Aragón aspiraba al control del territorio meridional en propiedad de los castellanos (Alicante, Elche, Guardamar, Orihuela, Murcia y Cartagena), desplazando finalmente la frontera hasta Lorca. Estos movimientos de los aragoneses se concretan en 1264 en la plaza de Alicante con la instalación en *San Nicolás* de la sede de los Concejos municipales. Las huestes de Jaime I participan en la represión de revuelta mudéjar en Murcia, Cartagena, Mula y Lorca contra Castilla (1264-66). La conquista aragonesa de Murcia y la costa de Lorca provocaron la huida masiva de los clanes sarracenos hacia África y Granada, asimilando los castellanos todo el territorio. Esta situación provocó un gran despoblado de la franja costera murciana hasta el Mar Menor; desde el Pinatar hasta Águilas solo se encontraba habitada Cartagena, cuya dársena fue el único bastión castellano en poder de don Juan Manuel. La desertización de la región fronteriza murciana viene dada por el abandono de los antiguos *husún*, puertos, poblados y alquerías. Las poblaciones litorales fueron concentradas en fortines transformando los viejos enclaves mudéjares en puestos militares (Águilas, Chuecos, Mazarrón y Tébar). La fortaleza de Lorca quedará como único baluarte controlando la línea costera dejando semi-abandonados los antiguos castillos almohades de Ugéjar, Amir, Calentín, etc., testigos de las guerras y desembarcos corsarios dueños del Cabo de Palos.

La política de repoblación se concentró en el valle del Guadalquivir y la cuenca del Segura alejándose de las fronteras con el emirato de Granada. Los núcleos portuarios más poblados se sitúan en el caladero del *Al-Ajub* de Santa Pola y la Albufera de Alicante. La explotación de espacios residuales se concentra en la antigua albufera de Santa Pola dedicada a la pesca y la explotación de las salinas. El monarca eleva a la Albufera de Torrevieja como las Salinas Mayores de Orihuela con su torre islámica –punto más cercano a la costa argelina-. La Mata y su fondeadero vigilado por una torre califal queda como las Salinas Menores de Guardamar, cuya sal de buena calidad se utilizaba para conservar alimentos. A estas explotaciones se suman las salinas del interior de Villena y el Mar Menor en Murcia. La sal se cobraba el denominado *almut de la sal* por lo que la tendencia a mezclar la sal entre las diferentes explotaciones será amonestada por las autoridades obligando a los *gabelladores* a obtener la sal limpia de mejor calidad.

Posteriormente se constituirá el *Honrado Concejo de la Mesta* (1270), adquiriendo en corto espacio de tiempo, un importante poder derivado de los privilegios concedidos a los mayores. Durante la monarquía de Alfonso X se fundaron las Órdenes de Caballería de Santiago, Alcántara y San Jorge cuya finalidad fue el control de las fronteras, junto con las rutas y los pastos de la trashumancia. El *Concejo* realizaba el seguimiento de la cuenca fluvial del Vinalopó organizando el tránsito del ganado a los Saladares bajo el control de la línea de castillos fronterizos de Elda, la Mola, Petrer, Castillo del Río. Las vías pecuarias se articulaban a través de las *Cañadas Reales* con enlaces y ramificaciones a través de cañadas, cordeles y veredas, denominándose coladas a las vías locales. La *Cañada de Villena* fue la más transitada en esta época, la ancestral vereda de *los Serranos* en Villena recibe desde octubre los ganados de Cuenca que atraviesan Chinchilla o La Junquera llegaban a Almansa para descender al comienzo de las nevadas a las áreas de pastoreo de la cuenca del Segura (Salinas de la

laguna de Villena, Petrel, Aspe, Crevillent y Orihuela), donde se estacionan temporalmente hasta marzo para regresar a las sierras.

La revitalización del tráfico marítimo en el Mediterráneo Occidental fue impulsada por los mercaderes y piratas de los estados feudales de genoveses y pisanos colonizando enclaves estratégicos las riberas acosando las poblaciones litorales de la Marina. El repliegue musulmán hacia los puertos del sur del al-Andalus y el norte de África, conduce al reino nazarí de Granada a consumir sus relaciones económicas con Génova abriendo el Estrecho para navegar a los mares del Norte donde toman la ruta a Flandes, formando los dos grandes polos económicos. La expansión marítima y comercial de los genoveses llega a formar sus colonias en Sevilla, Portugal y las alhóndigas en el norte de África. Las sociedades de mercaderes genoveses se instalaban en *fondacos* que disponían de iglesia, horno y baño. Almería, Almuñecar y Málaga fueron los puertos más dinámicos y organizados en el comercio de importación y exportación en época nazarí.

La monumental alhóndiga con seis almacenes del *Castil de Ginoveses de Málaga* se asemeja a un espolón que junto con las Atarazanas y los pies del cerro de la Alcazaba enmarcaban dos dársenas; los cronistas resaltan su puerta principal llamada de *Los Siete Arcos* y sus seis torres. La paralización de la *ceca almorávide* de Murcia forzó a las *cecas* cristianas de Aragón y Toledo a acuñar imitaciones del dinar musulmán de oro y el *dírhem* de plata o *millarés*. El fin de las dinastías almohades y la inestabilidad de Bizancio conducen a la creación de un numerario de oro. La recomposición del Imperio bizantino con la reconquista de Constantinopla (1261), benefició el establecimiento de los genoveses en el *Barrio de Pera*.

El Estado veneciano fue el propietario de las galeras utilizadas para el transporte de mercancías, mientras los genoveses prefirieron el sistema de compañías privadas. Las victorias sobre los árabes de Oriente Medio llevaron a los mercaderes venecianos al monopolio del tráfico comercial hasta China e India. Las repúblicas marítimas italianas de Venecia y Génova se beneficiaron desde el siglo XIII de la hegemonía mongola en Asia. El imperio colonial veneciano se extiende desde el Egeo y la costa dálmata hasta Eubea, Alejandría, El Cairo, Tiro y Acre, sumándose las colonias del Mar Negro, Flandes, Champaña, el Adriático y los Balcanes.

La apertura del Imperio de Oriente al comercio de la Corona de Aragón se inicia después de las campañas de Jaume I en la restauración de las fronteras de Valencia y Murcia. Las primeras lonjas destinadas a los mercaderes y a los banqueros serán construidas en Barcelona, Valencia y Mallorca. El desarrollo mercantil se suma con la ampliación de las atarazanas en Sevilla y al engrandecimiento de los puertos de Alicante y Cartagena por donde hacen pasaje las Órdenes del Hospital y el Temple. Tras la conquista de Cartagena, esta ciudad portuaria será el único puesto castellano en el Mediterráneo donde además de la revitalización de las actividades navales, se otorgaron privilegios para la práctica del *corso* dedicado a frustrar el fructífero tráfico comercial dominado por catalanes y valencianos.

El monarca Jaume I organizará una cruzada a Jerusalén frustrada en las luchas palestinas (1269). Tras estos acontecimientos se reproducen los levantamientos moriscos de La Marina donde al-Azraq encuentra apoyos en castellanos y nazaríes. El rumor de una nueva invasión almohade anima al levantamiento de los pueblos de las

montañas de la Marina desde Finestrat pasando por Alcoi hasta Pego. Al-Azraq como señor de la Vall d'Alcalá dominaba los castillos y las tierras agrícolas de los alrededores de la antigua *Kura* de Dénia, impulsando la construcción de sofisticados sistemas de regadío (molinos) y la defensa del territorio sobresaliendo el *Castillo de Forná* y el *Castillo de Penáguila*, construcción que presencia la guerra castellana y aragonesa y preferido de Jaime I por estar circundado por tres ríos. A pesar del continuado cambio de dueño de las fortalezas, las posesiones siguen en manos sarracenas bajo el vasallaje cristiano hasta la segunda revuelta encabezada por Al-Azraq desde los castillos de las montañas de Penáguila, Peñacadell y la Gallinera.

Las huestes almogávares del infante Pedro consiguen vencer a los sarracenos, no obstante el apoyo con el que contaba Al-Azraq de la Corona de Castilla y en nombre de don Juan Manuel desde su residencia en Villena y del propio Alfonso, consiguió de Jaime I una tregua de un año. En este período la sede de los Concejos municipales de la plaza de Alicante, pasa a celebrar las sesiones al emblemático *Torreón de la Ampolla* consagrado a San Nicolás de Bari en 1271. En 1274 con el apoyo de los Torregrossa, la el Benacantil pasa a los dominios aragoneses, creándose la parroquia de San Nicolás. Los Templarios se establecieron en las laderas de la sierra del Postiguet -luego de los Agostinos- y en la *Ermita del Socorro*, mientras se transforma la Mezquita Mayor en el nuevo templo de *Santa María* de Alicante, interviniendo los *Maestros de Morella* en la proyección de la traza, terminándose sin ornamentos con una hornacina sobre la entrada donde se colocaba una representación en piedra de la Asunción de la Virgen.

En este período Jaime I funda en los alrededores de la Vila de Dénia el efímero *castell d'Olimbroi* (1271) y *la vila nova del Palmar*. Al término del plazo convenido a los castillos sarracenos de les Muntanyes, el infante Pedro retorna a los valles de Al-Azraq apoderándose de los dieciséis castillos rebeldes de Planes, Pego, Castell de Castells, Concentaina y la Gallinera, quedando Polop y Bernia como cuartel general árabe. Las fiestas de *Moros y Cristianos* recuerdan la resistencia sarracena a la conquista cristiana, cuando al-Azraq regresa desde Granada con tropas nazaríes apoyadas por *benimerines* del Magreb, acudiendo en defensa de los sarracenos de la Marina y el bastión de Montesa cercano a Xátiva. En el ataque a Alcoi y Concentaina, el jeque musulmán y el anciano Jaime I ven la muerte casi a un mismo tiempo (1276).

Los colonos brindaron la estatua ecuestre de San Jorge a la ciudad de Alcoi situándola en la plaza donde edificaron una iglesia en su nombre. Las numerosas acometidas por ambos bandos continuaron a pesar de la tregua pactada por el infante Pedro el Gran -conquistador de Murcia-. Las milicias enroladas en Xátiva, Alzira, Alcoi asaltan las alquerías y rabales de Ibi, Concentaina, Planes, pego, etc. Las fortalezas sarracenas costeras de Altea, la Bernia y del interior en Laguar y Olocaiba incitan a la rebelión por valles y montañas de la Marina hasta la Ribera Alta valenciana. La rendición definitiva comenzó en los castillos de Garx en Bolulla -ocupado por el rebelde Ibráhim de Finestrat-, los castillos de Orxeta, Finestrat, Biar, Tárbená y finalmente la última plaza fuerte musulmana de las colosales murallas del *castillo de Montesa*. Tras la capitulación musulmana se firma un tratado en Lérida entre castellanos y aragoneses con el reparto de castillos y el destierro de los insurrectos.

Los pueblos meridionales encontraron en la piratería una alternativa al trabajo en el mar obteniendo el control del comercio norteafricano. Tras el fracaso en Tierra Santa

los almogávares se embarcan en las campañas de Bizancio y Asia Menor liderados por legendarios comandantes Roger de Flor, el antiguo templario Roger de Llúria, el noble catalán Bernat de Rocafort y el burgués Berenger de Entença. La *Vísperas Milicianas* (1282) constituyen el momento culminante de la política mediterránea aragonesa cuando los habitantes de Palermo se revelan contra las tropas angevinas que terminan por trasladarse a Nápoles. Tras las victorias de Sicilia y Túnez Pedro el Grande será coronado en Palermo (1283), lo que permite a los aragoneses el control de los movimientos de las rutas comerciales y cruzadas con Sicilia como plataforma de las flotas mercantes. Al año siguiente las rápidas naves genovesas vencen a la flota pisana en la *Batalla de la Meloria*.

Los estados de la Corona de Aragón mantienen continuadas luchas diplomáticas e internas que desembocan en guerras contra Mallorca y desafíos entre la nobleza aragonesa y los señores cristianos y musulmanes valencianos por mantener los Fueros, suprimidos tras el desembarco en Alicante (1286) y la coronación en Zaragoza de Alfonso I el Liberal (1288). El Reino de Murcia en poder castellano observa como el monarca de Aragón Alfonso III se asegura la amistad del poderoso sultán de Egipto firmando un tratado de paz con el sultán de Túnez (1289), asegurando no solo el acceso a los Santos Lugares y el comercio en las alhóndigas de Oriente y Occidente, también prepara la operación aragonesa en tierras murcianas. Los ataques de los corsarios alicantinos haciendo cautivos en tierras de Murcia y Almería provocan a los contingentes granadinos el saqueo de la vega murciana tratando de alcanzar Orihuela (valle de Ricote, Alguazas y Molina) y el intento frustrado de los castellanos por llegar a Orihuela a través de Lorca y Mula, obligan a los *consellers* barceloneses a armar a los señoríos del Bajo Vinalopó (Elche y Crevillent).

Desde la subida al trono en 1291 Jaime II se despacha atendiendo las reivindicaciones del Reino llevando a cabo una serie de campañas militares de capitulación invadiendo las tierras castellanas del interior (Soria) y organizando una flota que asalta el acantilado del Benacantil, Guardamar y Cartagena. Tras la costosa conquista la Vila-Vieja de Alicante a los castellanos, las huestes aragonesas se dirigen a cercar por un lado los castillos meridionales y por otro la anexión de las ciudades de Elche, Orihuela, Murcia y Lorca; atravesando el Segura, cerca y somete a vasallaje las villas de Elche y Orihuela junto a los castillos fronterizos del Vinalopó hasta la definitiva conquista de Murcia confirmando la soberanía aragonesa y concediendo Fuero a la ciudad. Desde el puerto de Valencia y Tortosa llegan a Alicante, Guardamar y Águilas las primeras provisiones para el Reino de Murcia, con el avituallamientos y máquinas de guerra destinados a la conquista de Lorca.

Las nuevas expectativas comerciales despertaron entre los monarcas y señores una ambición expansiva y de *status* social origen de una oligarquía mercantilista que abandona la explotación de la tierra por el mar. Este afán de riqueza fue el inicio de conflictos entre potencias que dieron lugar a la creación de estructuras navales militares encargadas del control de las rutas orientales del Mediterráneo y la defensa de sus preciadas bases comerciales con el apoyo de las compañías de escuadras mercenarias que combaten en la toma castellana de Tarifa (1292) continuadas en Italia, Grecia y Constantinopla. La crueldad de estas empresas tienen su exponente en la

toma de los castillos estratégicos de Sicilia por el almirante Roger ⁸¹ y los saqueos almogávares en Apulia, Chipre y Grecia que condujeron a la *Casa de Anjou* de Nápoles y los aragoneses a poner fin al conflicto de Sicilia firmando el *Tratado de paz de Caltabellotta* (1302). La dinastía aragonesa continuará dirigiendo estas tierras hasta que el *Tratado de Anagni*, momento en que Jaume II renuncia a Mallorca y el trono de Sicilia, siendo compensado con la donación pontificia de las estratégicas islas de Córcega y Cerdeña transformadas en el centro de la política aragonesa.

Las sublevaciones moriscas en el Levante parecieron resolverse con la obtención del almirante Roger de Llauría -por los servicios prestados a la Corona de Aragón en Sicilia- de numerosos términos, castillos y alquerías (Concentaina, Alcoi, Calpe, Altea, Alcudia, Cella y Benimamet con sus feudos en los valles poblados de moriscos. Al fin de la rebelión de al-Azraq se crea un cinturón de seguridad en las plazas fuertes de Gandía, Oliva, Benissa y Denia aislando a las aljamas del litoral y concentrando a la población dispersa en las alquerías conquistadas. A la custodia y mantenimiento de los castillos, el asentamiento de colonos en la costa, se suma el traslado ineludible de los agarenos hacia las aljamas del interior lejos del litoral (Tárbena, Xaló, Pop, Vall de la Gallinera Laguar, etc).

Los nuevos señores feudales favorecieron la concesión de *Cartas Puebla* a numerosas alquerías que fueron incorporando a las nuevas estructuras hasta constituir las parroquias y pedanías actuales. En este proceso se abandonan algunas alquerías y se fundan villas distribuyendo a los nuevos pobladores por solares; el lote gótico se corresponde al clan islámico (8 x12 m). La población cristiana se concentra en los castillos de Polop, Callosa y los arrabales de Villajoyosa y Calpe, mientras la población morisca se multiplica en los valles. En el término de Concentaina se agrupó a la población en las alquerías circundantes (Muro, Alcudia, Penella, el Rahal, Benimamet, Benamar, Alcozer, Ràfol Blanch, etc.

En la Marina los cristianos se congregan en Benissa y Teulada mientras Calpe permanece como una gran morería con unos pocos *casats* o *foch* cristianos. El rey y el almirante ordenan la nueva fundación de la *Villa de Ifach* a la que tanto esfuerzo dedicó Pedro el Grande, erigiendo la *Ermita de San Miguel*. En Bernat de Sarriá adquiere Callosa erigiendo la *Capilla urbana de la Virgen de las Injurias* en la plaza del convento custodiando la imagen de la Virgen del Remedio donada por Jaime. Posteriormente hereda toda la Marina con sus tierras, alquerías y los castillos de *les Muntayes* (1290).

La recuperación de la vida social y económica viene dada por el uso comercial de los caminos con la concesión de los mercados semanales y Ferias en Gandía, Dénia, Pego y Orxeta. El azogue constituye el mercado diario y tiene un carácter periódico, situándose en la misma localización que las ferias anuales, a partir de las cuales se

⁸¹ El calabrés Roger de LLauría -educado en la corte de Manfredo y nombrado almirante queda al mando de Sicilia, abanderando las tropas mercenarias por la ruta de las costas y fortificaciones en las islas de Gozo Malta, Lipari, los castillos de Calabria, Taranto, Gerbes y Mesina donde entra triunfante. Jaime II se incorpora a estas ofensivas en la famosa toma de Belveder Gaeta (1288). Al año siguiente la competencia entre compañías de genoveses y venecianos, llevan a los primeros a asentar su hegemonía en los mercados tras su victoria en la célebre *Batalla Naval de Korcula* de la costa dálmata (1298). La campaña final del marino Roger contra los sicilianos se centra en la isla de Ponza (1300), cuando los territorios conquistados son cedidos a Sicilia y Mallorca, asentándose una importante aristocracia catalana.

desarrollan las rutas comerciales. El peaje y la lezda ofrecen protección a cristianos, musulmanes y judíos para que puedan intercambiar los productos agrarios y artesanos, siendo el *mostassaf* el que controla los pesos y medidas. Los señores feudales tuvieron jurisdicción sobre grandes terrenos utilizados en el pastoreo para lo cual existió toda una codificación administrativa.

La asamblea local de la *Junta de Pastores* conocido como *Tribunal del Lligalló* copió el ejemplo castellano estableciendo las denominaciones de vías pecuarias, medidas y mantenimiento a través de los impuestos. La actividad ganadera fue uno de los grandes atractivos económicos en los señoríos dominados por Sarrià y Llauría. Los grandes propietarios se enfrentaron a los propietarios rurales y los Concejos al impedir el desarrollo de la agricultura principalmente en la región murciana de tradición huertana. El abandono de las explotaciones agrícolas tras las revueltas mudéjares dejó a la ganadería como única actividad de subsistencia. Los ganaderos murcianos se convierten en auténticos señores de las ciudades (ej. Lorca), prohibiendo las roturaciones a los campesinos.

Los derechos de paso y pasto de ganado bovino y ovicaprino diferencian las tierras de las dehesas en el llano alrededor del alfoz urbano, de las explotaciones privadas limítrofes lindando con los rafaes o pastos estacionales (almarjal o mahada) y las montañas (bobalares). Los derechos comunales continuaron las obediencias de tiempos de moros cuando accedían los ganados de las aljamas de Orihuela y Crevillent. A partir de *Torrellas-Elche* (1304-1305) Jaime II favorece la trashumancia entre las serranías de Cuenca, Molina y Alcaraz hacia los llanos del Reino de Murcia.

Los corredores y veredas viven una época de esplendor ya que a la cañada de los Serranos se suman el cordel de Zafra a Mariola, conectando Alcoi a través de seis veredas y cuatro cañadas importantes como fueron: *Concentaina-Torremanzanas*, *Bocairente-Ibi*, *Bocairente-Torremanzanas* y *Xixona-Ibi-Bocairente*. Las vías pecuarias conectan el mundo urbano con el rural cuando los rebaños descienden hacia Monforte, tomando la mítica senda de *Las Galianas* en Hondón de las Nieves, hasta llegar a los graos de Alicante, Málaga y Cartagena, donde la lana se embarcaba por los mercaderes genoveses con destino a Florencia y Venecia.

4.10. El espíritu ceremonial, la promoción de linajes y la concesión de señoríos: Guía de los castillos fronterizos *ultra-Xixona*

El transcurso entre los siglos XIII y XIV será una época de agitados conflictos políticos y militares. Las ciudades y villas medievales tienden progresivamente a una jerarquización liderada por una oligarquía caballeresca en auge por su prestigio religioso y militar, origen de la promoción de linajes y la formación de señoríos. En un mundo de espíritus guerreros la conversión en hereditaria de la función y la posición de los nuevos señores y nobles estaba representada por la caballería. La situación social y cultural condujo a la formalización de un exclusivo y cerrado sistema hereditario tanto de los feudos prestados como del propio título de caballería. A través de la ceremonia solemne de investidura y la introducción de creaciones culturales fundadas en las virtudes nobles y cortesanas, desplazan el papel de guía espiritual que hasta entonces había representado el clero en la figura del monje.⁸²

La necesidad de defender el orden público y mantener la fidelidad al rey lleva a las villas y reinos a la organización de hermandades y convierten a la Corte en trashumante. Las principales causas del desorden que afecta a toda Europa se deben a las discrepancias sucesorias y fronterizas derivados de alianzas, bodas y testamentos, el crecimiento de los nuevos poderes municipales, las aspiraciones nacionalistas, la división de la nobleza en banderías o la propagación de los disturbios contra sinagogas y juderías en todos los reinos. La construcción de las grandes catedrales góticas, palacios, obras públicas y el consumo de metales preciosos llevó a la bancarrota a los países europeos prefigurando la persecución a los Templarios y la conquista del lejano Oriente. La inestabilidad comercial en el Mediterráneo y la costa africana, se suma a la demanda constante de víveres, armas y materiales en los puntos de avituallamiento.

Tras la pérdida de los Lugares Santos, se produce el flujo en todo Occidente de caballeros errantes en busca de méritos con los que cubrirse de gloria. La irrupción de las tribus otomanas y la caída de Palestina llevaron a los cruzados a la búsqueda de apoyo a los hombres de armas de toda Europa. Las autoridades religiosas autorizaron a los jóvenes caballeros a viajar con la misión de convertir a los paganos en los bosques de la zona septentrional de Occidente culminando las *reyse* contra baltos y eslavos. La diversión y el lujo se dan cita en los grandes festejos organizados en los castillos teutónicos cuya extravagancia ceremonial representada por los elegantes séquitos de caballeros, escuderos, heraldos, juglares, criados y soldados se difundieron como propaganda al resto de Europa. Esta cruzada alimentó la ambición de reputación y prestigio de los caballeros, alentando a los nobles alemanes, franceses e ingleses para formarse como guerreros nómadas profesionales, buscando financiación para acometer sus expediciones y campañas por tierras de Prusia, Grecia, Constantinopla, la Península Ibérica o la Berbería.

La transformación del hombre de guerra en hombre cortés constituyó un nuevo orden desencadenante de la fragmentación del patrimonio, el enfrentamiento de los señores feudales por los lindes de su territorio y la compraventa de propiedades. Los cuadros

⁸² "El idealismo romántico y el reflexivo heroísmo "sentimental" de la caballería son un idealismo y un heroísmo "de segunda mano" y tienen su origen, sobre todo, en la ambición y en la premeditación con que la nueva nobleza desarrolla su concepto del honor de clase". Arnold HAUSER: El romanticismo de la caballería cortesana. En "Historia social de la literatura y el arte. Desde la Prehistoria hasta el Barroco", (Barcelona, 2004), p. 247.

genealógicos nobiliarios muestran la importancia de las uniones matrimoniales entre casas y mayorazgos para la obtención de ilustres títulos representados en la imagen del blasón feudal y los códigos heráldicos. La estampa medieval del caudillo guerrero y trashumante deja paso a los nuevos gobernantes inspirados en principios cortesanos inician la construcción de palacios donde centralizan el poder fijando su residencia. Los grandes escenarios de batallas medievales lideradas por caudillos se transforman en fastuosos desfiles, cacerías, torneos, romances fronterizos y *condottieros*.

Las casas que hasta el momento se reconocen por sus fachadas de colores brillantes adoptan el blasón esculpido o pintado cumpliendo tanto una función identificativa como psicológica. Los autores discuten en muchas ocasiones acerca de su clasificación, los modelos, las innovaciones y especialmente las nomenclaturas de las armas antiguas, recurriendo sobremanera a la interpretación de la tapicería de *Bayeux*. El lenguaje del blasón tiene su exponente en la representación del *yelmo* en numerosos monumentos. La moda de las figuras totémicas queda reflejada en la iconografía codificada de San Jorge (Santiago), figura tutelar de las dinastías de la Corona de Aragón, Inglaterra y Génova, utilizada en los estandartes de la caballería y las cimbras colocando los despojos o trofeos del santo sobre el yelmo simulando un dragón dorado alado. (fig.50)

La literatura de frontera constituye uno de los géneros que mejor representan este período cuya figura principal fue el frontero. Los muros de Lorca y Mula son el arquetipo de estas historias acaecidas en los límites del reino de Granada. En la guerra contra Castilla el monarca aragonés tendrá a su servicio la compañía mercenaria del marroquí d'Alabbàs Abenrahó, cuyas tropas terminan por unirse a los granadinos en sus incursiones por tierras valencianas. También en la causa aragonesa contra los castellanos juega un papel fundamental el *ra'is* de Crevillent, Cox y Albaterra, cuya lealtad al monarca será recompensada con la confirmación de su autoridad sobre los sarracenos y mudéjares de todo el Reino de Murcia, Alicante, Orihuela, Guardamar y Beniopa (Gandía). El célebre *Abenhudell* ejerció un papel fundamental en la política aragonesa realizando labores de embajador ante el soberano de Granada y los príncipes de Marruecos, Tremecén y Túnez.

Las continuas alianzas y contiendas entre bandos llevan a las fronteras del sur del *Reyno de Valencia* la guerra entre Castilla y Aragón. Los nuevos pobladores aragoneses apoyan la empresa armada de Murcia valiéndose de los acuerdos secretos de *Calatayud* (1289), *Ariza* y *Serón* (1296). A comienzos de 1298 se intensificaron las maniobras de los ejércitos aragoneses comandadas por Bernat de Sarrià quien dispone un impuesto de monedaje y el reclutamiento de combatientes armados cristianos y sarracenos de la Vega Baja con el fin de someter los últimos bastiones castellanos de *Lorca*, *Mula* y *Alcalá*. Tras el asedio al *Castillo de Alhama* el monarca trata de asegurarse la fidelidad de las fortalezas y encomiendas santiaguistas de *Ricote*, *Peña de Oxós*, *Cieza* (castillo de Negra) y *Aledo*. El rey aragonés ordena a los comendadores de la Orden en *Ricote*, *Moratalla* y *Socovos* la defensa de sus castillos y su asociación con la *encomienda de Montalbán*. Al mismo tiempo se produce el nombramiento del nuevo obispo de Cartagena, a cuyo puerto llegan las vituallas necesarias para concluir la resistencia castellana. La capitulación del *Alcázar de Lorca* se produce a finales de 1300 después de la entrega de las célebres torres *Alfonsina*, el *Esperon* y la de *Guillem Pereç de Pina* y continúa con el prolongado cerco a la fortaleza de *Mula*. (fig.51)

En la fase final del conflicto entre aragoneses y castellanos se produce el reforzamiento de los castillos ultra-Xixona y del mar de Murcia frente a las pretensiones de reconquista de la Regente Dña M^a de Molina, de Fernando IV acuartelado en *Alcaraz* y de la Orden de Santiago que consigue retener numerosos castillos. Esta situación obligó al rey aragonés a un constante rearme de los contingentes, promulgando levadas entre las baronías y aljamas, y el nombramiento de sucesivos procuradores generales en el Reino de Murcia. Alicante se activa la vieja alhóndiga y se abre una ceca para acuñar reales de plata y de vellón destinados a satisfacer las necesidades del reino murciano y los sueldos de las tropas aragonesas. La aljama judía alicantina se ve favorecida con la llegada de nuevos residentes albarranes provenientes de Castilla. Los nuevos colonos tendrán que soportar los virulentos asaltos granadinos acaecidos en el período de fundaciones en la Villajoyosa, Concentaina, Alcoi y la huerta de Alicante (1304).

Las negociaciones entre castellanos y aragoneses finalizaron con la *sentencia de Torrellas* (1304) en el reparto del reino de Murcia situando la frontera en el río Segura. A este tratado siguió la ratificación en el *Acuerdo de Elche* (1305), por la que las comarcas del Vinalopó, L'Alicantí y el Bajo Segura o *ultra Sexonam* quedan bajo los dominios de la *Casa de Barcelona* integradas en el Reino de Valencia y administradas por la procuración de Orihuela. La frontera trazada por el viejo *Tratado de Almistrá* acaba en ambos pactos con el reconocimiento del Reino de Valencia y su catalanidad, marcando definitivamente los límites meridionales de la Península. A Castilla le corresponde Murcia y la mitad Sur peninsular a excepción de Guardamar, Caudete y la diócesis de Cartagena, cuestión que originó pronunciadas disputas entre Murcia y Valencia.⁸³ El reino de Murcia se degrada con la ruptura de la frontera provocando la invasión violenta de los *zenetes* granadinos y la huida de sabios y ricos hacia África y Granada. Con la emigración musulmana se insta a la organización colonizadora y repobladora de todos los campos de Andalucía desde Sevilla hasta Murcia y la costa valenciana siguiendo el modelo de los grandes concejos castellanos.⁸⁴

En el transcurso del principio del s. XIV la nobleza y el clero apoyan la nueva política que la *Casa de Barcelona* emprende en Alicante, Elche, Orihuela y demás poblaciones. El Consell lleva a cabo la gestión y el desarrollo urbanístico iniciando un período de reconstrucción y ampliación de sus recintos fortificados. A la reparación y erección de las defensas se une la construcción de casas para los nuevos aragoneses que se implantan en las villas y los arrabales donde se abren nuevas puertas y portillos. Las fortificaciones transforman sus interiores sobresaliendo las nuevas y espaciosas salas abovedadas del Consell, y las numerosas dependencias destinadas al aprovisionamiento y la producción (molinos de sangre, aljibes, etc.) Las técnicas constructivas de los nuevos colonizadores dejan atrás el tapial de argamasa morisca con, cal gravas, arenas limpias, tierras y piedras de diferentes tamaños. Los elementos defensivos cristianos se incorporan progresivamente a los antiguos recintos fortificados almohades sobresaliendo las aspilleras que serán sustituidas con la aparición de la

⁸³ Juan Manuel DEL ESTAL, "El Reino de Murcia bajo Aragón (1296-1305)", (Alicante, 1990).

⁸⁴ Ramón MENÉNDEZ PIDAL. "Historia de España. La expansión peninsular y mediterránea (1212-1350)", en el prólogo de Juan TORRES FONTES, (Madrid, 1990).

pólvora por troneras. En la base de los lienzos de torres y murallas los colonos tienden a utilizar el sillarejo.

Jaume II incorpora a la Corona de Aragón el Alacantí y el Vinalopó (1304-5) repartiendo las propiedades urbanas entre gentes de origen catalán y aragonés. Tras las campañas militares en Murcia los primeros edictos del monarca justifican la confiscación y expropiación de las propiedades a los castellanos rebeldes, ordenando la restitución de los bienes expropiados indebidamente, remunera los servicios prestados por los caballeros y regula los arriendos. La comunidad islámica de Elda, Novelda, Petrer y Elche fueron relegados a los arrabales constituyendo morerías o barrios situados en zona extramuros, recibiendo numerosos privilegios y libertades con un sistema propio de gobierno. Un ejemplo lo encontramos en Elche donde el rey de Granada otorga los poderes del gobierno al sabio juez Ben Mohamed Ben Hischam que murió desempeñando el cargo en 1304.

En este período destacan las obras de nueva planta del *Castillo de Nompot* y la ampliación del *Castillo de La Mola* -bajo el nuevo señorío de Pedro de Monteagut- en cuyo recinto se levantó la torre triangular. A este proceso sigue la construcción de templos cristianos en lugares emblemáticos mudéjares como la *Iglesia de Santa Maria* en el Castillo de Elda. En Elche el infante don Juan Manuel dona el *Convento de Mercedarios de Sta Lucía de Elche* -ubicado en la *Porta d'Alacant*, a los frailes de *Santa Olalla de Barcelona* para que instalen una capilla en los antiguos *Baños de las taifas* (1308). El *Castillo de Villena* pasa de la Orden de Calatrava a manos de D. Juan Manuel levantando sus murallas y el núcleo urbano con sus puertas principales de *Almansa* (Castilla), *el Molirico* (Murcia) y *la Villa* (Alicante y Valencia).

El abandono de las explotaciones agrícolas tras las revueltas mudéjares dejó a la ganadería como única actividad de subsistencia por lo que los ganaderos se convierten en auténticos señores de las ciudades (ej. Lorca) prohibiendo las roturaciones. Los señores feudales tuvieron jurisdicción sobre grandes terrenos utilizados en el pastoreo para lo cual existió toda una codificación administrativa. Los grandes propietarios se enfrentaron a los propietarios rurales y los Concejos al impedir el desarrollo de la agricultura principalmente en la región murciana de tradición huertana. La actividad ganadera fue uno de los grandes atractivos económicos en los señoríos dominados por Sarrià y Llauría. A la muerte de Roger en 1305, sus primogénitos heredan un basto territorio que comprendía los castillos de Calabria y una importante franja costera en el Levante limitando con los dominios de Bernat de Sarrià.

A partir de *Torrellas-Elche* Jaime II favorece la trashumancia entre las serranías de Cuenca, Molina y Alcaraz hacia los llanos del Reino de Murcia. La *Ruta de la Lana* conecta la extensa red de vías de trashumancia el Camino de Santiago con cuenca hasta el mar Mediterráneo por Albacete y Alicante.⁸⁵ Los corredores y veredas viven una época de esplendor ya que a la cañada de los Serranos se suman el cordel de Zafra a Mariola conectando Alcoi a través de seis veredas y cuatro cañadas importantes como fueron *Concentaina-Torremanzanas*, *Bocairente-Ibi*, *Bocairente-Torremanzanas* y *Xixona-Ibi-Bocairente*. Las vías pecuarias unen el mundo urbano con el rural cuando los

⁸⁵ Sobre el concepto dinámico de la ciudad medieval: en Félix BENITO MARTÍN. "La formación de la ciudad medieval", (Valladolid, 2000), págs. 133-147.

rebaños descienden hacia Monforte tomando la mítica senda de *Las Galianas* en Hondón de las Nieves hasta los graos de Alicante, Málaga y Cartagena donde la lana se embarcaba por los mercaderes genoveses con destino a Florencia y Venecia.

La Corona de Aragón proyecta la articulación mercantil desde Constantinopla a Alejandría enviando embajadas y creando los diferentes consulados en Orán, Bujía, Alejandría, etc. El acopio de moneda de oro árabe permitió a los mercaderes cristianos la realización de transacciones en los mercados bizantinos y el comercio interregional. Los modelos del florín y ducado acompañaron el resurgimiento europeo, definiendo las nuevas nacionalidades y el gran poder del pontificado. La poderosa flota mercante de las *naos* catalanas centra sus relaciones comerciales con Italia, desplazando el *corso* a las islas Baleares, costas valencianas y catalanas.

En 1308 las naves nazarís en combinación con los mudéjares de la Marina y el Comtat arrasan Denia, Xàbia y Alicante, sumándose las continuas tropelías llevadas a cabo por los corsarios cristianos como las lideradas por alicantino Nicolau Puigverd. Estas tensiones arribaron a su punto más tenso en los asaltos berberiscos de La Vila Joiosa tras su refundación y de Torreblanca (Castellón), desencadenante de la formación de una armada que vuelve a abrir las puertas de las plazas de la Berbería, con la isla de Yerba y Quérqueues como bases comerciales. En el *Tratado de Alcalá de Henares* (1308), aragoneses y castellanos unen su política para la Conquista de Granada y Gibraltar. Jaume II emprende la expansión territorial contra los granadinos con un ataque frustrado a la plaza de Algeciras y Almería que provoca la retirada de los asuntos del Estrecho.

Las dificultades financieras en la Europa del s. XIII debido a la desaparición de la plata de la circulación -por el agotamiento de las minas sajonas-, condujo a los gobernantes a decretar la expulsión de los judíos y la supresión de la Orden del Temple, con la consiguiente confiscación de todos sus bienes y tesoros. Los caballeros de Montesa intervienen en la expansión militar catalana contra los sarracenos en Cerdeña y Sicilia. Los almogávares se someten al nuevo rey de Sicilia Federico III, para luego tomando rumbo a Constantinopla se convierten en mercenarios del emperador bizantino contra los turcos. Entença forma un estado independiente instalándose en la *Fortaleza de Gallípoli* iniciando la venganza contra el Imperio y los genoveses. Ramón de Muntaner relata en sus crónicas las campañas victoriosas y las pérdidas de los almogávares en Anatolia contra los turcos y en Macedonia frente a bizantinos, genoveses y serbios.⁸⁶

El imperialismo comercial de la monarquía catalano-aragonesa se impone gracias al control de la navegación, la congregación de alhóndigas en los arrabales y medinas de los puertos norteafricanos, la circulación europea del dinar y el establecimiento de las comunidades hebreas en las principales etapas del itinerario del

⁸⁶ Las milicias de almogávares fueron en un principio contratadas para hacer frente a la amenaza turca hasta el asesinato de su jefe Roger de Flor, suceso que provoca la violenta devastación de la campiña y las fortalezas de Constantinopla comandados por Berenger d'Entença. Bajo la dirección de Rocafort se llevaron a cabo las campañas contra el emperador bizantino, asolando Apros, Tracia y Macedonia hasta apoderarse en la batalla de Almirós del ducado de Atenas, Neopatria y el señorío de Morea. En José Antonio VACA DE OSMA. *Grandes Reyes españoles de la Edad Media*, (Madrid, 2004), págs. 214-217. Y especialmente recomendamos la tesis doctoral del profesor de filología griega en la Universidad de Barcelona Ernest Marcos titulada: *Las relaciones bizantino-catalanas en los siglos XII y XIII según el testimonio de la crónica de Jaume I el Conquistador*.

oro. La Corona de Aragón y el Reino de Granada firman un *Tratado de Paz* (1310) que devuelve la calma a las poblaciones litorales y el vuelco en las empresas de Cerdeña y Chipre. La supresión de la orden templaria y la creación de las milicias de Montesa para la defensa de las fronteras, estimula a los aragoneses a mantener la guerra de *corso* contra los genoveses por el control de las rutas a Bizancio y al mismo tiempo se disputan con Francia el control de Sicilia.

La Orden de Montesa se hace cargo de la fortaleza de Peñíscola -la cual amplían- y dirigen el control militar de los puertos de Cerdeña, Córcega e islas adyacentes. La empresa aragonesa en Oriente continuará con el traslado de las tropas a Calandria hasta su asentamiento en Grecia tras la *Batalla de Cefiso* (1311). Tras su segundo matrimonio con Maria de Lusignan, Jaime II incorpora Chipre, una importante escala para llegar a Tierra Santa (1315), mientras, el infante Ferran de Mallorca trata de conquistar Morea; expansionismo ensombrecido por la conquista genovesa de Córcega. La victoria cristiana del *Salado*, la conquista de Gibraltar y el regreso de los almogávares de Bizancio ocupando la huerta devolvieron la tranquilidad al Reino de Valencia.

En 1323 se concede el señorío de Dénia con sus términos al infante don Pedro, sumándose las donaciones de propiedades y castillos de En Bernat de Sarriá concedidas un año antes. En este período Jaime II otorga numerosas licencias a los pesqueros y mercaderes para realizar sus actividades en los embarcaderos de Xàbia Dénia, Moraira, Calpe, Altea, Benidorm y Villajoyosa. Las fundaciones en el litoral sirvieron para estratégica defensa de la costa, contrarrestando la mayoría musulmana de las montañas y la ofensiva castellana y pirata berberisca. Bernat de Sarriá sitúa fortines en despoblados y pequeñas puertos de pescadores como Benidorm, principales objetivos de los piratas. Las fortalezas de Alcoi y Concentaina extienden su dominio político y militar hasta el mar donde las familias de cristianos viejos se concentran en los castillos y las *casas-mur* de de Polop, Callosa y Villajoyosa y Calpe, mientras la población morisca se multiplica en los valles y fondeaderos pesqueros.

El optimismo de las villas se verá ensombrecido por un continuado período de alarmas por el rumor de una invasión de granadinos y benimerines -encabezada por Reduán- sitiando con pólvora y haciendo prisioneros en las villas de Orihuela y Guardamar (1331), Elche (1332) y Benissa (1337), obligando a las autoridades a clamar por la ayuda real para reforzar los castillos. A estos sucesos que enturbian la muerte de Jaime II, sumado a las contiendas nobiliarias en la *Guerra de la Unión* (1336-37). La lucha por la hegemonía peninsular entre la monarquía catalana-aragonesa y castellana volvió a situar la frontera sur valenciana y Murcia en epicentro de nuevas disputas territoriales. La hegemonía de la Península pretendida por la Corona de Castilla conduce a Pedro I a enfrentarse contra la vieja aristocracia castellana e intenta recuperar los territorios perdidos en *Torrellas-Elche* frente a los intereses de los aragoneses que hacen alianzas con Génova.

La Orden de Montesa bajo el mando del infante Pedro *el Ceremonioso* sofocaron las rebeliones de los nobles aragoneses y valencianos alzándose finalmente con la corona jurando los Fueros y proclamando la guerra a Castilla (1336). Tras la intervención del papa se pacta el *Tratado de Daroca* (1337) con la devolución de las villas usurpadas a Castilla cediendo Alicante y Orihuela a su hermano Fernando, detonante de un período de destrucción que llega a su máxima crueldad con la guerra de los dos

reinos cristianos, conocida como la *Guerra de los Dos Peres*. La declaración de guerra contra Castilla se reproduce en cuatro fases. La primera fase del conflicto se origina al regreso de las largas luchas de almogávares en Cerdeña, cuando el *Ceremonioso* se ve sorprendido por la orden de confiscación de bienes y expulsión de catalanes y valencianos en Castilla (Sevilla y Murcia). El largo mecenazgo de fra Pere de Tous (1327-1374) da cuenta de las campañas del *Ceremonioso* durante su reinado como fueron la conquista consecutiva de Mallorca, el Roselló y Cerdeña (1346) y como a su regreso a sus feudos se reproducen las sublevaciones de los nobles valencianos –unionistas-. Entre los señores enfrentados a los realistas se encontraban los Llauría que inauguran a partir de 1346 la famosa feria del ganado de Concentaina conocida como “*Fira d’Tots Sants*”.

La revuelta nobiliaria aragonesa será aplacada en la célebre *batalla de Épila* (1348), en la que destacaron la familia navarra de los Luna, prolongándose las insurrecciones en forma de antifeudales, obligando al rey a realizar una marcha victoriosa en Zaragoza, Valencia, Mallorca y Cerdeña declarando la independencia del Reino de Valencia (1349). Las consecuencias del conflicto anuncian el desastre con la orden de destierro de los castellanos del *Reyno de Valencia* (1354-55), provocando la alianza entre el infante Fernando -el señor de Orihuela y Alicante- y su hermano Juan -señor de Elche y Crevillent- con los castellanos dejando a los *Maça* -señores de Monóvar y Chinorla- como únicos fieles a Aragón.

Numerosos contingentes de Novelda, Elda, Mola y Aspe junto a las tropas dirigidas por el Mestre de Calatrava participan en las cabalgadas organizadas contra las posesiones aragonesas del entorno, hasta la toma de Alicante que será recuperada pocos meses después por la Corona aragonesa tras el saqueo de los almogávares en Soria (1356). Estas declaraciones de guerra abren un período de alianzas entre Pedro IV y la causa del Trastámara bastardo, por recuperar el trono castellano a cambio de obtener Murcia. Los señores del sur valenciano se alejan de los castellanos retornando a la Casa de Barcelona en defensa de la causa del hermanastro, organizando junto al monarca la defensa de las poblaciones meridionales. Pedro I consideró esta alianza como una traición de los sobrinos, ordenando la ejecución de Juan y el saqueo de Elche y Crevillent (1358). Al quedar sin herederos el señorío será disputado por la Corona aragonesa y el infante Fernando, hasta que Pedro IV consigue nombrar a su hijo Martín como nuevo señor reemplazando a los antiguos procuradores y alcaides de la *Torre de la Calaforra*, el *Castillo de Crevillent* y la *Torre del Cap de l’Aljup*.

Las provocaciones entre galeras fue el detonante de la tercera fase de la guerra con la ruptura de relaciones de Castilla con el rey de Aragón y Valencia. La organizada flota armada castellana junto a sus aliados granadinos, genoveses y portugueses inicia en 1359 una serie de *razzias* por las costas litorales alicantinas tomando Guardamar y el Grao de Valencia. Tras el fallido desembarco en la ciudad de Barcelona la flota asalta Ibiza y Valencia defendida por el conde de Denia Alfonso de Aragón. Tras la tregua firmada por el papa (1361) se inicia la última fase y más atroz cuando las tropas del Cruel toman rumbo a Alicante arrasando en gran batalla la resistencia de Calpe destruyendo la villa de Ifach. La máxima virulencia continuó con las cabalgadas emprendidas en las alquerías y morerías de la Marina Alta donde los ejércitos del Cruel consiguen hacerse con todo el Condado.

El escenario principal de la invasión castellana se traslada a los campos de la Huerta de Alicante para continuar en los lugares, castillos y torres del Vinalopó. En un primer momento del conflicto los aragoneses encabezados por Pedro IV obtienen el castillo de *Aspe*, *Nompot* y *Guardamar* dañando gravemente sus defensas por lo que se planteó su demolición por el riesgo de caer en manos del enemigo. El infante Fernando resolvió la restauración de la Torre del Homenaje del *Castillo de Nompot* y la elevación de su población a villa adquiriendo el nombre de *Monfort*. El bastión de Crevillent estaba considerado como el emplazamiento más estratégico de las tierras meridionales siendo reformado al comienzo del conflicto y reforzado con los mejores caballeros de la Corona hasta que *el Ceremonioso* decidió inutilizarlo. A partir de entonces el *Castillo de Petrer* junto al *Castillo de Elda* fueron los enclaves más importantes para la contención de las tropas castellanas.

Los continuos armisticios no sirvieron para contener las intrigas y los asaltos de las tropas castellanas. El término de las hostilidades parecía finalizado con la firma de la *Paz de Terrer* de Deza (1361) y *Paz de Murviedro* (1363) por lo que las villas valencianas fueron restituidas a sus señores. La tregua entre reinos pareció devolver la confianza del infante al *Ceremonioso* retornando sus feudos al servicio de Aragón a excepción de Petrer, cuyo estratégico castillo será tomado al asalto por el señor de Orihuela y reforzado con ayuda del conde de Dénia. Las intrigas del infante y sus conversaciones con el Cruel le vuelven a situar en una posición tan incómoda que termina con la muerte de Fernando y el estallido de una nueva escalada bélica. Los castellanos rinden los baluartes estratégicos custodios del corredor del Vinalopó; primero Crevillent, luego Elche (1363) y con ellos todo el territorio ultra Xixona a excepción de Orihuela, hasta la muerte de Pedro I.

La aparición de las *Compañías Blancas* aliadas de los aragoneses y las tramas en la corte castellana conducen al cambio en la monarquía de Castilla y la recuperación soberana del Reino de Valencia con Orihuela creando la gobernación de Orihuela y Valencia sustentada en la confederación catalana-aragonesa-valenciana (1366). Las tropas mercenarias aprovecharon el repliegue de las guarniciones de las ciudades y fortalezas para la obtención de mercedes reales y pagos a través de donaciones de tierras y castillos en agradecimiento a los favores y servicios. El caudillo de las *Compañías Blancas* el bretón Bertrand Duguesclín (Beltrán de Claquín) recibió por merced real de la Corona de Aragón y con título de condado el suelo comprendido entre la villa de Borja con los valles de Elda y Novelda. Jofre de Loaysa recibe la baronía de Petrer. Entre otros señores de Novelda encontramos a los dos capitanes de las compañías de Beltrán, los famosos caballeros mercenarios ingleses Hugh de Calvile y el caballero Mateo de Gournay, ambos reclutados en las tropas del *Príncipe Negro*.

La destrucción de las poblaciones, la persecución de la comunidad judía y las consecuencias de la *Peste Negra* condujeron a una crisis económica y demográfica sin precedentes.⁸⁷ Los contenciosos fronterizos dieron lugar a numerosos pleitos en relación con robos, asaltos y rescates. La falta de defensas hace resistirse a los mudéjares a regresar a los rabales. La amenaza constante entre frontera nazarí lleva a los señoríos a reclamar tropas y armamento para la vigilancia de los caminos. Las

⁸⁷ En Inmaculada AGUILAR. "*L'Almudi de València i Els Espais del Comerç*", (Valencia, 1996).

autoridades deciden llevar a cabo una reestructuración territorial llegando a la partición de los términos castrales. Un ejemplo lo encontramos en la antigua Baronía de Calpe queda dividida en los términos de Benissa, Teulada y Calpe (1386) en detrimento de la despoblada villa de Ifach donde el empeño mostrado por Doña Margarita de Lauría se vio plasmado en el levantamiento y mantenimiento de la iglesia gótica.

La reconquista de Alicante fue una de las mayores ambiciones de Castilla por lo que el *Ceremonioso* decidió tomar la Villa como *Miembro Nobilísimo de su Cetro*. La despoblación, devastación de las casas y la desaparición de los archivos de la ciudad llevaron al *Consell* a ordenar la construcción de las dependencias de la *Lonja* de contratación llamada *de los Caballeros* donde se reúnen los representantes de la ciudad y su Majestad. En estas mismas fechas se llevan a cabo transformaciones en el interior del *Castillo de Santa Bárbara* iniciando las obras de la *Torre del Homenaje*. Estas iniciativas favorecieron la gestión, la seguridad y la vuelta a las actividades económicas en los centros urbanos con un aumento demográfico y la estabilidad residencial de las familias burguesas y comerciantes.

Tras las investidas castellanas y las razzias granadinas las fortificaciones, alquerías y lugares mudéjares próximos a las fronteras con el reino de Murcia serán abandonadas pasando sus habitantes a formar parte de las villas. Este fenómeno se observa en los lugares de *Xinorla* y las alquerías de *Negret* en Beneixama y de *Puça* en Petrer, cuya población se traslada a la alquería de Monóvar convertida en villa. La villa de *Nompot* será relegada a una aldea dependiente de Alicante. La populosa *Vila Reial de Guardamar* acusada de pasividad quedó por orden del *Ceremonioso* convertida en un villorrio de Orihuela. La estabilidad propiciada por el gobierno de las reinas aragonesas doña Sibila y doña Violante conduce a la recuperación económica y demográfica del Vinalopó y Bajo Segura.

El *Camino de Castilla* que transcurre entre los parajes inhóspitos de Sax y Elda fue uno de los puestos de las huestes de almogávares granadinos y salteadores. A petición de las señoras aragonesas se creó un servicio de control viario (peaje) en la *sierra del Portitxol*, levantando entre la amplia red de caminos una serie de refugios fronterizos como la conocida *Torreta de Elda* y la *Torreta del Amparador* en Sax. La aparición de la *Peste* condujo a la reina Violante a emprender numerosas reformas de carácter sanitario e higiénico con la construcción de equipamientos públicos como fueron los baños *-alfaguara-* y lavaderos *-safareig-*. El programa también contempló la proyección de infraestructuras hidráulicas para el riego de campos y huertos de Elda como fue el acueducto gótico-mudéjar de la *rambla de Puça* en Petrer donde se encontraba el antiguo poblado musulmán. La tipología de este acueducto se corresponde con los de Bihar, Planes y el Comtat datados a principios del s. XV.⁸⁸

⁸⁸ Antonio M. PÓVEDA NAVARRO. “Urbanismo y demografía medieval en Elda”, (Elda, 1995), p. 94.

4.11. Las órdenes de mendicantes itinerantes

Las órdenes mendicantes y predicadores de franciscanos y dominicos desarrollan su programa en las ciudades estableciéndose extramuros formando un cinturón rodeando la urbe, a diferencia de las órdenes militares que lo hacen intramuros.⁸⁹ Los franciscanos intervienen activamente en la Conquista, repoblación y cristianización del sur de la Península. Tras el *Tratado de Anagni* el fervor religioso de la Casa de Barcelona impregnado de espiritualismo franciscano condujo al inicio de las grandes fundaciones piadosas por la nueva geografía de principados independientes. La política matrimonial mediterránea apoyada por los padres franciscanos (Michele de Cresela) condujo a la formalización de un programa de fundaciones piadosas a lo largo de un territorio tan amplio como el Rosellón hasta el Segura, y desde Nápoles hasta el Extemo Oriente introduciendo la técnica de bóvedas

El establecimiento de la orden franciscana en el *Reyno de Valencia* se remonta a la Conquista cuando Jaime I funda varios conventos sobre el palacio de verano del rey moro –hoy plaza del Ayto-, en Xátiva junto a la puerta de las Herrerías, en Sagunto y Morella. Al mismo tiempo los monjes franciscanos llegan con las tropas de Alfonso X a Murcia alzando un convento e iglesia en el actual jardín del Malecón y plaza de Verónicas. A los franciscanos se debe el proceso de urbanización de los caminos medievales, fundando casas o eremitorios apartados de las poblaciones. Desde su plataforma de predicadores de Toledo fundada en 1219, los frailes franciscanos siguen el camino de Córdoba implantando sus villas y alfores en los nudos de comunicación. La consolidación de estas rutas se deberá a la reactivación económica producto de los intercambios comerciales y la concesión de ferias.

La Iglesia aragonesa trata de contrarrestar el atractivo de los eremitas itinerantes, reproduciendo el modelo de la vida comunitaria benedictina, especialmente en las comunidades femeninas (dominicas y clarisas) y cartujos. El vínculo común de las cortes napolitana, siciliana, aragonesa y mallorquina con sede pontificia propia en Avignón fue su devoción religiosa franciscana. El claro ejemplo de militancia y fervor franciscano fue Sancha de Aragón que murió en el *Hospital de San Juan de Jerusalén* atendiendo a los enfermos en Tierra Santa. Sancha de Mallorca imita los pasos devotos de la hija de Jaime I y Violante de Hungría al fundar no solo el *Convento de Santa Clara* en Nápoles -donde se retira-, los conventos de *Santa Cruz* y *Santa María Egipcíaca*; llegando su entrega y fervor llegó hasta los Lugares Santos contribuyendo a levantar el *Convento de Observantes del Santo Sepulcro* y la *Iglesia de Montesión*.

Los Concejos y Corporaciones favorecen la instalación de los numerosos conventos sufragadas con rentas, préstamos, limosnas y favores. La documentación monástica nos ofrece importantes datos acerca del papel de la nobleza, en especial las mujeres piadosas, promotoras de fundaciones pías, obras artísticas, el mantenimiento de

⁸⁹ Un ejemplo lo encontramos en el asentamiento de los Agustinos en Valencia en una ermita extramuros donde levantan un convento reconocido por su biblioteca y la iglesia de *San Agustín* donde se veneraba un icono bizantino de la Virgen de la Gracia. Los dominicos se establecen se la alcazaba o palacio del rey moro para trasladarse a la actual plaza de Tetuán donde levantan iglesia y convento. La orden del Santo Sepulcro ocupara la iglesia de los rabatines luego de *San Bartolomé*.

religiosos-sacerdotes y misas. En el interior de las iglesias pervivió la división de las sepulturas entre nobles, sacerdotes y plebeyos. Doña Margarita de Lauría⁹⁰ reclama los privilegios dados por Jaime II a Roger, patrocinando la construcción de la iglesia del antiguo cenobio de cartujos del *Camp del Morvedre* fundado en 1272. Los monjes franciscanos ocuparon en un primer momento el camino a San Vicente del Raspeig trasladándose posteriormente al *Arrabal Nuevo*, donde fundan el primer establecimiento de frailes predicadores de la ciudad. A la construcción de la iglesia con su magnífica torre-vigía y refugio o campanario, le seguirá la edificación posterior de un solemne y grandioso convento con un *Vía Crucis* en la falda de la Montañeta. En Elche las Clarisas obtienen de Don Juan Manuel suelo para un convento en los antiguos baños árabes manteniendo el camposanto – fosario- como cristiano. A los cementerios de la parroquia de Santa María y la ermita de San Jorge se suma el de la nueva *Iglesia de San Salvador* levantada en 1276.

La efervescencia religiosa de la nueva sociedad lleva a los grandes linajes a ceder sus testamentos en obras pías como la fundación, restauración o ampliación de monasterios, iglesias y capillas, espacios donde se levantaban suntuosos túmulos sepulcrales. Entre 1300 y 1340 el *Real Monasterio de Nuestra Sra del Puig* antiguo convento de mercedarios verá la realización de importantes obras en época de los Llauría. Entre las obras más notorias se encuentra el monumento funerario gótico del capitán Bernardo Guillem de Entença muerto en la *Batalla del Puig*, y la rejería del coro situada a la entrada del presbitero cuya autoría se debe al valenciano **Esteban Giner**. El santuario o bastión se completa con la construcción de una nueva iglesia conservando del antiguo templo únicamente la portada. La Capilla Mayor o presbitero que preside la nave principal es de estilo visigodo aunque la tabla encontrada con una imagen en relieve tallada en mármol de la parece bizantina de época de Justiniano.

Jaime II implicado en el alto clero y apoyado en la Inquisición inicia el proceso a los Templarios (1307). La persecución internacional y la supresión de la orden templaria se inicia en el momento de la proclamación de Clemente V en Aviñon bajo protección de la monarquía del último rey de la dinastía francesa de los Capeto. Las presiones del papa en Aviñon, el rey de Francia y los dominicos obligaron al monarca a convocar los tribunales de Valencia y Lleida, y la rendición de los castillos templarios por las fuerzas reales confiscando las poblaciones y bienes. Tras la disolución del Temple (1312) sus propiedades junto a las del Hospital de Valencia -exceptuando las *Encomiendas* de la capital y la villa de Torrente- pasaron a las manos de la nueva Orden miliciana de Montesa bajo la regla del Císter.

En 1319 Jaime II obtiene el permiso dado por Bonifacio VIII para la creación por un lado de la *Orden de Montesa* compuesta de caballeros de la orden castellana de Calatrava y la fundación de la *Universidad de Lérida* a imitación de los estudios mayores de Tolosa en Francia. El valedor principal de la Orden de Montesa fue el obispo de Valencia don Raimundo Gastón (1312-1348), que también participa activamente en la política de repoblación cristiana. En este largo proceso de gestiones llevadas a cabo por el monarca está marcado por el *Concilio Tarraconense* (1318) considerado como un acontecimiento que marca la división de la Iglesia, momento en que la mitra de Zaragoza se convierte en Metropolitana partiendo la antigua provincia eclesiástica

⁹⁰ MONSERRAT CERVERA, Miguel. “Benissa desde la conquista a la expulsión”, Alicante, 2005), pág. 13.

Tarraconense. Algunos castillos de Valencia, Aragón y Cataluña cayeron en el abandono, mientras otros como la *fortaleza de L'Orxa* pasaron a formar parte de los Órdenes de Montesa y el Hospital, mientras en Portugal se crea la Orden del Cristo. (fig.52)

Las mayores transformaciones urbanas se llevan a cabo en el Maestrazgo donde la orden de Montesa hereda las posesiones calatravas y templarias de los viejos territorios arrebatados a los descendientes de Pedro de Aragón por sus enfrentamientos con los Anglesola-. Los grandes privilegios dados por nobles y reyes a la ciudad de Morella convierte a esta en capital de la provincia militar y cuyos obradores románicos junto a los de Tortosa constituyen el eje de los nuevos movimientos artísticos compitiendo con Valencia y Barcelona. La Corona de Aragón tendrá en los obradores de Morella uno de los puntos clave del arte gótico de la región entre los siglos XIII y XVI. Estos pueblos y comarcas conservan la riqueza del folklore del s. XIV, origen de numerosas tradiciones y costumbres populares como son las romerías, procesiones, fiestas y danzas que aún hoy se conservan.

Los grandes privilegios se los llevaron los monasterios como el de *San Vicente de la Roqueta*, uno de los más antiguos cuya iglesia se remonta a tiempos de Constantino el grande donde se depositó el cuerpo del mártir; considerado como uno de los lugares de peregrinación más importante de la cristiandad sobreviviendo su culto a época visigoda y musulmana. El vínculo entre lo político y lo monástico condujo a las órdenes a convertirse en símbolos nacionales. La reforma cisterciense de los monjes blancos termina con la dispersión implantando una federación de monasterios bajo la regla bernardina. La estructura de la Iglesia y de la nobleza cluniacense se había quedado anticuada ante la expansión capitalista urbana. La suntuosidad y variedad del estilo cisterciense se impone al programa utilitario y la ausencia ornamental de la abadía cluniacense. En *Apología a Guillermo* San Bernardo predica la austeridad frente a la sofisticación ornamental de los templos de Cluny, apostando por la sencillez y lo genuino del ladrillo y la bóveda de crucería. Más rigoristas que los benedictinos los cistercienses dedicados a la oración y al trabajo buscan lugares apartados donde forman sus cooperativas donde los monjes se dedican a la agricultura y los abades intervienen como arquitectos encargados de la regulación de su calidad y de la aplicación de las normas estilísticas.

La nueva organización social y económica de los nuevos monasterios con una estructura basada en la colonización multinacional, extendiendo la federación cisterciense por toda la geografía de España a Palestina y de Italia a Inglaterra. Jaume II funda en tierras valencianas el *Monasterio de la Valldigna*, cenobio que en un principio pretendieron instalar en *El Real* de la ciudad de Murcia y al que se opuso la clerecía procastellana. El *Monasterio de la Valldigna* tiene sus precedentes en la *Abadía de Fontenay* levantada un siglo antes y cuya estructura es similar a la *Abadía de Grandselve* fundadora de la *Abadía de Fontfroide* que a su vez fundaron la de Poblet llamada de la *Santa Creus*. Uno de los grandes señoríos eclesiásticos medievales valencianos fue la *Cartuja de Pobla de Benifassà* fundada por los monjes cistercienses de Poblet en el llano dominando la Tinenca junto al castillo musulmán –abandonado muy pronto por resolución del abad Guillermo de Almenara-. La institución albergaba grandes tesoros entre los que se encontraba el primer manuscrito del *Llibre dels Furs*.

La vocación hospitalaria de las órdenes influyó en el auge de las vías sacras dando lugar a la fundación de nuevos hospicios. En este período prolifera la fundación de celdas en los monasterios y conventos y de ermitas con función de celda. Una de las características de este período responde al tipo de ermitas-celda en el interior de los monasterios y conventos. La herencia de Doña Beatriz de Llauría sirvió para la fundación de capellanías como la del interior del *Castillo de Concentaina*, origen de la *Capilla de San Pedro y Santa Magdalena*, o las celdas levantadas en el huerto del *Convento de las Clarisas*, además de las ermitas de *San Miguel* y *N^a Sra de los Ángeles de Concentaina*. Bajo la influencia de los padres del *Convento de Franciscanos de Valencia* Doña Savina d'Entença funda el *Convento de Menoretas de Santa Clara* en Xátiva (1325-36).

En Alicante se levantaron varios los hospitales de acogida a pobres, enfermos y peregrinos como el regentado por los canónigos Antoninos (1333), un edificio del s. X dedicado a hospital -por testamento del comerciante catalán Bernat Gomis-, y la conocida *Sala de San Jaime* en el *Hospital Real*. El nuevo Asilo situado en el centro de la ciudad, en la parte trasera de San Nicolás en cuyo interior se construyó una *Capilla de San Juan Bautista*. La tradición jacobea en Alicante se instala en la *Iglesia de Santa Maria* donde la *Cofradía de Marineros y Pescadores* acoge el *Altar de Santiago*. La irrupción de la *Peste Negra* lleva a la burguesía y las entidades eclesiásticas a sufragar la creación de establecimientos hospitalarios.

La *Condesa de Terranova* contribuye a la financiación del *Convento de San Agustín* de Alcoy (1341), además de trece celdas en el *Monasterio de Portacelli*, el mantenimiento del *Hospital del Puig* y de los sacerdotes de la *Iglesia de Ifach* de Calpe fundada por ella. La condesa mostró una predilección especial por las Clarisas en cuyo Convento de Nápoles no pudo enterrarse sino en la *Santa Creus* de Tarragona. La *Guerra de la Unión* se cebó en el *Convento de Menoretas de Santa Clara* en Xátiva trasladando la comunidad de religiosas a su convento de Valencia. El *Ceremonioso* construirá unas nuevas instalaciones intramuros de la ciudad de Xátiva reincorporando el sepulcro de la familia de los Lauría.

En España y Portugal la *Órden de San Jerónimo* fundó numerosos monasterios siguiendo la constitución del Monasterio de *Santa Maria del Sto Sepulcro* en Florencia. El *Monasterio de Guadalupe* (1380) fue uno de los más importantes centros de expansión de la orden jerónima reconocida por su versatilidad en el arte de la jardinería. Sus monjes fundaron el *Monasterio de Sta Maria del Parral* en Segovia interviniendo en su traza **Juan Gallego**.⁹¹ La *Cartuja del Vall de Cristo* en la comarca del Alto Palencia fundada en 1385 por el infante don Martín *el Humano*, fue el lugar que albergó las más estimables reliquias. La tipología de estos monasterios responde a la distribución de cuatro

⁹¹ La obra más representativa es su Capilla Mayor realizada por Juan Guas y Martín Sánchez Bonifacio, cuya traza de Juan Gallego en estilo gótico tardío, volveremos a encontrar en el convento franciscano de *San Juan de los Reyes* en Toledo encargado por los Reyes Católicos. La iglesia levantada posteriormente se debe a Juan de Ruesga (1494) sobresaliendo el coro levantado sobre la entrada de la nave y las numerosas capillas instaladas en los costados. El *Monasterio del Parral* se extiende por la *Alameda de Santa Ana* o *de los Huertos* hasta llegar al *Convento de San Vicente el Real* y el *Convento de santa Cruz de la Real*, este último fundado por Sto Domingo de Guzmán y que restaurado por Juan Guas y el escultor Sebastián de Almonacid o *de Toledo*. Juan Guas junto con Antón y Enrique Egas, Alonso de Cobarrubias y Sebastián de Toledo formarán el conocido "Grupo Torrijos".

claustros coincidentes con la portería, la hospedería, la botica y la principal o de las procesiones. A este conjunto se suman los huertos, arboladas y tierras de secano tapiadas. Las obras de la Cartuja fueron realizadas por el padre don **Bernardo de Cafabrega**; su Claustro Mayor de estilo gótico será trasladado al *Jardín Botánico Pau* en Segorbe. Entre sus priores destaca la labor del embajador del *Reyno de Valencia* Bonifacio Ferrer ⁹² primer traductor de la Biblia al valenciano, cuya vida se desenvuelve en los palacios de Montblanc, Valencia, Xérica y Segorbe.

Una de las mayores cartujas medievales fue la *Cartuja de Sacala Dei* en la Morerade Monsant (Tarragona), mientras la *Cartuja de Portaceli* o *Porta Coeli* en Serra fue la tercera más importante de la antigua Orden de San Bruno y una de las tres Cartujas de la Corona de Aragón primera en el Reyno valenciano. En Valencia las ideas del mercedario **Padre Jofré** por crear un manicomio en la ciudad, serán recogidas por los grandes hombres de la aristocracia fundando el *Hospital dels Ignoscents, Foll y Orats* (1409-10), base de los futuros hospitales psiquiátricos. La fundación de estas instalaciones constituyó un factor civilizador e instrumento de cristianización y que además condujo a un proceso de secularización de la medicina.

Los abades con su apostolado, dueños y señores del territorio, lideran la colonización feudal y el desarrollo económico controlando las riquezas en un paisaje de mezquitas y de creyentes en el Corán. En las ciudades los edificios góticos eclipsan la larga tradición islámica. La catedral gótica se edifica sobre la románica, adaptándose como anexo o se construye sobre las mezquitas. Las iglesias se ennoblecen con la conversión de torres militares y minaretes en campanarios. Las comunidades de monasterios emplazan los molinos y las tahonas junto a las corrientes de agua. En la mayor parte de los casos el monopolio de los molinos está en manos de las instituciones señoriales, siendo los Fueros los encargados de conceder el permiso y las normas para su construcción. También disponían de la protección de las canteras o molares de donde se sacaban las muelas de molino y el monopolio de estas. En ocasiones el molino constituía el hito o frontera de la propiedad.

En la Edad Media se llega a la obtención de hierro de forja y acero a mayor escala y a la fusión. La nueva articulación social promovida desde los monasterios estimuló la difusión de la industria siderúrgica y de los nuevos sistemas de soldadura y moldes. La expansión de *la fragua catalana* ⁹³ en el uso de la fuerza hidráulica dio lugar a las forjas monumentales (soldadura a la cala). La puesta en marcha del martillo de forja movido por agua o mazo de agua permite la manipulación de grandes piezas con geometría compleja. Las fraguas se desplazan de las montañas a los valles para obtener corrientes de agua con la que accionar los ingenios hidráulicos. El uso de la energía hidráulica en la fragua permite elaborar piezas mayores. La propia arquitectura amplía su distribución con la incorporación de fraguas. L

La función de la forja será la de proteger con herrajes y cerrajería las puertas, ventanas y urnas para reliquias, incorporando figuras fantásticas y temibles para infundir respeto. En el período románico se clavaban placas de hierro en las puertas de

⁹² Bonifacio Ferrer fue nombrado prior mayor de la *Cartuja del Vall de Cristo* a partir de 1410 después de su paso -también como prior-, por el Convento de Cartujos del *Camp del Morvedre*.

⁹³ Fernando DE OLAGER-FELIÚ Y ALONSO: Hierro, Rejería. En Antonio Bonet Correa. "Historia de las artes aplicadas e industriales en España", (Madrid, 1987), p. 23.

madera; los árabes utilizaban placas de bronce, mientras tras la Conquista se instalan las verjas, barandales y redes de hierro. En el s. XV Los mecanismos cilíndricos sustituirán al martillete para conseguir laminar y cortar el hierro. ⁹⁴

Estos desarrollos tecnológicos quedan manifiestos en las fábricas de transformación de la caña de azúcar de Granada y Málaga. Esta elaboración se extenderá a tierras valencianas donde se desarrolló el prestigioso arte de la confitería y la cerería. La abundancia de caña de azúcar y de miel (La Vall d'Albaida) beneficiará el negocio de la cañamiel cuya producción se debe a expertos moriscos que trabajaban en los trapiches como los conocidos de la comarca de La Safor, entre estos la *Casa del Trapig* en El Verger, Altea.

Las formas tradicionales centroeuropeas del mundo cristiano dejaron paso a las orientales principalmente en la construcción en ladrillo. Las técnicas del ladrillo cocido se difundieron en el norte de Europa al regreso de la Orden Teutónica. La expansión económica de la Liga Hanseática el estilo *Backsteingotik* de Marienburg se extendió desde Holanda al Báltico y a Inglaterra, donde los gremios de albañiles se encargan de regular la fabricación del ladrillo. En estas ciudades el ladrillo se aplicó en la construcción de casas, puertas de ciudad, murallas, castillos e incluso iglesias con exquisitas tracerías en las ventanas. En el norte de Italia la tradición de la construcción románica en ladrillo se resiste a la introducción de las innovaciones góticas de los maestros franceses, ejemplificada en la polémica construcción de la catedral gótica de Milán realizada en ladrillo. Las estructuras de defensa de ladrillo en forma de torre se convirtieron en símbolos de prestigio (Bolonía).

Los cistercienses fueron los principales divulgadores de las técnicas de construcción del ladrillo. La contemplación de la belleza del legado andalusí deriva en el paso del uso del sillar al ladrillo y de los ventanales góticos a las tracerías mudéjares. La técnica del ladrillo, el yeso y la carpintería son característicos de las construcciones mudéjares del valle del Ebro y el sur de Aragón que dominan el panorama constructivo entre los s. XIV y XV. Los ladrillos superpuestos son la materia decorativa en el mudéjar aragonés.⁹⁵ A esta técnica se une el empleo de cerámicas esmaltadas y policromadas que en ciertos edificios en tierras turolensas como la *Torre del Salvador*, superando en belleza de los edificios granadinos.

Los esquemas policromos *nazarís* aplicados a la arquitectura tienen gran cuidado por transcribir efectos simbólicos y lumínicos en sus volúmenes. La capacidad del estuco para colorearse, su versatilidad y economía (sustitutivo del mosaico) derivan en la privilegio de la superficie sobre la forma. Estas tradiciones sasánidas llegaron al al-Andalus a excepción las formas del *iwan* o sala abovedada abierta, las

⁹⁴ En Ignacio GONZÁLEZ TASCÓN: Ferrerías, Fanderías y casas de moneda. En *"Fábricas hidráulicas españolas"*, (Madrid, 1992), págs. 75-124.

⁹⁵ Relación de tipologías y análisis importantes sobre la mezcla entre gótico y mudéjar procedente del eclecticismo toledano del s. XIV y debido a los artífices sevillanos llegados a Castilla y a Aragón. (En Basilio PAVÓN. *"El arte hispanomusulmán en su decoración geométrica. Una teoría para un estilo"*, Madrid, 1990. (1º Ed. 1975). Para consultar su catálogo de tipos de decoraciones árabes en *"El arte hispanomusulmán en su decoración floral"*, Madrid, 1990, (1º Ed. 1981).

columnas cilíndricas sin capitel y los arcos apuntados parabólicos, estos últimos solo aparecen unidos a una forma de herradura.⁹⁶

La utilización del yeso responde a las grandes concentraciones yesíferas de Granada -cuna del islamismo nazarí- y Zaragoza -patria del mudejarismo-. El yeso se utilizó como material estructural en construcciones de tapial, material de unión de ladrillo y mampostería. En las construcciones irregulares de mampostería pétreo, el rápido fraguado del mortero no permitía reparaciones lo cual derivó en el uso de elementos prefabricados para dar continuidad a la fábrica. Entre estos elementos prefabricados se han encontrado placas cuadradas -a modo de capitel-, sobre las que parten las piedras de los arcos; piezas planas destinadas a definir las aristas de los arcos y utilizadas como cimbra para recibir las piedras, y que luego quedan ocultas por el enlucido. En este caso los mocárabes o placas decorativas constituyeron una función estructural.

Los zócalos pintados fueron sustituidos por zócalos cerámicos, enjalbegados y pinturas murales nazaríes, cuya función fue la de hacer más íntimo el espacio doméstico (habitaciones, escaleras). Estas técnicas sirvieron para la construcción de cúpulas de yeso y mampostería, normalmente las bóvedas de ladrillo y yeso se realizaban sin cimbra.⁹⁷ El yeso decorado por talla y los estucos de cal se aplicaron a obras delicadas como fueron los enlucidos de suelos, ventanales, celosías, rosetones y medallones de ocho lóbulos tallados. En los medallones occidentales del s. XIV se introducen escenas cortesanas, vírgenes y figuras animadas. Los estalladores de yeso realizaban dibujos de montañas trasladados por estarcido al plano de la superficie del yeso, para luego tallarlo y policromarlo.⁹⁸

El gran movimiento eremítico, la religiosidad de las gentes y los ataques corsarios demandaron espacios conventuales más amplios experimentando con nuevos sistemas de construcción tabicada. El resurgimiento de la tradición de las techumbres líneas sobre arcos diafragmáticos cubriendo una sola nave, recrean las primeras parroquias de la Conquista, los complejos monásticos cistercienses -Santes Creus- (dormitorios) y los salones y capillas de los castillos aragoneses, mallorquines, sicilianos, salentinos, languedocinos y provenzales. Una de las grandes innovaciones en esta época fue la construcción con muros diafragmáticos dando como resultado impresionantes iglesias fortaleza al estilo romano como la *Iglesia de Sta Caterina* en Barcelona y las iglesias mallorquinas. Esta aportación fue recogida por los artífices locales muy influenciados por la arquitectura civil y eclesiástica románica del Temple y los modelos decorativos hispano-musulmanes, aplicándolos a nuevas mezquitas, ermitas, capillas de castillos y parroquias.

⁹⁶ Antonio ALMAGRO & Ignacio ACRE: El alcázar omeya de Amman, crisol de técnicas constructivas. En AAVV. *Actas del primer Congreso Nacional de Historia de la construcción*, (Madrid, 1996), págs. 25-30.

⁹⁷ Víctor Jesús MEDINA FLÓREZ: Técnicas de ejecución y tratamientos de restauración de pinturas murales nazaríes. Para la recuperación de las técnicas de ejecución y composición de los materiales, además del estudio formal de las pinturas en diversos edificios de la ciudad de Granada contamos con la experiencia precedente de Torres Balbás (1942). En este caso se trata de la restauración de los zócalos pintados de los edificios siguientes: la Casa de Zafra, el Corral del Carbón, la Torre de las Damas y la Casa de los Girones. (En Francisco Javier GALLEGU ROCA. *Revestimientos y color en la arquitectura. Conservación y Restauración*, (Granada, 1996), págs. 109-126).

⁹⁸ Ignacio GÁRATE ROJAS. *Artes de los yesos. Yeserías y estucos*, (Madrid, 1999), págs. 30-36.

El Ducado de Gandía sirvió de residencia habitual del rey Martín I donde se originaron las figuras literarias de Ausias March, Joanot Martorell y Roís de Corella. El aumento de colonos cristianos y las restricciones al culto agareno y hebreo marca una época política de culto abierto y al auge de las cofradías que favoreció la inauguración de oratorios públicos y capillas, la reconstrucción y ampliación de las antiguas ermitas e iglesias góticas rurales. Las ermitas rurales de conquista proliferan y las antiguas amplían su perímetro incorporando la característica casa del ermitaño, haciendo en ocasiones función de sacristía. En Dénia el culto a San Roque como protector de las epidemias propició la fundación de una ermita urbana en la plaza del Raval; la *Ermita de San Roque* sobre otra ermita, se transforma en lugar de reunión del Consejo de la ciudad.

La vida eremítica caló en las montañas de Xàbia iniciada por sor Basotta que vivía en una cueva cercana al monasterio de los jerónimos, hasta que consiguió permiso a través de Alfons el Vell para la construcción pía de la *Ermita de San Antonio de la Montaña*. En esta ermita se refugiaron los monjes de la ermita-monasterio gótico de *Ntra Sra de los Ángeles* después de la embestida berberisca que destruyó el monasterio. Los ataques berberiscos al cenobio del cabo de San Antonio obligó a *El Humano* a fundar el *Monasterio de San Jerónimo de Cotalba* en la antigua alquería de Alfauir donde se trasladaron los frailes jerónimos de Dénia (1388). El monasterio constituye uno de los mejores ejemplos de obra islámica, gótica y renacentista conservados en la Comunidad Valenciana. Los monjes de Cotalba fundan *San Jerónimo de Murta* en Alzira. En este mismo período se levantan numerosas las ermitas de Dénia *San Juan*, *Santa Lucía* y *Ermita-Monasterio de Sta Paula* -en cuya construcción interviene Sor Bassota-, en las que sobresalen los pavimentos de ladrillo en forma de espina de pez.

El ideario mendicante en constante auge muestra la predilección por las techumbres líneas ajustándose en la idea de espacio amplio y vacío de una nave soportada por arcos diafragmáticos que paulatinamente serán sustituidas por bóvedas de crucería en todas las iglesias conventuales y parroquiales de la Corona de Aragón. La parroquia más representativa del gótico mudéjar fue *Ntra Sra de las Nieves* en Calpe correspondiente a una tipología de iglesia-fortaleza considerada único ejemplo de la Comunidad Valenciana. (fig.53) En Calpe también encontramos la *Ermita de San Salvador* de estilo gótico tradicional -denominado conquista-; de una nave formada por dos arcos apuntados y apoyados en pilastras formando tres tramos y su desarrollo en contrafuertes hacia el exterior de la fachada. Esta ermita realizaba la función de faro guiando a las embarcaciones al fondeadero, destruida en las incursiones berberiscas del s. XVII. Entre los ejemplos más conocidos de ábsides abovedados destacan las Capillas del *Castillo de Xivert* y el *Castillo de Jérica*. El clasicismo de la arquitectura del príncipe andante tiene su exponente en las bóvedas de aparejo concertado sarda, las bóvedas diamantinas bizantina y las complejas bóvedas de arista elaboradas en la *Capilla Real de los Dominicos* de Valencia.

4.12. Las puertas de la ciudad cristiana: Los Misterios y la *Festa d'Elx*

El carácter itinerante de las monarquías y sus comitivas a través de sus giras por sus dominios tendrá un papel indiscutible en la proyección de la imagen de la ciudad. La presencia de las casas reales medievales será requerida continuamente en diferentes lugares del reino. En los viajes prolongados la comitiva regia itinerante se componía de un numeroso séquito, una logística operativa con la función de ofrecer protección, compañía, servicio doméstico, administrativo, y en especial la mensajería. El rey y su comitiva eran bienvenidos en las puertas de las ciudades y en las catedrales donde contemplaba el desfile de las corporaciones portando estandartes, luego disfrutaba de los entremeses y de los grupos de juglares. El origen de los *Entremeses-Rocas* se encuentra en las representaciones que adornaban la comida en las grandes fiestas.

El protocolo de la realeza y de las casas nobles se envuelve de prestigio haciendo uso de una propaganda sofisticada basada en las representaciones alegóricas del buen gobierno. La exaltación de la ciudad y de sus componentes sociales está representada en la organización periódica de ritos procesionales. Las celebraciones festivas serán un importante instrumento para la configuración del trazado urbano y ensayo para la institucionalización de los estilos arquitectónicos. En todas las poblaciones con motivo de solemnidades y fiestas públicas, las obras de cartón imitando mármoles y bronces unían de forma escalonada los sitios más importantes de la ciudad componiendo el itinerario oficial.

El exponente de este ceremonial suntuoso serán las entradas en ciudades por motivo de coronaciones, bodas, entierros, recibimiento de autoridades extranjeras, procesiones solemnes, traslado de reliquias o desfiles triunfales. El prestigio de los monarcas medievales tiene su exponente en las celebraciones por las victorias sobre los musulmanes y la conquista de plazas importantes. Las manifestaciones festivas representativas del poder y la expansión señorial serán los juegos y combates caballerescos que necesitaron de la ampliación del espacio urbano, formando plazas entre las laberínticas calles andalusíes.

El drama litúrgico medieval del s. XIII estaba representado principalmente por los relatos escenificados o *Milagros* donde a un acontecimiento teatral profano se une la intersección de María y los Santos Patronos en el desenlace. Estas representaciones de los *Milagros* proceden de la tradición trovadoresca desarrollada en las cortes principescas especialmente en Provenza, siendo Limoges el principal centro difusor de las profecías rimadas.⁹⁹ Las costumbres y tropos se divulgaban de unas diócesis a otras pasando de Francia, Suiza e Inglaterra al este peninsular a través tanto de los monjes de los monasterios de Silos y Ripoll -desde el s. XI-, como de la ruta jacobea. El teatro hagiográfico se extendió en Cataluña donde las lenguas vulgares alcanzaron una posición dominante sobre el latín llevando las representaciones del drama sacro al interior de las catedrales y monasterios de la Corona de Aragón.

A partir de los decretos de Inocencio III las ceremonias de los *Misterios* celebradas en el interior de los templos y al aire libre dan paso al desarrollo de las escenas sacras y cómicas en el exterior de las iglesias (1210). Las ceremonias de los

⁹⁹ Tomás MARCO: Música, Canto y Teatralidad Medieval. En "Teatralidad medieval y su supervivencia", (Elche, 1998), pág. 85.

Misterios se desarrollan aire libre en el exterior del templo. El dispositivo escénico de los misterios medievales se componía de una *mansión* y un campo donde interpretaban los actores. Estas mansiones tomaban forma de casa, palacio, templo de Jerusalén, el Paraíso, el Infierno, el cenáculo, el monte de los olivos, etc. Recordemos los famosos *plays* en Inglaterra en los que al tema sagrado se suman escenas apócrifas y costumbristas, y los escenarios simultáneos lineales o semicirculares en Francia. En los Países Bajos, además de los arcos triunfales, continuaron la tradición medieval de los *tableaux vivants* a cuyo cargo estaban las *Chambres de Rhétorique*; en estas representaciones callejeras los personajes ilustraban ejemplos histórico-bíblicos.¹⁰⁰

Tras la cruzada albigense los dramas de santos y profetas que acompañan el oficio litúrgico terminaron concentrándose en los *Milagros de Nuestra Señora* divulgada en Italia y la Península. El drama litúrgico medieval del s. XIII estaba representado principalmente por los relatos escenificados o *Milagros* donde a un acontecimiento teatral profano se une la intersección de María y los Santos Patronos en el desenlace. *La Festa d'Elx*¹⁰¹ responde a este tipo de representación teatral medieval, constituyendo una novedad en la escena bajomedieval por la forma de representación vertical.

El montaje de este primitivo drama litúrgico o "*Festa rudimentaria*" parece remontarse a la conmemoración de la Conquista de la ciudad por Jaime I (1264) y se relaciona con la presencia del obispo de Barcelona Arnau de Gurb, gobernador de la Calaforra y buen conocedor de la cultura occitana. En la evolución de estas ceremonias tendrá gran relevancia la divulgación a finales del s. XIII del relato de los últimos días de la Virgen María en la famosa "*La leyenda áurea*" del franciscano genovés Jacobo de Vorágine, narrador de la vida de San Jorge, santo tutelar de las dinastías y la caballería aragonesa.

La organización de fiestas conmemorando los acontecimientos relacionados con el tiempo festivo queda normatizada en las *Partidas*, siendo tipificadas como fiestas eclesiásticas que honraban los poderes políticos y las ferias, prohibiendo las manifestaciones irreverentes en el interior de los templos. El término de *Entremeses* será adoptado en las fiestas civiles y religiosas por los carros o tablados ambulantes sufragados por las corporaciones populares. En estas fiestas observamos como la figura nómada del juglar autor de refranes y cantos profanos evolucionan hacia la formación de cofradías de *ministriles*, dedicados a las actividades oratorias instructivas –sermones, cantos sacros, danzas y la composición de piezas instrumentales. Cada localidad tenía sus elementos particulares donde los músicos o *ministriles* y *mudéjares* eran contratados para actuar en muchas localidades especialmente en Murcia, Elche y Valencia que competían en las representaciones de juegos y misterios.

Los movimientos espirituales laicos verán suprimidas sus iniciativas en un momento en que la Inquisición se beneficia de los procesos a las Órdenes enfrentándose también a las proposiciones heréticas de *beginos* y *fraticelos*, enfrentándose con las Hermandades de penitentes y flagelantes que recorrían en procesiones la ciudad y los campos. Estas manifestaciones quedan finalmente prohibidas y sustituidas por los desfiles de nazarenos y de las escenas religiosas en vivo que representaban el drama de la pasión en las puertas emblemáticas de las ciudades. La figura del juglar será

¹⁰⁰ César OLIVA y Francisco TORRES. "*Historia básica del arte escénico*", (Madrid, 1990).

¹⁰¹ Declarada por la UNESCO en 2001 *Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad*.

reemplazado progresivamente por las actividades oratorias instructivas –sermones- de las populares órdenes mendicantes itinerantes.

La acción de los monjes dominicos influyó no solo en la lucha contra la herejía y la aparición de la Inquisición, también contribuyó a la disciplina del clero, la reforma monástica y sobre todo satisficieron las nuevas demandas espirituales de la sociedad de comerciantes y ciudadanos. La devoción por las reliquias dará paso al culto a la Eucaristía y la prohibición de las representaciones escénicas en el interior de los templos. A pesar de las condenas promulgadas en las disposiciones de los sínodos y concilios, muchos lugares celebraban sus romerías incorporando elementos lúdicos relacionados con cantos, danzas, comidas, etc.

Las noticias a través de visitas pastorales nos dan cuenta de las parroquias medievales que fueron desarrollando intramuros de las ciudades. La capitulación de la urbe ilicitana bajo la regencia del infante don Juan Manuel llevó a los nuevos administradores del Reino aragonés a prohibir la *azalá* convocada desde los minaretes de las mezquitas en el interior de la urbe (1311 y 1318). Estos decretos y obligaciones condujeron a las aljamas meridionales valencianas a mostrar una pronunciada resistencia al verse desplazadas sus manifestaciones religiosas a las morerías.

El escenario de *La Festa* parece evolucionar en tiempos de Ramón Berenguer, después de que la ciudad y sus instituciones queden arrasadas por el paso del moro Rid-wan o Reduán. La devoción mariana y el *catalanesc* se instalan en la urbe con la construcción en la mezquita cristianizada de una iglesia tipo Conquista dedicada a la Asunción. En el interior de la nave rectangular se levantaba una tramoya compuesta por el *cadafal* y el coro unidos por un plano inclinado o rampa sobre la cual transcurre la Muerte, Asunción y Coronamiento de María. En Orihuela dividida en tres parroquias, una judería con su sinagoga y una mezquita. La *Parroquia del Salvador* la más importante pasará sucesivamente de arciprestal a colegial y finalmente a catedral. La *Parroquia de Santa Justa* cuya celebración de los mártires se remonta a la Conquista, su iglesia fue construida sobre una de las mezquitas. Y por último la antigua *Parroquia goda de San Julián* se constituye en el Santuario de advocación mariana de *Ntra Sra de Monserrat*.

Los Concejos endurecen las leyes desplazando a los moriscos al interior, controlando la población activa. La voz del almuedano desaparece por el sonido de las campanas, siendo en época de la Peste cuando las Cortes Valencianas dispongan legalmente la severa restricción del rito musulmán de llamar a la cala desde los minaretes de las mezquitas moras. Las viejas mezquitas se bendijeron coexistiendo el minarete con su nueva función como campanario. Las antiguas mezquitas modifican sus estructuras para su nueva función como iglesias, colegiadas y catedrales encuadradas en el esquema gótico-catalán. Las iglesias de una nave se construyen con los arcos más abiertos con bóvedas de crucería, cabecera poligonal y capillas iluminadas por ventanales rasgados.

Alicante, Elche, Orihuela y Villena edifican sobre los antiguos templos musulmanes. La *Basílica de Santa María* de Elche de factura gótico-catalana será derruida para reconstruirse. Las ceremonias festivas agarena se refugia en la mezquita del Raval –actual *Iglesia de San Juan*-, no sin disputas políticas entre viejos y nuevos alfaquíes, alguno de los cuales pretenden restaurar las oraciones públicas frente a la *Vila Murada* pese al decreto regio establecido de nuevo por Martín *el Humano* en las

Cortes valencianas (1403). En Orihuela la *Mezquita Aljama* fue convertida en la *Iglesia del Salvador* con tres naves levantando la torre campanario. La *Iglesia de Santiago* inicia en 1402 sus obras sobre la antigua mezquita. La *Iglesia de Santa Justa y Rufina* representa un esquema del gótico tardío con una nave cuadrada de cuatro tramos, capillas entre los contrafuertes rematados por pináculos y una esbelta torre campanario con gárgolas y animales fantásticos, terminada a mediados del s. XV.

El arte de voltear manual de la campana se hace fundamental en las representaciones del *Misteri d'Elx* en *Santa María* (foto II*). Las campanas fueron un medio tradicional de comunicación en las parroquias de Aragón, muy relacionado con las festividades, procesiones y proclamaciones reales. La definición de las ciudades valencianas desde el s. XIV es la de un paisaje de campanarios. La tradición valenciana de los toques compone una cartografía sonora o teatro de campanas que anuncia el comienzo y el fin de los trabajos, los días, el tiempo litúrgico y las procesiones, además de constituir un instrumento de convocatoria e imagen de la ciudad (foto I*). Los fundidores campaneros valencianos formaron sus propias dinastías existiendo una gran bibliografía.¹⁰² Entre los hallazgos más interesante encontramos los restos del molde donde se fundió la famosa *Bertomeua* o campana de *San Bartolomé* de Xàbia del s. XIV. Entre las campanas góticas reconocidas sobresale la de *San Jeroni* de Elche de 1420 o la campana de las horas de *Santa María* de Villena de 1443. Entre las iconografías grabadas en estas campanas destaca la figura del *Ecce Homo* y las inscripciones en griego y latín referentes a la protección. (fig.54-57)

A lo largo del Mediterráneo desde la Ocitania hasta la frontera murciana en Elche y Orihuela, pasando por Sicilia y Mallorca florecen todos estos arquetipos en una arquitectura gótica flamígera. Las doctrinas astrológicas se unieron a las mitologías moralizantes fundiendo el Mediterráneo con el Oriente y el Egeo. Desde Dante, los intentos de ordenar el mundo y de superar la Naturaleza a través de analogías entre las Escrituras, el Cosmos y la Mitología crean un simbolismo continuo, el cual conduce a una saturación de imágenes y a una confusión entre lo profano y lo pagano. El *Bestiario* fue el libro más difundido en Europa, sus imágenes influyeron en el arte medieval como modelo en la decoración de iniciales y sillerías. En los Bestiarios los animales suplantán la imagen de Jesucristo y de la Iglesia; "los animales son puestos en relación con el origen y evolución del hombre; según diversos mitos; los cuentos y leyendas los presentan como transportadores del héroe, donantes o adyugantes".¹⁰³

El exotismo y lo sobrenatural en las descripciones de seres fantásticos de las fábulas y leyendas hindúes, chinas, bizantinas, armenias y tártaras, a lo que se suma la literatura grecorromana (Herodoto), sirvieron como tema ornamental y repertorio de la imaginería gótica. El arco conopial gótico lo hallamos en objetos y manuscritos ingleses, luego reproducidos en monumentos junto con adornos tradicionales celtas; también en las decoraciones de las ventanas y como hornacina excavada, incluida sobre otros arcos, confundiendo la estructura con el revestimiento. El origen de esta hornacina lo descubrimos en estelas votivas y lápidas sepulcrales de los templos rupestres chinos e indios, y en su combinación con arcos polilobulados en las fachadas de las mezquitas.

¹⁰³ Ignacio MALAXECHEVERRÍA. "Bestiario medieval", (Madrid, 1999), p. 15.

En el exterior de las catedrales y en las tallas de las sillerías del coro del interior de los templos se labran sarcásticas gárgolas, mascarar, genios antiguos, demonios, seres compuestos, árboles heráldicos, flores, nimbos, ramas híbridas, medallones entrelazados y diagramas giratorios aparecen como alegoría medieval, pasando de los manuscritos, monedas, camafeos y cimera a la ornamentación de los edificios góticos. De la difusión de motivos y técnicas ornamentales orientales resultó el desarrollo y la especialización de un arte alejado de la Naturaleza, lo que provocó una escisión entre imagen y decoración. La arquitectura gótica modificó las proporciones de la pintura, la escultura, la orfebrería y la carpintería alargándolas; "*las figuras humanas ya no desfilan tranquilamente; descuartizados entre los lóbulos, como en los medallones árabes, experimentan una violenta agitación*".¹⁰⁴

Los espectáculos dramáticos en las fronteras de la Corona de Aragón se abren a un crisol de creencias mediterráneas donde los motivos orientales se fusionan con el mudejarismo hispano y siciliano, el gusto trobadoresco provenzal, dando como resultando una imaginaria apocalíptica. El gusto por la mística caballerescas se remonta a la época de Juan I cuyas aficiones cortesanas y gusto refinado provienen de sus afinidades con las tradiciones del Languedoc (Tolosa) y ejemplificado en su apoyo a los papas de Avignon Clemente VII y el aragonés Benedicto XIII. En los grandes ceremoniales regios los entremeses y misterios comparten el mismo espacio acompañando las cabalgatas públicas. Las escenificaciones instaladas en los atrios de las iglesias, calles y plazas se suman los desfiles denominados *mystères* o *ministerium* – sin sentido sacro- que acompañan a las cabalgatas con los músicos, danzantes con máscaras y carrozas, para terminar en los banquetes del palacio.

La Corte aragonesa influida por las crónicas el fausto de la corte de Carlos VI en Francia, celebrará los grandes banquetes en la Aljafería de Zaragoza, destacando los entremeses organizados la coronación de doña Sibila por *el Ceremonioso* (1381), Martín I (1399) y Fernando I (1414). En Valencia los Fastos en honor del papa Martínez de Luna (Benedicto XIII) fueron considerados como los espectáculos sacros por excelencia. La entrada de Fernando de Antequera en Valencia (1415) aumentará el número de entremeses. El recibimiento en la calle Sagunto –antigua Vía Augusta- continuaba con el recorrido por las calles donde se celebraba el *Corpus Christi* completada con las *Entradas Reales* de la Puerta de Serranos, calle Caballeros, plaza del Tossal, Bolsería, la Lonja, Corretgeria hasta llegar a la Catedral.

La costumbre de realizar investiduras en lugares sagrados se generaliza cuando la liturgia pasa a un primer plano en las ceremonias de caballería, sustituyendo al carácter profano de las justas, torneos y batallas. La peregrinación de los nobles guerreros termina siendo una actividad de prestigio social. Los nobles peregrinos como forma de inmortalización, comenzaron la costumbre de fijar inscripciones o grafitos y depositar los escudos de armas con sus blasones y yelmos en hospederías, portales, patios, palacios e iglesias a lo largo del camino. Del mismo modo son frecuentes las *oblatio* o donaciones de valor por parte de ciertos caballeros feudales y cofradías.

¹⁰⁴ Jurgis BALTRUSAITIS: Arabescos fantásticos. En "La Edad Media fantástica", (Madrid, 1987), op. cit. p. 107.

En la literatura artística contamos con las crónicas de los extraordinarios viajes a la *Cueva de San Patricio* conocida como las Puertas del Purgatorio y situada en la misteriosa isla del *Lago de Lough Derg* en Irlanda. Hemos hallado una relación muy estrecha entre las crónicas de estos viajes y la literatura artística entorno a las descripciones del *Tirant lo Blanc*. Para conocer mejor la ideología de la época en un contexto peninsular levantino conocemos el viaje de investidura realizado por el joven Pedro de Maça de Lizana narrado por diplomático Ramón de Perellós que le acompañó a las Puertas del Purgatorio. El joven Pedro fue bendecido por Benedicto XIII para luego partir en viaje por las tierras y castillos de Inglaterra e Irlanda. Este personaje procedente de la alta nobleza de Aragón está considerado como uno de los prototipos de caballero andante que comenzaron junto a los Centelles en las guerras de bandos de Valencia, a lo largo de su vida asumió entre otros los cargos de gobernador de Orihuela y Alicante.¹⁰⁵

Entre los s. XIV y XV el auge de los modelos de pobreza evangélica y propagación del espiritualismo radical se debe a las riquezas que fueron acumulando los monasterios y los clérigos, a las pugnas entre el Papado y el Imperio, sumado a las hambrunas y pestes que asolaban los campos. Los textos escritos por franciscanos recuperan las antiguas fuentes bíblicas y las doctrinas reveladoras de San Agustín (Marsilio de Padua, Guillermo de Ockham, Jean de Jaldun, etc.), dando origen a una literatura milenarista de contenido mesiánica y escatológico muy alejada de la mística caballerescas de los nobles y burgueses refugiados en sus palacios y castillos de los *burgos*.

El ambiente de anticlericalismo que se vivía en Europa manifestada en numerosas revueltas populares alentadas por las comunidades *iluminati* de monjes *fratricelli*, dulcinianos, etc. Los clérigos se entregarán a estos juegos y diversiones entrando en competición superando los espectáculos de histriones y juglares que recorrían los palacios de los nobles. En Francia resurge la escenificación de la pantomima macabra de las *danzas de la muerte* representadas en el pórtico del *Cementerio de los Inocentes de París* (1424). En Alemania fueron célebres las representaciones pictóricas religiosas críticas con las clases privilegiadas, al igual que en Italia donde la orden religiosa de *los Battuti* fue famosa por con sus frescos de sátiras, parodias, danzas macabras y el triunfo de la muerte, modelos adaptados por Durero y Holbein.

La evolución institucional que alcanzaron los géneros dramáticos en Francia y la Corona de Aragón se manifiesta a través de los *mystères* como espectáculo sacro-teatral principalmente en la decoración de las calles, el desfile de las carrozas y monstruos acompañados de músicos y danzantes. La tradición de los clérigos danzantes enmascarados, los juegos o *jeux*, los monstruos, los tumultos y la diversión nocturna se enfrentarán al canon del *Concilio de Aranda* (1473) cuando quedan abolidas las costumbres paganas en los *ludi teatrales*.

En 1416 Vicente Ferrer cierra el Cisma de Occidente pactando con Francia, abandonando al Papa Luna recluido en Peñíscola y favoreciendo el nombramiento del

¹⁰⁵ Martí DE RIQUER. "Caballeros andantes españoles", Espasa-Calpe, Madrid, 1967 y en "Vida i aventures de don Pero Maca" Cuaderns Crema, Barcelona, 1984.

papa Martín V elegido tras el *Concilio de Constanza*. La fiesta del *Corpus* se une progresivamente a las fiestas civiles incorporando los entremeses escultóricos y cabalgadas en las procesiones de las grandes ciudades y pueblos de la Corona de Aragón. La entrada del rey Alfonso en Nápoles está considerada como una de las primeras representaciones del poder absolutista al restaurar la tradición romana del triunfo imperial. El *Magnànim* se sirve de la fiesta de *San Giovanni* para elevar su prestigio, desfilando carros y triunfos, cabalgadas y banquetes. A partir de entonces los arcos de triunfo y los carros alegóricos revisten el cortejo de los monarcas. La popularidad de los entremeses gastronómicos que acompañan a las cabalgatas alcanzó gran popularidad como fueron los misterios en forma de entremeses sacros celebrados en el *Corpus* de las calles de Barcelona que acompañaron la entrada de Alfonso V (1424) o de Isabel la Católica (1481).¹⁰⁶

Las representaciones cíclicas de los Misterios incorporaron los entremeses vivos o escultóricos representados sobre peanas y carros. Los misterios populares escenificados en las iglesias se fueron sintetizando al introducirse en las *rocas* lo que permitió una nueva ordenación de los ciclos, con el fin de adaptarse a otros acontecimientos festivos como fueron las cabalgadas cívicas y procesiones. Las grandes novedades formales y conceptuales en la escenificación se desarrollaron a partir de la entrada de Juan II en Valencia (1459). Los actos principales se centraron en la entrega de las llaves de la ciudad y representación del drama asuncionista que se había trasladado del interior de las iglesias a las puertas de la ciudad.

La monumentalidad de las puertas de la ciudad responde a su función como receptáculo de los cortejos regios. En estos acontecimientos tendrá una influencia decisiva el Cabildo de jurados de Toledo instituido por Juan II –, quien tras la campaña de Granada (1431) fue recibido en las puertas esta ciudad donde se levantó un cadalso de madera adornado con paños franceses; luego fue trasladado en procesión bajo un palio hasta un estrado para adorar la cruz; continuando por todo el entorno urbano hasta la catedral.

La entrega de la llave de la ciudad estaba considerada como una expresión simbólica de la entrega del poder y la propiedad de las ciudades. La imagen oral de la llave tuvo un papel importante en las religiones, con ella se abren las puertas del cielo a los iniciados a los misterios y al conocimiento de Dios. Las puertas de la ciudad designan a toda la urbe porque su conquista implicaba la propiedad de toda la ciudad, siendo indiscutible su uso como imagen de esta. En estas puertas se instalaba una tramoya desde la cual descendía el *Ángel Custodio* posado en una nube portando objetos para el soberano.¹⁰⁷ Los ángeles se posaban en la *nubol* o *magrana* (nube o granada)¹⁰⁸, una máquina de madera revestida de papeles de colores. Este descenso en

¹⁰⁶ Fernando LÁZARO CARRETER. "Teatro medieval", (Madrid, 1970), págs. 45-90.

¹⁰⁷ En Miguel FOLOMIR FAUS: Monarquía y ciudad. En "Arte en Valencia, 1472-1522", (Valencia, 1996), p. 407.

¹⁰⁸ La granada simboliza la resurrección, la promesa de abundancia y la plenitud de la vida, y por su color púrpura será comparada con la sangre de Cristo representando a la misma Iglesia. Desde muy antiguo fue utilizada como ornamento adornando los capiteles de las columnas de bronce del templo de Salomón y la orla del vestido del sumo sacerdote. Por su parte las nubes representan al carro de Dios cuya gloria llena el templo de Salomón. En Manfred LURKER. "Diccionario de imágenes y símbolos de la Biblia", (Córdoba, 1994), p.108 & 152.

el que se hace entrega al soberano de las llaves de la ciudad se remonta a 1402, en un acto que tiene paralelismo con la representación del drama asuncionista en el teatro valenciano medieval y cuya característica principal fue la escena vertical.¹⁰⁹

La suntuosidad de los espectáculos religiosos de la Corona de Aragón en el interior de las iglesias, los desfiles y entremeses sacros contrasta la austeridad de elementos escénicos del teatro juglaresco castellano ambulante, más propensa a la literatura y los juegos cortesanos representados a través de los *momos*, con la exclusividad de *Representación de los Reyes Magos*. A través de Toledo las iglesias y colegiatas de Castilla comienzan a imitar las costumbres de las ceremonias festivas catalanas como la representación ficticia del Obispillo, o del drama que precede a la misa del gallo conocido como el desfile de los profetas que termina con el monólogo del canto de los versos de la Sibila.¹¹⁰

El poder institucional representado por los Reyes Católicos será el encargado de controlar y regular la suntuosidad de la fiesta pública y privada. Este principio de absolutismo trataba por un lado de mantener el orden público y por otro la identificación de los diferentes sectores sociales. Los antecedentes los encontramos en la reglamentación de las bodas, bautizos y entierros dispuesto por Alfonso XI. Los templos catalanes, valencianos y mallorquines continuaron participando de las inquietudes del clero y los feligreses a través de la sátira cómica, no exenta de tumultos, que llevan a las autoridades a través de los Concilios a frenar estas corrientes públicas, condenándolas.

Los restos del espíritu guerrero y feudal después de las victorias sobre el reino nazarí fueron progresivamente convertidos en espectáculo urbano. La representación de las victorias militares o *alegrías* por la toma de Granada se dan en todas las ciudades de España y en Roma donde el cardenal Rodrigo Borja organiza la fiesta en la plaza Navona instalando arquitecturas efímeras. En la época de la **escuela de Van Dyck** las alegorías compuestas y sus referencias en los arcos fueron la síntesis de la apoteosis mecánica. La introducción de motivos triunfales y elementos clasicistas se remonta al recibimiento en Valencia de Fernando el Católico (1507), en el que **Damián Forment** llevó a cabo el diseño un puente con arcos triunfales.

La conversión judía y el problema morisco, así como las nuevas corrientes espirituales proclamadas por Lutero y Erasmo abrirán una nueva dimensión programática liderada por la Inquisición. Los Concilios provinciales siguiendo las premisas de Trento suprimen las costumbres características del teatro medieval hasta su restauración, momento en que la *Festa* se complica tanto en el guión como en la suntuosidad y acompañamiento. El *Misteri* sobrevivió a las distintas prohibiciones de representar obras teatrales en el interior de los templos. La riqueza de elementos

¹⁰⁹ En Miguel FOLOMIR FAUS: Monarquía y ciudad. En *"Arte en Valencia, 1472-1522"*, (Valencia, 1996), p. 407.

¹¹⁰ Especialmente en Cataluña la ceremonia festiva del Obispillo tenía como función la liberación de las pasiones reprimidas invirtiendo el orden jerárquico de la Iglesia cuando se elegía un obispo o abad entre los monaguillos o mozos del coro, quien oficiaba la misa. En cuanto al drama de los profetas un muchacho con vestido oriental portando una espada y acompañado de ángeles con antorchas cantaba desde una tarima los versos de la Sibila. Miguel Ángel PÉREZ PRIEGO: Pervivencia de la teatralidad medieval en el s. XVI. En *"Teatralidad medieval y su supervivencia"*, (Elche, 1998), págs, 99-120.

simbólicos marianos, el sonido del órgano y los cantos en lengua valenciana, parecen asegurar su misión evangelizadora entre las asentadas tradiciones de una mayoritaria sarracena y judía que se debate por la conversión o el exilio. A partir de entonces Andalucía adopta las costumbres foráneas en el teatro procesional o *autos*, las escenificaciones en los templos y los tablados de las plazas.

Nombre de archivo: T04-OTOcapítulo2programa3
Directorio: C:\Users\Usuario\Desktop\TESIS\textos\ITINERARIOS
Plantilla: C:\Users\Usuario\AppData\Roaming\Microsoft\Plantillas\
Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: NUEVO
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 19/04/2008 16:50:00
Cambio número: 99
Guardado el: 23/03/2009 15:05:00
Guardado por: Usuario
Tiempo de edición: 1.322 minutos
Impreso el: 23/03/2009 15:05:00
Última impresión completa
Número de páginas: 107
Número de palabras: 50.022 (aprox.)
Número de caracteres: 267.120 (aprox.)